

HAWAPI es una asociación cultural independiente que genera encuentros con agentes creativos multidisciplinares en territorios políticamente complejos para realizar investigaciones y desarrollar intervenciones en espacios públicos. Al poner a los agentes creativos en diálogo con comunidades, ambientes y contextos alejados de los circuitos del arte contemporáneo, HAWAPI busca impulsarlos a lidiar con las complejidades del lugar, a fin de comprender mejor problemáticas críticas. Después de cada encuentro, HAWAPI crea oportunidades para que los artistas compartan sus perspectivas con distintos públicos, a través de exposiciones, eventos, conversaciones públicas y publicaciones.

En 2021, en reacción a la crisis sanitaria a causa de la pandemia de COVID-19, HAWAPI propuso colaboraciones entre trabajadores del arte y trabajadores de otros sectores laborales. A través de estas colaboraciones, HAWAPI tuvo el objetivo de fomentar reflexiones y generar conversaciones acerca de labores esenciales y el papel de las prácticas creativas en tiempos de crisis. Esta publicación es un registro de estas acciones.

HAWAPI is an independent cultural association that develops *encuentros* for multidisciplinary artists in politically complex territories in order to conduct research and develop interventions in public space. By bringing artists into dialogue with communities, environments and contexts beyond the circuits of contemporary art, HAWAPI seeks to encourage participants to grapple with the complexities of place, in order to better understand critical issues. After each *encuentro*, HAWAPI creates opportunities for artists to share their perspectives with different audiences, through exhibitions, events, public conversations and publications.

In 2021, in response to the COVID-19 health crisis, HAWAPI developed a project based on collaborations between workers from the arts with workers from other labor sectors. Through these collaborations HAWAPI hoped to encourage reflection and generate conversations about essential labor and the place of artistic practice in times of crisis. This publication is a record of these actions.

hawapi.org



Labor esencial

Essential labor

HAWAPI 2021

Labor
esencial

Essential
labor

HAWAPI 2021

Día 3 | Hacer comunidad - Conversatorio
The host will let you in soon

"Me gustó el proyecto. Después de escucharlo más de 100 veces literal sentía que estaba ahí."

- Manu, *grabaciones precarias*

"I liked the project. After listening to it more than 100 times, I literally felt like I was there."



Nota de la editora Editor's Note	4
-------------------------------------	---

Susie Quillinan

Labor esencial como territorio Essential labor as territory	8
--	---

Susie Quillinan y Maxim Holland

Receta invisible para colaboraciones posibles Invisible recipe for possible collaborations	18
---	----

Giselle Girón Casas

Memoria colectiva artificial de HAWAPI 2021 Artificial collective memory of HAWAPI 2021	44
--	----

Jesenia Rodríguez

Cuestionarios
Questionnaires

El aire, el suelo y el agua 46

Rolly Calvo & Irazema H. Vera

Warmis 54

Miluska Silva & Renzo Rospigliosi

Otros encuentros posibles 60

Cristina Benito, Yojhami Trujillo & Isabel Guerrero

Rito 70

Ruro Caituiro Monge & María Inés Agurto

Vivir en emergencia 78

Josefina Jiménez & Jhordan Ponce de León Goicochea

Saberes Agrícolas 84

Bitia Chávez & Colectivo ILLAPA



Cada año desde 2017, HAWAPI ha tenido el placer de colaborar en sus publicaciones con vm& estudio gráfico (Ralph Bauer and Verónica Majluf). En el ensayo de Gisselle Girón en esta edición, ella señala que, en las prácticas colaborativas, no siempre es clara la distinción entre *quién hizo qué*. En este sentido las ediciones de HAWAPI pueden ser consideradas nada menos que una colaboración con vm&, en el verdadero sentido de la palabra. Por supuesto, es posible señalar el trabajo particular y siempre brillante que vm& hace en el diseño de la publicación, pero son las conversaciones constantes que hemos mantenido durante años y su genuino interés en todo lo que implica el proyecto, lo que lo hace una parte esencial de HAWAPI. Algo que se puede percibir año tras año en sus reflexiones precisas, su cuidado constante y la actitud juguetona con la que ensambla estas hermosas publicaciones.

Es imposible hablar de la publicación, y del carácter colaborativo de su desarrollo, sin mencionar a nuestra veterana correctora de estilo Natalia Sánchez Loayza. Su lectura meticulosa de los textos en cada una de las publicaciones a lo largo de los años le ha dado una comprensión íntima del enfoque y los métodos de HAWAPI, y sus comentarios y sugerencias siempre perspicaces contribuyen al proyecto mucho más allá de simples correcciones de errores gramaticales o estilísticos.

La colaboración fue una parte fundamental en esta edición de HAWAPI, por lo que tenía sentido que Maxim y yo escribiéramos un ensayo introductorio juntos este año. Dada la mecánica de esta edición, también nos resultó importante reflexionar sobre el rol de lo digital en todo el proceso. La contribución lúdica y a veces desconcertante de Jesenia Rodríguez en forma de imágenes generadas por Inteligencia Artificial de los rostros de todos los participantes, extraídas de reuniones de Zoom, ofrece una forma divertida de considerar no solo cómo la tecnología medió nuestras interacciones, sino que también animó nuestras colaboraciones. Estas imágenes, querido lector, las notarás en el borde de las páginas de esta publicación para que puedas hojearlas y, así, animarlas.

Para aquellos de ustedes que buscan comprender un poco mejor cómo funcionó realmente esta edición de HAWAPI y, en términos más generales, cómo serían las mecánicas, las demandas y las recompensas de las prácticas colaborativas, lo recomiendo mucho el maravilloso texto de Gisselle Girón. No solo logra tejer la colaboración del equipo curatorial con las múltiples dinámicas de trabajo y proyectos de cada una de las duplas, pero, como toda buena receta, Gisselle también ofrece algunas técnicas prácticas para preparar tus propias colaboraciones sin prescribir demasiado cómo hacer que funcionen en su propia cocina.

Este año pedimos a todos los participantes que llenaran cuestionarios, a través de un formulario digital, sobre sus procesos y experiencias en HAWAPI 2021. Las respuestas están impresas aquí en su totalidad para crear un espacio en el que los participantes describen y reflexionan sobre sus experiencias, con sus propias palabras. De este modo, complementan las contribuciones de Gisselle y Jesenia para ofrecerles más informaciones sobre la mecánica de la colaboración en sí. Como ocurre con todos los textos de esta edición, hay una flexibilidad con las convenciones del "estilo de la casa" en relación a la consistencia estilística. El enfoque está en permitir la coexistencia de voces distintas para fomentar una mayor reflexión sobre la forma en que cada uno expresa sus ideas y experiencias a través del lenguaje, el cual refleja la formación de cada uno en diferentes sectores laborales, entornos y estilo personal.

Every year since 2017, HAWAPI has had the pleasure of collaborating on its publications with *vm& estudio gráfico* (Ralph Bauer and Verónica Majluf). In her essay in this edition, Gisselle Girón points out that in collaborative practices the distinction between *who did what* is not always clear. In this regard HAWAPI publications cannot be considered anything less than a collaboration with *vm&*, in the truest sense of the word. It's possible of course, to point to *vm&*'s particular and always brilliant work on the design of the publications. But it's the ongoing conversations we've sustained for years now, and their genuine care for the project as a whole which makes them an essential part of HAWAPI; something that can be perceived year after year in the insight, care, and playfulness with which they put together these beautiful publications.

It's impossible to talk about the collaborative nature of the publications' development without mentioning our long-time proof-reader Natalia Sánchez Loayza. Her meticulous reading of the texts over the years has given her unique insight into HAWAPI's approach and methods, and her always insightful comments and suggestions contribute to the project well beyond simple corrections of grammatical or stylistic errors.

Collaboration was central to this edition of HAWAPI, so it made sense for Maxim and myself to write an introductory essay together this year. Given the mechanics of this edition, it also felt important to consider how to communicate the role that the digital played in the process. Jesenia Rodríguez's ludic and sometimes unnerving contribution in the form of AI generated images of the faces of the participants, drawn from zoom meetings, offers a playful way to consider not only how technology mediated our interactions but also animated our collaborations. You will

notice these images on the edges of the pages so that you, dear reader, might flip through and animate them yourself.

For those of you looking to understand a little better how this edition of HAWAPI actually worked, and more broadly what the mechanics, demands and rewards of collaborative practices might look like, I highly recommend Gisselle Girón's wonderful text. Not only does she manage to weave together the collaboration of the curatorial team with the multiple working dynamics and projects of each of the groups, like any good recipe, Gisselle also suggests some practical, thoughtful ingredients for cooking up your own collaborations without over-prescribing how to make them work in your own kitchen.

This year, we asked all the participants to fill out questionnaires, via an online form, about their processes and experiences in HAWAPI 2021. The responses are printed here in full, in order to both create space for the participants to describe and reflect on their experience in their own words, while also complimenting Gisselle and Jesenia's contributions by offering further insight into the mechanics of collaboration itself. As with all the texts in this edition, there is a loosening of "house style" conventions with relation to stylistic consistency. The focus is on allowing distinct voices to co-exist in order to encourage further reflection on the way we each express our ideas and experiences through language, which is itself shaped by training in different labor sectors, environment and personal style.



En esta edición, notarán que hemos cambiado ligeramente el formato de la publicación como un solo objeto, e incluido no solo un libro, sino también seis pósters que presentan cada uno de los proyectos colaborativos que los participantes generaron. El propósito de esto es resaltar los métodos tan distintos que nos vimos obligados a emplear en este HAWAPI, en comparación a ediciones anteriores. Este año no hubo un espacio físico en el que todos compartimos experiencias durante un tiempo específico. Aunque estuvimos trabajando en paralelo durante varios meses, estábamos dispersos por el país (y, en ocasiones, el mundo), cada uno trabajando en diferentes condiciones, en cuanto a horarios, demandas y expectativas, y abordando contextos diferenciados.

Dado que los participantes de esta edición de HAWAPI, en su mayoría, solo han compartido espacios digitales (reuniones de Zoom, chats de Whatsapp y la cuadrícula de Instagram de HAWAPI), nos gustó la idea de poder crear, a través de la publicación, una oportunidad para que los seis proyectos coexistan juntos en un espacio físico. Con estos pósters colgados en una pared, es posible generar una exposición a medida, o una especie de mapeo. De hecho estoy escribiendo estas palabras antes de ver los posters juntos en una pared, por lo que solo puedo especular que juntos podrían revelar distintas perspectivas a las que hemos reunido en esta publicación. Espero que en su conjunto puedan evocar esa sensación de labor esencial que es necesaria para crear y sostener el tejido social.

In this edition, you'll notice we've broken slightly with the single-object version of a publication and included not only a book, but also six posters, each representing one of the collaborative projects. The idea is to draw attention to, rather than shy away from the departure that this HAWAPI represents in terms of method, from previous editions. This year there was no central place in which we all shared a specific amount of time. Though we were working in parallel across several months, we were dispersed around the country (and at times, the world), each working under different conditions, with different schedules, demands and expectations, and addressing different contexts.

Given the participants of this edition of HAWAPI have only ever shared digital spaces (Zoom meetings, WhatsApp chats and the HAWAPI Instagram grid), we liked the idea of being able to create, through the publication, an opportunity for the six projects to exist together in physical space in some form. With these posters on the wall, an ad-hoc exhibition can form, or a kind of mapping. I'm writing this before I have seen the posters together on a wall, so I can only conjecture that together they might reveal further insights than those we have gathered here in this book. I hope that together they might conjure that sense of the essential labor it takes to create and sustain the social fabric.



Susie Quillinan y Maxim Holland

HAWAPI acostumbra nombrar cada edición con el año y el nombre del lugar donde se realiza el encuentro (es decir, *HAWAPI 2015-Huepetuhe*, *HAWAPI 2018-Pondores*,... y, así, sucesivamente). Este modo de nombramiento sirve para resaltar lo que es central: el territorio específico que los participantes ocupan durante un período de tiempo definido que, a su vez, establece un campo de acción y de reflexiones.

HAWAPI 2021-Labor Esencial se dio bajo parámetros estructurales y modos de operación muy diferentes a los de las siete ediciones anteriores. Ante las restricciones espaciales y prácticas, incluyendo las limitaciones a la movilidad, impuestas por medidas que respondían a la pandemia del COVID-19, nos sentimos motivados a crear un marco conceptual desde el cual explorar algunos de los temas más palpables relacionados con el momento de crisis que enfrentaba el mundo.

Después de mucha discusión, decidimos establecer colaboraciones cruzadas entre personas cuyas principales ocupaciones estaban fuera de los campos creativos; específicamente, aquellas relacionadas a trabajos que se categorizaron como esenciales (salud, educación, transporte, agricultura) y personas que se identificaban como artistas. Luego, creamos una dinámica para que estos dúos trabajaran juntos de forma remota, proporcionándoles los recursos y la orientación para desarrollar proyectos colaborativos que se puedan presentar en espacios públicos virtuales y físicos.

A pesar de no ser un enfoque particularmente novedoso, este se transformó en una manera de continuar con el propósito de HAWAPI: motivar a artistas hacia la generación de diálogos con comunidades, espacios y contextos alejados de los circuitos de arte contemporáneo. Sin embargo, y a pesar de que se desarrollasen en paralelo, la dislocación de los proyectos entre sí fue un modo de trabajo totalmente nuevo para nosotros. Si bien no hubo un solo lugar o contexto explícito al que todos respondieran, –a posteriori– parece ser que el título de esta edición definió un papel particular en el campo de acción en el que todos los participantes terminaron operando.

En abril de 2021, pocos meses después de iniciar la etapa de investigación, el equipo curatorial propuso en nuestro chat grupal de WhatsApp varios posibles títulos para este HAWAPI. Entre ellos estuvieron “sobre el trabajo”, “trabajo esencial”, “sector laboral” y “labores esenciales cruzadas”. Al final, nos decidimos por “labor esencial” porque se parecía a “trabajo esencial”, el cual se estaba usando con bastante frecuencia, pero –a su vez– aludía a un campo de actividad semejante aunque distinto.

Sería engañoso señalar que debatimos extensamente las distinciones lingüísticas, filosóficas, sociopolíticas o económicas entre los términos “trabajo” y “labor”. Más bien, fue una decisión instintiva, sentida, que se basó en los tantos intercambios de ideas que habíamos compartido durante los meses anteriores. A medida que la pandemia provocó decisiones políticas y cambios drásticos en el comportamiento de la gente, muchas de estas conversaciones giraron en torno a las concepciones de trabajo esencial y trabajadores esenciales. En este tiempo, también discutimos con frecuencia las formas en que, al desdibujarse las líneas entre la vida pública y privada, salieron a la luz diferencias entre no solo lo esencial y lo no esencial, sino también entre lo que se define como trabajo y labor.

HAWAPI has a tradition of naming each edition with the year and the name of the place where the *encuentro* took place (ie: *HAWAPI 2015 – Huepetuhe*, *HAWAPI 2018 – Pandores*, etc). This act of naming serves to highlight what is central to each edition of HAWAPI—the specific territory that the participants occupy together for a defined period of time, which in turn establishes the field of action and reflection for any given edition.

HAWAPI 2021 – Essential Labor took place under vastly different structural parameters and modes of operation than the previous seven editions. Faced with the spatial and practical restrictions, and limits on mobility imposed by the measures taken in response to the COVID-19 pandemic, we felt motivated to create a conceptual framework through which to explore some of the more palpable issues related to the moment of crisis the world was facing. After much discussion, we decided to establish cross-collaborative partnerships between individuals whose principal occupations fell outside the bounds of creative fields, specifically those related to the fields of work that were categorized as essential (health, education, transport, agriculture), and individuals who self-identified as artists. We then set out to create a framework for these duos to work together remotely, providing them with the resources and guidance to create collaborative projects to be presented in public spaces, both on and off-line.

While by no means novel, this approach was, in some ways, a continuation of HAWAPI's mission to bring artistic agents into dialogue with communities, places, and contexts beyond the circuits of contemporary art. However, despite unfolding in parallel time, the dislocation of the projects from each other represented a completely new way of working for us. While there was no explicit single place or context that we were all responding to, in retrospect it seems possible that the title of this edition played a particular role in defining the field of action that all the participants ended up operating within.

In April 2021, a few months into the process of putting together this edition of HAWAPI, the curatorial team shared an exchange on our WhatsApp group chat about what the title of this edition should be. We discussed “on work,” “essential work,” “labor sector” and “crossed essential labors.” In the end, we settled on “essential labor” because it seemed adjacent to the more frequently used term “essential work,” while alluding to a distinct, if overlapping field of activity.



Esto generó preguntas sobre quién hace qué y cómo estas distinciones dentro de la esfera privada impactan en esas categorías en la vida pública, económica y política, así como el papel de la organización colectiva y las prácticas comunitarias. Sabíamos que queríamos resaltar cómo el término “labor” parecía abarcar una esfera más amplia de la actividad humana, que incluía, pero no estaba limitado a la noción del trabajo como algo remunerado, claramente definido y lineal. También hubo un reconocimiento tácito de que la elección de la palabra “labor” aludía a los labores que a menudo son invisibilizadas, menospreciadas y excluidas de los modelos económicos predominantes.

Mientras evolucionaba el proyecto comenzamos a pensar más en cómo el “trabajo esencial” se diferencia de la “labor esencial”, quién decide esto y cómo estas distinciones y superposiciones podrían ser entendidas desde la perspectiva de diferentes campos, prácticas y condiciones.

Labor y trabajo

La distinción entre trabajo y labor no siempre es clara y parece variar a través de la historia, entre grupos sociales e incluso entre personas. Al escribir este texto, nos dimos cuenta de que, a pesar de coincidir en varios puntos, cada uno de nosotros tenía ideas ligeramente diferentes sobre esta distinción, pero que sabíamos, casi por instinto, cuándo era apropiado usar una palabra u otra.

En el diccionario de la Real Academia Española la primera definición tanto de “trabajo” como de “labor” es la misma: “acción y efecto de trabajar”. Las diferencias surgen solo en acepciones posteriores. Bajo “labor” encontramos referencias a tipos de trabajo específicos; por ejemplo, la agricultura y la costura. Mientras que en “trabajo”, hallamos una referencia específica a la remuneración y a la maquinaria. Además, es interesante señalar que en castellano, la labor es femenina y que el trabajo es masculino.

Más allá de las definiciones en los diccionarios, muchos pensadores y filósofos han luchado en demarcar la división entre trabajo y labor y lo que, las diferentes maneras en las que los usamos, nos pueden decir sobre las actitudes sociales ante la productividad, las estructuras sociales y los derechos individuales o colectivos.

En *La condición humana*, reflexión filosófica publicada en 1958 que trata la modernidad, pero desde antecedentes históricos más profundos, Hannah Arendt esboza dos esferas de actividad relacionadas, pero distintas entre “labor” y “trabajo”. La labor se basa en las actividades necesarias para mantener y reproducir la vida biológica, tal como la preparación y el consumo de alimentos, el trabajo doméstico, el cuidado de los niños, la agricultura, entre otros quehaceres reproductivos. Estas, en el pensamiento de Arendt, producen lo que necesitamos para mantenernos vivos y, por lo tanto, son interminables. Se come para luego volver a comer, un ciclo que repetimos y del que no podemos escapar hasta la muerte. Por lo tanto, la labor está primordialmente conectada con el cuerpo y su sustento.

It would be misleading to suggest that we debated at any great length the linguistic, philosophical, socio-political, and economic distinctions between the term labor versus the term work. Rather, it was an instinctive, or felt, decision that drew on the many conversations that we had shared over the previous months. As the pandemic prompted policy decisions and drastic changes in behavior, many of these conversations revolved around ideas of essential work and essential workers. During this time, we also frequently discussed the ways in which the redrawing of lines between public and private life had shed light on the differences between, not only essential and non-essential, but also between labour and work. This prompted questions about who does what, and how these distinctions within the private sphere impact on those categories in public, economic and political life, as well as the role of collective organizing and community practices. We knew that we wanted to highlight how the term labor seemed to encompass a wider sphere of human activity, including but not constrained by a notion of work as something remunerated, clearly defined, and linear. And there was a tacit recognition that the choice of word alluded to the kind of labor that is often invisibilized, undervalued, and excluded from dominant economic models.

As this edition evolved, we began to think more about how “essential work” might differ from “essential labor,” who gets to decide, and how these distinctions and overlaps might be understood from the perspective of different fields, practices, and conditions.

Labor & work

The distinction between work and labor is not always clear-cut, and appears to vary over time, between different social groups and even from one person to the next. In writing this text, we realized that we both held slightly different ideas about the distinction, though there was much overlap and crucially, we seemed to instinctively know when to use one word rather than the other. When we turned to the dictionary for clarification we found that in the “Real Academia Español” the first definition for both *labor* and *trabajo* is the same: *acción y efecto de trabajar* (the action and effect of working). The differences emerge only in subsequent definitions. Under “labor” we find references to specific kinds of labor - agricultural and needlework, for example. While under “trabajo,” we find specific references to remuneration and machinery. Furthermore, in Spanish, *labor* is feminine, while *trabajo* is masculine.

Beyond dictionary definitions, many thinkers and philosophers have grappled with how to mark the division between the two and what their different usage says about social attitudes towards productivity, social structures, and individual or collective rights.



El trabajo, en cambio, según Arendt, es aquel que supera la satisfacción de nuestras necesidades biológicas y se caracteriza por una actividad que genera objetos duraderos (como sillas, casas o monumentos) que construyen y crean un mundo diferente al de la naturaleza. En este sentido, el trabajo está relacionado al tiempo lineal en el sentido de que el trabajador crea un objeto independiente de él y que no está ligado a la vida o muerte de su creador.

El argumento de Arendt también responde a una paradoja: cada lengua europea tiene dos palabras etimológicamente distintas para labor y trabajo y, sin embargo, a menudo pensamos que estas dos palabras describen esencialmente lo mismo. Al igual que con las construcciones gramaticales en nuestra lengua materna, parece que tenemos una sensación instintiva o sentida de cuándo es apropiado usar “labor” en lugar de “trabajo”, y viceversa, sin ser necesariamente capaces de articular qué es aquello que los distingue. Fue a partir de esta sensación compartida que decidimos nombrar a este HAWAPI “labor esencial” y, a medida que el proyecto se fue desarrollando, el territorio de esa decisión comenzó a revelarse con mayor claridad.

Cuando los participantes empezaron a dar forma a sus proyectos notamos que, de una forma u otra, todos abordan lo que podríamos considerar como prácticas de colectividad y se inclinaron fuertemente hacia la representación o la participación directa de las trabajadoras, o labores típicamente percibidas como pertenecientes al género femenino.

Al crear un espacio colectivo de sanación para madres que tuvieron alguna pérdida durante o después de su embarazo, el proyecto de Ruro y Marinés reconoció la necesidad de compartir el trabajo emocional del duelo. En su video, “Warmis”, Miluska y Renzo conectaron el colectivo de taxistas mujeres de Miluska, que busca diferenciarse dentro de una industria dominada por hombres, con su participación en danzas folclóricas colectivas para reflexionar sobre el trabajo implícito en la feminidad.

Josefina y Jhordan dirigieron su atención a las mujeres que se organizaron colectivamente para administrar ollas comunes en Lima y que alimentaron a las familias más necesitadas de sus comunidades en San Juan de Miraflores y Villa El Salvador durante la pandemia. Bitia y el Colectivo Illapa emprendieron una investigación sobre el papel de las mujeres en su labor agraria cotidiana en el Cusco, mientras que Rolly e Irazema escucharon atentamente el testimonio de una agricultora en el altiplano de Puno y compartieron su historia junto al paisaje sonoro de las actividades agrícolas de la familia de Rolly en la Amazonía. E Isabel, Yojhami y Cristina abordaron el carácter colectivo de la crianza infantil en Ventanilla, en un espacio para que padres y maestros traten juntos los desafíos del aprendizaje a distancia y un eventual regreso a las clases presenciales.

Los proyectos desarrollados como parte de HAWAPI 2021 se involucraron con estructuras de apoyo colectivo ya establecidas, como las ollas comunes, el *ayni*¹, la agricultura familiar y grupos organizados de padres de familia; así como prácticas colectivas de sanación y danza. El hecho de que estas asociaciones y acciones también fueran asumidas predominantemente por mujeres revela algo crucial sobre la naturaleza de la distinción entre labor y trabajo y sus puntos de intersección con el género y las clases sociales.

In *The Human Condition*, a philosophical reflection published in 1958, Hannah Arendt sketches two related but distinct spheres of activity in “labor” and “work.” In this framework, Arendt describes labor as those activities, which are required to maintain and reproduce biological life. Things such as the preparation and consumption of food, domestic labor, caring for children, farming, among other reproductive tasks. These activities, in Arendt’s thinking, produce what we need to stay alive, and therefore are never-ending. One eats in order to later eat again, a cycle we repeat, and cannot escape, until death. Labor then, is deeply connected to the body and its sustenance.

Work, on the other hand, according to Arendt, is that which exceeds the satisfaction of our biological needs and is characterized by activity that generates durable objects (such as chairs, houses, or monuments), which build and create a world that is different from nature. In this sense, work is related to linear time in that the worker creates an independent object not tied to the life and death of its maker.

Arendt’s argument also responds to a paradox: every European language has two etymologically distinct words for labor and work, and yet we often think of these two words as essentially describing the same thing. Much like a grammatical construction in one’s mother tongue, we seem to have an instinctual or felt sense of when it is appropriate to use “labor” rather than “work” and vice versa, without necessarily being able to articulate where exactly the distinction lies. It was from this felt sense that we made the decision to name this edition “essential labor,” and as the project has developed, the territory which that decision demarcated began to reveal itself more clearly.

As the participants started shaping their projects we began to notice that, in one way or another, they all addressed what we might think of as practices of collectivity, and they skewed heavily towards representing or engaging with women laborers directly or labor typically gendered female.

By creating a collective space of healing for mothers who have lost a child, Ruro and Marínés’ project acknowledged the need to share the emotional labor of grieving. Miluska and Renzo connected Miluska’s creation of a women’s taxi collective in a male dominated industry, with her participation in collective folkloric dance, to reflect on the labor implicit in femininity.

Josefina and Jhordan turned their attention to the women who collectively-organised to run desperately needed *ollas comunes* (community run soup kitchens) in San Juan de Miraflores and Villa El Salvador (Lima), in order to feed their communities during the pandemic. Bitia and Colectivo Illapa took up research on the role of female farmers in agricultural labor in Cusco; while Rolly and Irazema listened closely to the testimony of a female farmer in Puno’s altiplano, and shared her story alongside the soundscape of Rolly’s family farm in the Amazon. And Isabel, Yojhami, and Cristina addressed the collective nature of child-rearing by creating a space in Ventanilla (Lima), for parents and teachers to address together, the challenges of remote learning and an eventual return to school.



Es probable que varios factores influyeron sobre la tendencia a que los proyectos se centraran en la labor de las mujeres y las prácticas colectivas. Las condiciones de la crisis sanitaria mundial instigaron un debate público en torno a las actividades que sustentan la vida y motivaron a reflexionar sobre a quiénes recae la mayor parte de esa responsabilidad, así como la organización de la labor necesaria para responder a esas demandas.

Nuestras discusiones sobre organización colectiva y reciprocidad seguro influyeron en cómo seleccionamos a los participantes para HAWAPI 2021. Incluso la composición del equipo curatorial en sí (colectivo y mayoritariamente femenino) podría haber contribuido a ello. Sin embargo, dado que en HAWAPI se nombra a cada edición según el territorio donde se desarrolla, el título elegido se vincula a cómo estos campos de acción compartidos se manifestaron a través de los proyectos mismos. Si, como afirmó Wittgenstein, el significado de una palabra está en su uso, se puede decir que los participantes de HAWAPI 2021 definieron “labor esencial” como un espacio para la colectividad, el cuidado y la reflexión, con las mujeres y sus labores firmemente al centro.

Tejido esencial

Incluso mucho antes de la pandemia, en diversos lugares y contextos, las conversaciones giraban en torno a cómo asignar mayor reconocimiento a ciertas formas de labor que son esenciales, pero subvaloradas, como el trabajo doméstico, emocional y el del cuidado. La crisis pandémica amplificó la realidad de que estas labores –menospreciadas o incluso ignoradas dentro de los modelos económicos– suelen ser confinadas a la esfera privada y consideradas como responsabilidad del género femenino, de las clases sociales vulnerables y racializadas.

Pese a este sesgo histórico y estructural, integrado en nuestros sistemas políticos y socioeconómicos, la tarea de categorizar y priorizar las actividades como esenciales o no esenciales estuvo predominantemente en manos de los políticos. A través de este proceso, nos dimos cuenta cada vez más de cuánto dependemos colectivamente de ciertos trabajos; de la carga y del riesgo que, con frecuencia, enfrentan quienes los realizan y, por lo general, en condiciones precarias, desprotegidas y mal compensadas.

A medida que comenzaron a desplegarse las reaberturas, la categorización de esencial y no esencial se fracturó por niveles en el que parte del trabajo se consideró no del todo esencial, pero más esencial que el nivel posterior. ¿Cuál es el efecto de toda esta categorización? ¿Y cómo lo hacemos? No solo se trata de cuestionamientos abstractos, ya que tienen consecuencias reales y materiales relacionadas a la asignación de recursos y, por lo tanto, a la capacidad de supervivencia de personas y comunidades.

Entonces, ¿qué significa cuando cierta labor ni siquiera figura en estas conversaciones públicas y decisiones políticas? ¿Qué significa mirarnos a nosotros mismos, a nuestras comunidades, a nuestro trabajo y a nuestra labor como pertenecientes a un cierto nivel de esencialidad o si nos encontramos de un lado o del otro de la línea entre lo esencial y lo no esencial? ¿Cómo nos anima esta lógica a pensar sobre formas que privilegian al individuo?

The projects developed as part of HAWAPI 2021 engaged with long-standing collective support structures such as *ollas comunas*, *ayni*, family farms, and parents groups; as well as collective practices of healing and dancing. The fact that these structures and practices were also, predominantly undertaken by women, reveals something crucial about the nature of the labor/work distinction and its intersection with gender and class.

Various factors likely played a role in the tendency of the projects to pay attention to women's labor and collective practices. The conditions of the global health crisis sparked public debate around activities that sustain life, and led us to reflect on whose shoulders the majority of that burden falls, as well as the organization of labor required to respond to those demands. As a curatorial team, our discussions around collective organizing and collaboration certainly impacted the process of selecting participants for HAWAPI 2021. Even the composition of the team itself (collective and majority female) might have contributed. However, given HAWAPI's tradition of naming each edition after the territory where it unfolds, it seems likely that the choice of title also contributed to the emergence of the shared fields of action that revealed themselves through the projects. If the meaning of a word is its use, as Wittgenstein famously claimed, it may be said that the participants of HAWAPI 2021 defined essential labor as a territory for collectivity, care, and reflection, with women and so-called women's labor firmly at its center.

Essential Fabric

Long before the pandemic, discussion and advocacy around how to assign more value to certain forms of labour that are essential but undervalued, such as domestic labour, emotional labour and the labour of caretaking were being organised in many places and contexts. The pandemic amplified the reality that these forms of labour, which are routinely left out of, or grossly undervalued in economic models, are sometimes seen as being confined to the private sphere, and very often highly gendered female, classed and racialised. Despite such historical and structural bias, which is built in to our political and socio-economic systems, the task of categorising and prioritising activities as essential or inessential predominantly fell to politicians. Through this process, we became increasingly aware of how heavily we collectively rely on certain work, and the extreme burden and risk often faced by those performing that work, typically under grossly unprotected and undervalued conditions.

As re-openings began rolling out, the categorisation of essential/non-essential expanded into a tiered system in which some work was considered not entirely essential, but more essential than the subsequent tier. What is the effect of all of this work of categorisation? And how do we go about it? These are not just abstract questions, they have real, material consequences related to the allocation of resources and therefore the capacity for survival.



En este contexto, HAWAPI estaba poco interesado en defender al arte como algo indispensable y mucho más inclinado en aquello a lo que esta repentina omnipresencia de las nociones de trabajo esencial nos obligaba a prestar atención: cómo el arte y los artistas podrían actuar como agentes para resaltar algunos aspectos de las relaciones que operan en la construcción de tales categorías.

Las colaboraciones que presenciamos y acompañamos durante HAWAPI 2021 nos impulsaron a considerar que lo esencial no reside solo en determinadas formas de trabajo o labor que se puedan definir y nombrar, sino también en las relaciones colaborativas, de colectividad y acompañamiento que responden a determinadas urgencias y que sostienen nuestras vidas y comunidades.

Entonces, otra forma de pensar sobre la categoría de esencialidad es quizás menos en términos de tareas o trabajos discretos y, más bien, en las relaciones que producimos y mantenemos. El tejido que permite un acceso a la educación, a que algunos puedan ser enfermeros o doctoras, o tener hijos o cultivar la tierra o incluso hacer arte. Aquellos que se consideran esenciales en tiempos de crisis no se ven disminuidos por esto, sino que también son parte del trabajo compartido y continuo de crear el tejido social del cual todos somos constituidos y constituyentes de.

Lo que hicieron los participantes en esta edición de HAWAPI, más que objetos que perdurarán en forma de case-tes, videos, esculturas, pósters y libros, eran relaciones: entre sí, con otros trabajadores, colectividades y públicos. Tanto al establecer nuevas conexiones, como al visibilizar las redes y las labores existentes, los proyectos desarrollados durante HAWAPI 2021, participaron y destacaron esta labor fundamental de creación y sostenimiento del tejido social. Una que es, sin duda, esencial para nuestra supervivencia e imposible de realizar en aislamiento.

Maxim y Susie son codirectores de HAWAPI.

1 *Ayni* se refiere al concepto andino de reciprocidad o mutualidad en los trabajos agrícolas. En particular, fue mencionado en el proyecto de Irazema & Rolly en relación a la práctica comunitaria en la que unos ayudan a otros en la siembra y en la cosecha. El apoyo es recíproco entre personas de una comunidad o con otras que necesiten de este intercambio.

So, what does it mean when certain labor does not even figure into these public conversations and policy decisions? What does it mean to look at ourselves, our communities, our work and labor as belonging to a certain tier of essentiality or as having to come down on one side or the other of the essential/non-essential line? How does this logic encourage us to think in ways that privilege the individual? In this context, HAWAPI was less interested in arguing for art in itself as indispensable, and far more interested in what this sudden dominance of notions of essential work forced us to pay attention to, and how art and artists might act as agents in highlighting some of the relations at work in the construction of such categories.

The collaborations that we engaged with and accompanied during HAWAPI 2021, prompted us to consider that perhaps what is essential does not reside *only* in certain forms of work or labor that can be defined and named, but also in the relations of collaboration, collectivity and *acompañamiento* that respond to certain urgencies, and which sustain and support our lives and communities. A way of thinking about the category of essentiality then, is perhaps less in terms of discreet tasks or jobs, and rather in the relations we produce and sustain; the fabric that allows us access to an education, to be a nurse or a doctor, or to bear children or farm the land or even make art. Those deemed essential during times of crisis are not in any way diminished by this, rather they too are part of the shared, ongoing labor of creating the social fabric that we are all constituted by and constituent of.

What the participants made in this edition of HAWAPI, more than the objects that will endure in the form of cassettes, videos, sculptures, posters and books; were relations: with each other, with other laborers, collectivities and publics. Both by establishing new relations and making existing networks and labors visible, the projects developed during HAWAPI 2021, participated in and highlighted this essential labor of creating and sustaining the social fabric. A type of labor which is necessary for our survival, ongoing and cannot be done alone.

Maxim and Susie are co-directors of HAWAPI.

1 *Ayni* refers to the Andean concept of reciprocity or mutuality. In particular it was referred to in Rolly & Irazema's project with relation to the practice in which members of a community help other members with planting or harvesting. The support is reciprocated either with the same members or others in need.



Giselle Girón Casas

En los últimos meses, he leído muchísimos recetarios de cocina. En un intento de buscar resultados concretos más allá de la idealización que un nuevo futuro depara y la incertidumbre que se genera al tener un mañana borroso, leer recetas me ofrecen tranquilidad. Acá quiero aclarar que no se trata solo de una búsqueda práctica por seguir instrucciones de paso a paso, sino también a la lectura de la introducción y navegar mis anotaciones sobre las páginas de los recetarios. Cuando estoy en la cocina, me encuentro anotando un sinfín de cosas que van ocurriendo a medida que sigo la receta. Por ejemplo:

- a) Sé que estás pensando a medida que vas haciendo esto, pero recuerda no mezclar los ingredientes secos con los húmedos, porque sino el fondo de la taza medidora se pone feo y te encontrarás lavando consecutivamente.
- b) Cuando te encuentres usando el horno, recuerda que el lado derecho es más fuerte que el izquierdo, entonces debes regular el horno o usar exclusivamente uno de los lados.
- c) Sé que en este paso te vas a cansar, pero por favor termina porque los ingredientes han costado mucho. Más vale torta hecha que por hacer. No sé si es un dicho, pero por favor ahorita no es el momento de buscarlo.

Mis anotaciones revelan no sólo cuán distraída he estado en los últimos meses, pero también dos cosas de las cuales quiero elaborar en este texto:

- 1) Los mejores recetarios son aquellos que te acompañan y colaboran invisiblemente contigo, inclusive durante el fracaso en que el queque nunca creció o que el pollo sigue congelado en el medio.
- 2) Por más prescrita que esté una receta, siempre se viven de otras formas los pasos hacia un platillo. Trabajar con una meta final en mente no significa que los pasos hacia el final estén claros.

Nunca pensé que la experiencia de leer compulsivamente la diversidad de recetarios en la biblioteca familiar, desde el clásico de Nicolini *¿Qué cocinaré hoy?* hasta los cuadernillos anotados por mi mamá en las clases culinarias de Yasmin Saric, me serían útiles para pensar cómo es que se forjaron las relaciones colaborativas dentro del equipo curatorial de *HAWAPI 2021 – Labor Esencial*. Escribiendo en lo que ya son las últimas semanas antes de cerrar el proyecto, por medio de la publicación de los resultados que han generado estas diversas colaboraciones, me encuentro pensando *qué ingredientes* hicieron de este proyecto la mejor compañía del año.

Les cuento también, en honor a Sandra Plevisani, quien también abre su corazón en cada uno de sus recetarios, que HAWAPI cae en mi vida en un momento sensible. Estoy a miras de cumplir un año en el Reino Unido, como migrante. Anteriormente estudié por acá, pero la verdad no hay comparación entre ser estudiante internacional y ser migrante de segunda categoría. En un nuevo entorno, con nuevas reglas de juego gracias al Brexit de los conservadores ingleses, una pandemia todavía muy presente y pensar que, en las diversas crisis políticas en el Perú, el número de variables que encontré bajo mi control se ha visto reducido. Sin embargo, manteniendo el mantra que me enseñó mi madre *una pena entre dos, es menos atroz*, me encontraba buscando compañerxs con quienes compartir esta pena y quien sabe, quizás hasta reírnos. En HAWAPI encontré esto y siento que la mejor forma de compartir con ustedes parte de esta receta para la colaboración es presentando los siguientes seis ingredientes: Curiosidad, Cuidado con el Lenguaje, Aceptación del Fracaso, Reconocimiento de las Jerarquías, Paciencia, y Confiar en la Confianza. Algunos ingredientes conozco y son fiel compañía al haberlos encontrados en otros proyectos colaborativos, y algunos otros los he encontrado recientemente, en lo que ha sido el proceso de cocinar estos proyectos con Susie, Maxim y Jesenia, cocinerxs colegas en esta hazaña, y les catorce increíbles partícipes de esta edición, a quienes me referiré a lo largo de esta receta: Miluska Silva, Renzo Rospigliosi, Ruro Caituiro, Marinés Agurto, Rolly Calvo, Irazema Vera, Isabel Guerrero, Cristina Benito, Yojhami Trujillo, Bitia Chávez, Valerie Velasco, Alfredo Velarde, Josefina Jiménez y Jhordan Ponce de León.

I have read lots of cookbooks over recent months. In an attempt to find concrete results beyond idealizing what a new future might hold, and the uncertainty that comes from a hazy tomorrow, reading recipes gives me peace of mind. Here, I want to clarify that it's not just about a practical desire to follow instructions step by step, I'm also referring to the introduction, and browsing my annotations on the recipes themselves. When I am in the kitchen, I find myself making endless notes about things that occur to me as I follow the recipe. For example:

- a) I know that you are thinking as you do this, but remember not to mix the dry and wet ingredients, because if you do, the bottom of the measuring cup will get messy and you'll find yourself repeatedly washing it.
- b) When you find yourself using the oven, remember that the right side is stronger than the left, so you need to regulate it or only use one side.
- c) I know that at this rate you will tire yourself out, but please finish because the ingredients were expensive. A baked cake is worth more than one yet to be made. I don't know if that's an actual saying, but right now is not the time to look it up.

My annotations reveal not only how distracted I have been over recent months, but also, two things that I want to elaborate on in this text:

- 1) The best cookbooks are those that accompany you and collaborate invisibly with you, even during moments of failure like when the cake doesn't rise, or the chicken is still frozen in the middle.

- 2) No matter how well one follows a recipe, the journey to creating a finished dish is always experienced in different ways. Working with a final goal in mind does not mean that the steps to realizing that goal are clear.

I never thought that the experience of compulsively reading the variety of cookbooks in my family library, from the classic Nicolini *¿Qué cocinaré hoy?* to the notebooks full of notes my mother penned in her culinary classes led by Yasmin Saric, would be useful for me as I pondered how the collaborative relationships within the curatorial team for *HAWAPI 2021 – Essential Labor* were forged. Writing in what are now the last weeks before the closing of the project, as the results from the different collaborative groups are getting ready to be published, I find myself wondering *what ingredients* made this project the best companion of my year.

I should also share with you, in honor of Sandra Plevisani who also opens her heart in each one of her cookbooks, that *HAWAPI* fell into my life at a sensitive moment. I am on the verge of celebrating my first year in the United Kingdom, as a migrant. Previously, I was a student here, but there is honestly no comparison between being an international student and being a second category migrant. In a new environment, with new rules of the game thanks to a Brexit by the English conservatives, a still very present pandemic, and an assortment of political crises in Peru, the number of variables that I find under my control has been greatly reduced. Nonetheless, adhering to the mantra that my mother taught me: *a hardship shared between two is more bearable*, I found myself looking for companions with whom to share this hardship and, who knows, maybe even laugh. I discovered this in *HAWAPI* and I feel that the best

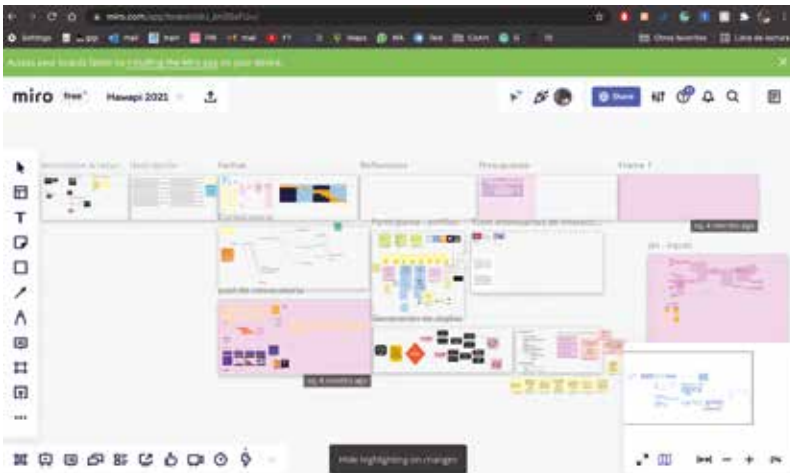


Curiosidad

Nunca olvidaré la primera vez que me reuní con Susie y Maxim. Sucedió fuera del contexto del proyecto directamente, pero hablando de HAWAPI mucho antes de que la pandemia cambiara dramáticamente las reglas de juego de las redes colaborativas. Me sorprendió su curiosidad infinita por el mundo que les rodea, por los mundos por conocer y por las personas que encuentran en sus caminos. Mil preguntas siempre listas para hacer. Jesenia, a quien conocí a través de las lindas coincidencias virtuales que surgieron en la primera cuarentena, también tenía una fuerte curiosidad por ambos mundos en los que su identidad y trabajo se construyen: el digital y el análogo. Cuando Susie y Maxim me pidieron integrar la dinámica curatorial detrás de HAWAPI 2021, no dudé en presentar a Jesenia al equipo. Desde que la conocí, me moría de ganas de contagiarme de su curiosidad y ganas de vivir. En estos mundos que habitamos, algunos que se solapan, otros que no, pero que coexisten como galaxias hermanas; gravitamos en este momento con mucha curiosidad.

Fue mediante la curiosidad que descubrimos que cada unx de nosotrxs tiene modos de trabajo muy distintos, que nuestras personalidades nos conducen a trabajar de maneras muy distintas. Algunxs preferimos fechas y límites pre-establecidos, otrxs son más flexibles. Algunxs necesitamos contar con las cosas por escrito; otrxs, no. Otrxs preferimos hablar las cosas más que conversarlas por correo. Los distintos modos de trabajo en cierto modo operaban tanto como una forma de conocernos entre nosotrxs, pero también, y sin saberlo, como un modo de sensibilización ante el hecho de que los propios grupos de colaboración entrecruzada que propiciaríamos tendrías diversas formas de trabajo, y que ser empácticxs con esta diferencia sería clave para mediar conversaciones.

De hecho, me acuerdo claramente cómo en uno de los primeros intercambios en los cuales nos topamos con una fecha límite y todavía no habíamos llegado a una decisión consensuada sobre cómo proceder en términos de convocar a lxs participantes de HAWAPI 2021, se evidenció que el mismo formato de *comunicación por correo electrónico* no era interpretado por todxs de la misma forma. Las cuidadosas preguntas que nos hacíamos entre nosotrxs sobre las formas en las que trabajábamos fueron fundamentales para pensar la redefinición del trabajo en tiempos de crisis y cómo estas preguntas informarían la selección de participantes de HAWAPI 2021. Inclusive, cuando nos encontrábamos pensando en qué plataformas nos funcionaría mejor en conjunto para hablar y archivar decisiones, ya sea por videollamada, por correo electrónico, por documento compartido en Google Drive, en Miró, por WhatsApp, estábamos también indagando sobre nuestras preferencias de modos de trabajo.



Miro: HAWAPI 2021

Miro fue nuestro pizarrón compartido cuando empezamos a perfilar esta edición de HAWAPI 2021. Gracias Jesenia por contarnos sobre esta herramienta, y muchas otras más <3

Miro: HAWAPI 2021

Miro was our shared whiteboard when we began to outline this edition of HAWAPI 2021. Thanks to Jesenia for sharing this tool, and many others <3

way to share this recipe for collaboration with you is by introducing the following six ingredients: Curiosity, Care with Language, Acceptance of Failure, Recognition of Hierarchies, Patience, and Trusting Trust. I am familiar with some of these ingredients as they have been my trusty companions after having discovered them in other collaborative projects. Some of the others I have discovered recently, in what has been a process of cooking these projects up with Susie, Maxim and Jesenia, my chef colleagues in this feat, and the 14 incredible participants in this edition, who I will repeatedly refer to throughout this recipe: Miluska Silva, Renzo Rospigliosi, Ruro Caituro, Marínés Agurto, Rolly Calvo, Irazema Vera, Isabel Guerrero, Cristina Benito, Yojhami Trujillo, Bitia Chávez, Valerie Velasco, Alfredo Velarde, Josefina Jiménez y Jhordan Ponce de León.

Curiosity

I'll never forget the first time I met with Susie and Maxim. We discussed HAWAPI outside of the context of the project directly, and long before the pandemic dramatically changed the rules of the game for collaborative networks. I was surprised by their infinite curiosity about the world that surrounds them, the worlds yet to discover, and the people who they meet along the way. Thousands of questions always ready to be asked. Jesenia, who I met through the lovely virtual coincidences that occurred during the first quarantine, also had a strong curiosity for the two worlds in which her identity and her work are built: the digital and the analog. When Susie and Maxim asked me to form part of the curatorial dynamic behind HAWAPI 2021, I didn't hesitate to introduce Jesenia to the team. Since I met her, I have been dying to be infected by her curiosity and de-

sire for life. In these worlds that we inhabit – some that overlap, others that don't, but that coexist like sister galaxies – we gravitate with curiosity. It was this curiosity that led us to discover that each of us have very distinct work methods. Our personalities drive us to work in very different ways. Some of us prefer pre-established deadlines, while others are more flexible. Some need things to be written down, others don't. Some of us prefer discussing things in person to doing so over emails. The different work styles functioned as a way for us to get to know each other, but also, and without realizing it, as an exercise in raising awareness of the fact that the very cross-collaborative groups that we would foster, were going to have different ways of working and that being empathetic to these differences would be key to mediating those conversations.

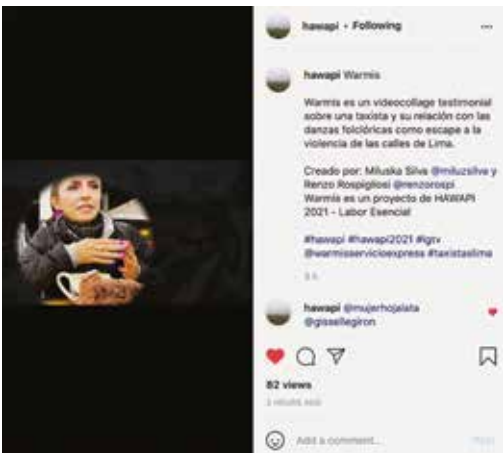
In fact, I clearly remember how in one of the first exchanges we had, when we arrived at a deadline and still hadn't reached an agreement about now to proceed with the call for participants for HAWAPI 2021, it became clear that *communication via email* was not interpreted the same way by all those involved. The careful questions we asked each other about the ways in which we work were fundamental to contemplating the redefinition of work in times of crisis, and how these questions would inform the selection of participants of HAWAPI 2021. Even when we were thinking about which platforms would work best for us as a group to communicate and file decisions – whether it be video calls, email, a shared Google Drive document, Miro, WhatsApp – we were also exploring our work method preferences.



Siento necesario acotar que esta experiencia de búsqueda del mejor espacio para los intercambios me hizo acordar que las condiciones climáticas tienen un efecto severo sobre los espacios laborales. La primera vez que hice pan era un crudo invierno y, a pesar de arropar el bollo de pan, este no creció en la cocina. Lo tuve que meter a un lugar calentito cerca a la calefacción para fomentar su crecimiento. En verano, sin embargo, la masa creció sin necesidad de calefacción y mi aventura hacia el pan fue más veloz. Así como buscamos el mejor espacio para el crecimiento del pan, debemos emprender búsquedas similares para pensar el mejor espacio para fomentar el crecimiento de la relación colaborativa, y esta búsqueda puede detonar en algunos panes pequeños y duros tanto como en suaves y grandes.

Una vez reconocida esta necesidad, la pregunta es: ¿cómo crear un espacio que propicie la curiosidad? Pienso que la curiosidad está sujeta también a las personalidades de lxs individuos con quienes entablamos relaciones, pero también es cierto que hay espacios donde unx puede o se siente en licencia de ser más curiosx que en otros. Me interesa crear estas condiciones climáticas en el espacio laboral para hacer de la curiosidad y de la constante reformulación de procesos una práctica constante.

La curiosidad se vuelve un ingrediente particularmente importante cuando se considera que se trabajará en un extenso periodo de tiempo de colaboración. Al cambiar el clima emocional entre lxs individuos gracias a un contexto en constante flujo, es necesario mantener ciertas variables estables. El ingrediente de la curiosidad puede fomentar a pensar y reflexionar sobre estos cambios de contextos y cómo trabajar dentro de ellos. Por ejemplo, la curiosidad y el respeto fueron ingredientes claves particularmente importantes detrás del video *Warmis*, proyecto colaborativo entre Renzo Rospigliosi y Miluska Silva. En este video collage testimonial sobre la vida laboral como taxista de Miluska, se exploran complejas situaciones de violencia contra la mujer en el espacio público en Lima. Un miedo personal que tenía sobre la propuesta era que el documental tome un matiz antropológico-etnográfico en el cual Miluska perdiera agencia y se volviera un mero sujeto de estudio. Aquellos miedos prontos se disiparon, por un lado, al escuchar la convicción de Miluska sobre el proyecto, y, por otro, al ver las interacciones incluidas en el video, donde Renzo está tomando un café con Miluska y le pregunta por ciertos aspectos de ser una taxista mujer en Lima. Aquella documentación, en la que Renzo también retrata los espacios de confianza creados para permitir este intercambio, revela el cuidado tomado para presentar la vida de Miluska en video.



Warmis

En este fragmento del video, Miluska habla con Renzo, y es visible el cuidado de parte de Renzo para tratar los temas delicados que Miluska presenta mediante su testimonio como taxista en Lima. Es una belleza de edición, con diversos fragmentos sobre la vida digital de Miluska en TikTok y la danza de la *morenada* como escape al régimen heteronormativo que dicta que lo femenino sea percibido como débil. Es un increíble testimonio de cómo se intersecta el género, el urbanismo y el deseo por sobrevivir y por poder reinventar nuestras identidades.

Warmis

In this fragment of the video Miluska speaks to Renzo, and his care in dealing with the sensitive issues that Miluska presents through her testimony as a taxi driver in Lima is clear. It is beautifully edited, with diverse fragments about Miluska's digital life on TikTok and her *morenada* dance as an escape from the heteronormative regime that dictates that the feminine be perceived as weak. It is an incredible testimony about the intersecting of gender, urbanism, and the desire to survive and reinvent our identities.

I feel it necessary to point out that this experience of searching for the best space in which to exchange ideas, made me remember that climatic conditions have a drastic effect on working spaces. The first time that I made bread was during a harsh winter, and despite wrapping the dough, it did not rise in the kitchen, and I had to store it in a warm place near the heater in order to encourage its growth. In summer, however, the dough rose without the need for extra heating, and my adventure into bread baking was notably more seamless. Just as we look for the optimal space in which the dough can rise, we must undergo similar efforts to find a space which promotes the growth of the collaborative relationship, and this search can sometimes yield hard, small loaves and in other cases, large, soft ones.

Once this need is recognized, the question becomes: how to create a space that fosters curiosity? I think that curiosity is subject to the personalities of the individuals with whom we establish relationships, but it is also true that there are some spaces in which one can, or feels free to be more curious, than in others. I am interested in creating these climatic conditions in the workplace in order to make curiosity and the continuous reformulation of processes a constant practice.

Curiosity is a particularly important ingredient when you consider that you will be collaborating for an extensive period of time. When you change the emotional climate between the individuals due to a context that is constantly in flux, it is necessary to keep certain variables stable. The ingredient of curiosity can help to think and reflect on these changing contexts and how to work within them. For example, curiosity and respect were particularly important key ingredients for the creation of the *Warmis* video, a collaborative project between Miluska Silva and

Renzo Rospigliosi. In this testimonial video collage about Miluska's work life as a taxi driver, complex situations are explored regarding violence against women in public spaces in Lima. A personal fear that I had about the proposal was that the documentary would take an anthropologic-ethnographic focus in which Miluska would lose agency and become a mere subject of study. My fears quickly dissipated when I not only heard Miluska's conviction about the project but, also, when I saw the interactions included in the video, in which Renzo is having a coffee with Miluska and asks her about certain aspects of being a female taxi driver in Lima. That documentation, in which Renzo depicts the safe spaces that were created to allow this exchange, reveals the care taken in presenting Miluska's life on video.

Care with Language

In long-distance communication, verbal language takes center stage. There are other forms of language, like body language, affective, ocular, etc. However, all of these definitely take on a much smaller role when the majority of our exchanges occur through a screen of pre-established size. And the fight with verbal language is a fight against learned meaning...Perhaps it is battle of resistance against the academy. The very meanings of the words that we used to refer to the project would have to be pulled apart and collectively questioned.

Something that I learned about my own academized sense of language is that I understand the word "collaboration" as something immediately positive. By characterizing it in this radically "good" way, I give it a moral value that can sometimes act as a barrier that shields conflict and per-



Cuidado con el Lenguaje

En la distancia, el lenguaje verbal cobra protagonismo certero. Existen otras formas de lenguaje, como el lenguaje corporal, afectivo, ocular, etc. Sin embargo, todas estas toman ciertamente un rol muchísimo menor cuando la mayoría de intercambios suceden a través de una pantalla de un tamaño preestablecido. Y la lucha con el lenguaje verbal consiste en luchar contra el sentido aprendido... Quizás sea una lucha de resistencia contra la academia. El sentido mismo de las palabras que utilizamos para referirnos al proyecto tendría que ser desmenuzado y cuestionado colectivamente.

Algo que fui aprendiendo sobre mi propio sentido academizado del lenguaje es que yo concibo la palabra "colaboración" como algo inmediatamente positivo. Al caracterizarlo de esta manera radicalmente "buena", le otorgó un valor moral que a veces actúa como una barrera que escuda el conflicto y lo percibe como contrario a la colaboración. De hecho, cuando hice una primera lista de palabras que asociaba al trabajo colaborativo, todas se trataban de características positivas como descentralización, igualdad y diversidad. No obstante, esto no es necesariamente un reflejo de mi propia experiencia con la colaboración; de hecho, esta versión de la colaboración excluye el proceso que muchas veces incluye pequeños fracasos, brechas de comunicación, períodos de centralización de toma de decisiones y hasta fricciones irreparables. Al final del día, colaboramos entre personas, y nuestras vidas y pasiones rara vez son infinitamente estables y necesariamente predecibles. Tener cuidado con el lenguaje para mí es reconocer que acarreo con caracterizaciones y definiciones de palabras que no necesariamente reflejan mi propia experiencia.

Cuidar del lenguaje también es reconocer que las relaciones entre nosotrxs –en este caso, el equipo de HAWAPI 2021–, están también ampliamente basadas en lo que nos decimos y compartimos por medio de palabras. Habrá cosas que se perderán en el camino –las palabras son frágiles en ese sentido–, pero habrá otras que quedarán. De esta manera, son traicioneras porque no necesariamente son las palabras que unx quisiera que queden en el recuerdo. Para ello, siempre está el otro componente de hablar: escuchar. Y la escucha cuidadosa, combinada con la curiosidad, desencadenará que demos oportunidades siempre y no extrapolemos una palabra para caracterizar a una persona.

Concédanme un momento académico. En *The One and the Many* (2011), Grant Kester estudia las formas de colaboración en el arte contemporáneo y comienza su estudio haciendo un análisis semántico de la palabra colaboración:

El conocimiento es fiable, seguro y cierto mientras se mantenga en un aislamiento monológico y en una detención sincrónica. En cuanto se moviliza y se comunica, esta certeza desaparece y la verdad se negocia en la brecha entre el yo y el otro, a través de un intercambio dialógico que se despliega.¹

ceives it as contrary to collaboration. In fact, when I first made a list of words that I associated with collaborative work, all of them referred to positive characteristics, like decentralization, equality, and diversity. However, this isn't necessarily a reflection of my own experience with collaboration. In fact, this version of collaboration excludes a part of the process that often contains tiny failures, breaches in communication, moments of centralized decision making, and even irreparable friction. At the end of the day, collaborations occur between people, and as people, our lives and passions are rarely stable. To be careful with language, for me, is to recognize that I carry with me characterizations and definitions of words that don't necessarily reflect my own experience.

Taking care with language also implies the recognition that the relationships between us, in this case the HAWAPI 2021 team, are also thoroughly based on what we tell each other and share verbally. There will be things that get lost along the way—words are fragile in this sense—but there will also be things that stick. In that sense words are treacherous because sometimes they are not necessarily the words that one would like to be remembered. For that there is always the other component of speaking: listening. And careful listening, combined with curiosity, leads us to give each other a chance and to not extrapolate one word from many in order to define a person. Grant me one academic moment. In *The One and the Many* (2011), Grant Kester studies the forms of collaboration in contemporary art and begins his study with a semantic analysis of the word collaboration:

Knowledge is reliable, safe, and certain as long as it is held in mono-logical isolation and synchronic arrest. As soon as it becomes mobilized and communicable, this certainty slips away and truth is negotiated in the gap between self and other, through an unfolding, dialogical exchange.¹

This interchange of dialogue that Kester refers to is about how we negotiate our identities and work methods when we enter a *collaborative* relationship. One of the strategies that I used to reflect on this edition was to think that the four of us were inhabiting and negotiating from this gap during those interchanges in which we mediated between the 14 participants (I'll explain this in the *Patience* section further along) of the program.

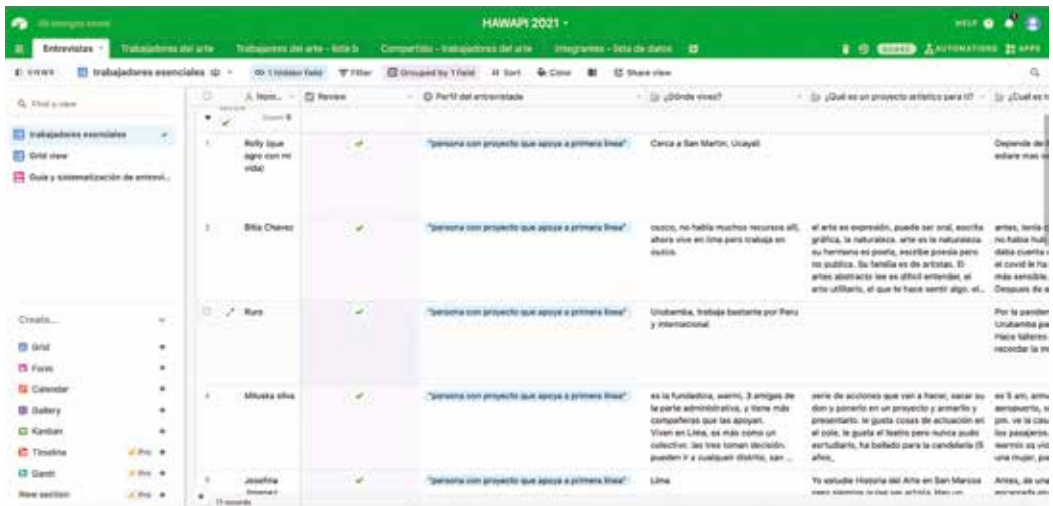
Our semantic delicacy was particularly present when we found ourselves formulating the open call process of the program. We thought about the very term, "open call," which in contemporary art comes with pre-established forms and procedures. The term is almost completely contaminated by hierarchies and notions about how to have a "career" in the visual arts. In fact, we originally thought about doing an open call that would allow for participants previously unknown to us to participate. Under this premise we created an open call draft, and realized that our desire to diversify the possible participants in this edition of the project was only a desire, and would not necessarily have a practical outcome. At the end of the day, the open call reaches those who are already, in some way, part of the bubble and have some degree of relationship with the project. A serpent that bites its own tail. Nonetheless, despite the fact that we originally viewed the option of curating participants as an obstacle to diversifying participating agents, our conversations and



Este intercambio dialógico del cual habla Kester se trata nada menos de cómo negociamos nuestras identidades y formas de trabajo cuando entramos en una relación *colaborativa*. He encontrado que una de las estrategias para reflexionar sobre esta edición es pensar que lxs cuatro estábamos habitando y negociando desde esta brecha, en estos intercambios, los cuales íbamos forjando entre lxs 14 partícipes (y más, deseo explicar esto en la sección *paciencia*, más adelantito por favor) del programa.

Nuestra delicadeza semántica estuvo particularmente presente cuando nos encontramos formulando el proceso de convocatoria del programa. Pensábamos en la misma palabra “convocatoria” en el arte contemporáneo, con sus formas y procedimientos pre-establecidos. Casi la palabra está totalmente contaminada por jerarquías y entendimientos sobre lo que es llevar a cabo una “carrera” en las artes visuales. De hecho, en un primer momento, pensábamos en hacer una convocatoria abierta, que extienda la posibilidad de quiénes podían participar. Bajo esta premisa, elaboramos un esbozo de convocatoria y caímos en cuenta de que probablemente esta misión por diversificar los posibles participantes en esta edición sería solo un deseo, mas no tendría necesariamente una respuesta en la práctica. Las convocatorias llegan al final del día a quienes ya están en la burbuja o cuentan ya con algún tipo de grado de relacionamiento con el proyecto. Una serpiente que muerde su cola. Por otro lado, si bien la curaduría de partícipes se presentaba en un primer momento como una barrera en la diversificación de agentes, nuestras conversaciones y experiencias nos indican que en esta ocasión dar paso a un proceso mixto, entre curaduría y convocatoria, sería la clave para buscar personalidades afines, búsquedas comunes o admiración mutua.

Esta combinación de procedimientos, tanto la convocatoria dirigida como la curaduría de partícipes nos permitiría no solo conocer más de cerca a lxs futurxs participantes y darles la oportunidad de que el/llxs mismxs escojan la persona con quien colaboraría de manera más cercana. Para combatir la jerarquía que se daría como consecuencia de agrupar a una persona del campo creativo con una de otro campo laboral, y darles la misión de desarrollar un proyecto creativo/visual/cívico, primero, hicimos una curaduría de diversxs trabajadores de campos considerados como “esenciales” al inicio de la pandemia (más sobre las jerarquías en el tercer ingrediente). Después de conocerlxs un poco más, e incorporándose al trabajo de búsqueda, selección y curaduría de HAWAPI 2021, les invitamos a indagar en diversos perfiles de artistas y creativos quienes les gustaría conocer y trabajar.



experiences indicated that, on this occasion, working with a mixed process of curating and open call, would be key to finding participants with likeminded personalities, common pursuits, or mutual admiration.

This combination of methods—both the directed open call and the curating of participants—allowed us to become better acquainted with the future participants and give them the chance to choose the person with whom they would closely collaborate. In order to counter the hierarchy that could develop as a consequence of grouping a person from the creative realm with one from other labor sectors, and giving them the mission of developing a creative/visual/civic project, we decided to do a preliminary curation of the diverse “essential” workers – as defined by the pandemic. (To know more about hierarchies, see the third ingredient.) After getting to know them a bit more and incorporating them into the search, selection, and curatorial work for HAWAPI 2021, we invited them to investigate the different profiles of artists and creatives who they would like to meet and work with.

Despite having followed a very careful process of searching for the ideal profiles to carry out a collaborative work relationship, life inevitably happens and there is room for error when we work from this gap between us—art workers and essential workers. A gap that further increases when we consider the diverse places from which we are working.

Language diversity also applies to the visual and body language with which we are most familiar. The appropriate application and fair recognition of language diversity in a project can lead to pleasant collaborative surprises and effective exchanges. This was the case in the collabora-

Sistematización y procesos compartidos en Airtable

Para compartir entre todxs las respuestas y sobre las personalidades de lxs partícipes con quienes teníamos la oportunidad de hablar, sistematizamos sus respuestas en una herramienta digital llamada Airtable. Gracias Máxim por fomentar el hablar con cariño y emoción entre lxs participantes de HAWAPI 2021.

Systematization and shared processes in Airtable

In order to openly share the answers and information about the personalities of the participants with whom we were able to converse, we organized their answers on a digital tool called Airtable. Thank you to Maxim for encouraging caring and enthusiastic communication among the HAWAPI 2021 participants.



A pesar de que se haya seguido un proceso bastante cuidadoso de búsqueda de los perfiles idóneos para llevar a cabo una relación de trabajo colaborativo, la vida siempre pasa y el espacio para el error es también algo que existe al trabajar en esta brecha entre nosotrxs, lxs trabajadoras de arte y lxs trabajadoras esenciales, una brecha que se incrementa cuando pensamos en los espacios de trabajo tan diversos desde los cuales venimos laborando.

La diversidad de lenguajes también se aplica a los lenguajes visuales y corporales con los que estamos más familiarizadxs. La aplicación apropiada y reconocimiento justo de diversidad de lenguajes en un proyecto puede conducir a gratas sorpresas de colaboración e intercambio efectivo. Este fue el caso de la colaboración entre Ruro Caitiuro y Marinés Agurto, quienes rápidamente identificaron que cada una tenía un manejo especializado de diversos lenguajes. En el caso de Ruro, se trata de un lenguaje del cuerpo y hacia la sanación alternativa; en el caso de Marinés, se trata de un lenguaje escultórico y tridimensional. Así decidieron informarse la una de la otra de sus intereses y manejo semántico-visual. Construyeron y emplearon un espacio escultórico para mujeres que han tenido algún tipo de pérdida con relación a la maternidad.



Lenguajes de sanación

A pesar de manejar lenguajes muy diversos entre ellas, Ruro y Marinés coincidieron en la necesidad de seguir creando y reconfigurando los espacios en los cuales se llevan a cabo procesos de sanación.

Healing languages

Despite managing very different languages, Ruro and Marinés coincided in the need to continue creating and reconfiguring the spaces in which healing processes are carried out.

Aceptación del Fracaso: A veces las relaciones no funcionan (quizás es mejor pensar en que las cosas cambian siempre)

Creo que las conversaciones entre Susie, Maxim, Jesenia y yo han sido fundamentales para desmitificar la “colaboración” y las relaciones que se forjan entre estas, y pensarlas como parte de las muchas relaciones que construimos a lo largo de nuestra vida. Algunas relaciones fructifican y duran mucho tiempo; otras no necesariamente son positivas, duran poco; otras son intensas; y otras solo van cogiendo momento en el tiempo. Lo que pasa es que a veces algunas relaciones no funcionan. Esto no necesariamente significa que fracasaremos en todas las relaciones que forjemos, simplemente significa que esa relación no funcionó.

En el caso de HAWAPI 2021, una diversidad de limitaciones prácticas se presentaba como posibles vallas para la solidificación de relaciones colaborativas de trabajo, entre ellas el tiempo, limitantes de presupuesto y, sobretudo, una gran diferencia entre los campos de acción de cada unx de lxs partícipes. Lo que significa también una gran posibilidad de intercambios de diversas experiencias de vida, con diversos sentidos de lo constituye ser “local”. Esta suerte de diversidad de ejes de trabajo constituye un cambio enorme en las formas de trabajo de HAWAPI como organización cultural, dado que anteriormente el eje local brindaba el espacio de residencia anual del programa. La descentralización del espacio laboral de lxs partícipes y del programa genera nuevas oportunidades con relación a resignificar la diversidad de espacios de trabajo, pero, al mismo tiempo, dificulta las oportunidades de encuentro físico. Este cambio de espacio laboral está acompañado por un cambio severo en los plazos de

ration between Ruro Caituro and Marinés Agurto, who quickly identified that they each had a specialized grasp on diverse languages. In Ruro's case, body language and alternative healing; in Marinés' case, sculptural and three-dimensional language. That is how they each chose to inform the other about their interests and visual-semantic capabilities. They built and activated a sculptural space for women who had suffered some type of maternity-related loss.

Accepting Failure: Sometimes relationships don't work (perhaps it is better to think that things always change)

I think that the conversations between Susie, Jesenia, Maxim, and myself have been fundamental in the demystification of "collaboration", and the relationships that are forged through these collaborations, as part of the many relationships that we build throughout our lifetimes. Some relationships bear fruit and last a long time; others are not necessarily positive and don't last long; others are intense; and others are just a moment in time. Sometimes, some relationships just don't work out. This does not necessarily mean that we will fail in all the relationships that we forge, it simply means that this particular relationship didn't work.

In the case of HAWAPI 2021, a variety of practical limitations were considered potential hurdles to solidifying the collaborative work relationships, among which were time, budget limitations, and – above all – the huge difference between the fields of action of each of the participants. But this also presented a great possibility for the exchange of diverse life experiences, and different concepts of what constitutes being "local".

This kind of diversity in work dynamics constitutes a big shift in the ways that HAWAPI works as a cultural organization, given that in the past the location provided the space for the annual residency.

The decentralization of both the participant's and the program's work space generated new opportunities for redefining the diversity of spaces from which to work but, at the same time, it complicated opportunities for in-person encounters. This change was accompanied by a drastic change in collaborative deadlines. When collaboration takes place in a concentrated period of time, it feels intense, but there are diverse contextual variables that are less volatile. HAWAPI 2021 has taken place over the course of a year, and a lot changes in a year. It's good to accept that things change, and that your heart is no longer in the same place that it was just weeks ago. *Where is your heart?* Always ask yourself this if you notice that the axis of its position has shifted. There's nothing wrong with that, but when you're involved in a collaborative process, it's always good to check in with your heart's coordinates, and to at least inform your collaborators that the coordinates have changed in case it might affect your commitment to the collaboration.

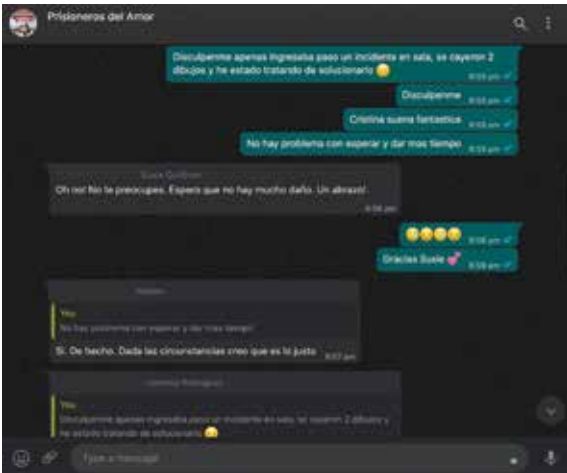
I think that here, we are once again faced with another of those semantic hurdles that I previously mentioned. The word "failure," which is always made to seem like an antonym for success. Our obsession with the idea that things be successful, turn out "well", oftentimes doesn't allow us to consider that the word failure always looms as more of a blinding fear, than as a reality. There are works in which the heart, and how and where the heart finds itself in relation to other hearts, is key. In collaborative work, the state of the relationship between those implicated is fundamental. If this relationship has deteriorated due to silence or



trabajo colaborativo per se. Cuando la colaboración se da en un período concentrado, se siente intenso, pero hay diversas variables de contexto que son menos cambiantes. HAWAPI 2021 se ha dado a lo largo del año. Y en un año mucho cambia. Es bueno aceptar que las cosas cambian, que tu corazón ya no está en el mismo lugar que solía estar hace unas semanas antes. ¿Dónde está tu corazón? Pregúntate siempre si reconoces que los ejes de su estancia han cambiado. No está mal, pero, cuando estás llevando un proceso colaborativo, siempre es bueno informar de sus coordenadas; al menos, informar que las coordenadas han cambiado si es que esto fuese a afectar el compromiso de colaboración.

Y creo que acá también se asoma una de las vallas semánticas de las cuales hablaba más arriba. La palabra “fracaso” está siempre orientada a pensarla como antónimo de éxito. Nuestra obsesión con que las cosas sean exitosas o salgan “bien”, muchas veces, no nos permite pensar que la palabra fracaso se asoma siempre, más que como una realidad, como un miedo que enceguece. Hay trabajos en donde el corazón y dónde y cómo este se encuentra con otros corazones es clave. En trabajos colaborativos, el estado de la relación entre lxs implicadxs es fundamental. Si esta relación se ha deteriorado por silencios o complicaciones, o simplemente porque el corazón migró, es mejor comentarlo que esconderlo por temor a fallar al compromiso profesional de cumplir con las tareas pendientes. De hecho, apenas surge la pregunta ¿fallaríamos al compromiso laboral si es que no quiero continuar?, significa que es hora de hablar sobre el por qué te sientes así y qué medidas habría que tomar para continuar. Suele pasar que, hacernos cargo de nuestras emociones de cara a las personas con quienes establecemos relaciones cercanas resulta un ingrediente para una relación duradera y honesta. Que las cosas no funcionen y aparenten ser un fracaso no necesariamente implica que tus sentimientos estén mal. Pero es importante comentarlo antes que después; después los silencios crecen y la torta no crece. Por otro lado, sentirse un poquito culpable de que las cosas no funcionen no es del todo malo, ya que de una forma revela que la colaboración fue real y el poder fue repartido; por ello, te sientes responsable.

Cuando nos tocó mediar conversaciones para visibilizar que la brecha de comunicación se había vuelto tan grande e incómoda, tenía cierto miedo de que la brecha nos devore y las cosas queden en cero. Ello no es solo porque vivo la vida exageradamente, sino también porque, al pensar la colaboración como algo netamente “bueno” (moralmente bueno), no se piensa que esta también alberga espacio para los desacuerdos, las distancias y las brechas. Habitar esta brecha puede parecer algo muy peligroso desde afuera, pero a veces salen cosas muy bellas desde este vacío.



Mucho amor

Quiero agradecer a Jesenia, Maxim y Susie por todo el cariño y amor que ofrecen. De hecho, una celebración de la admiración que sentimos lxs unxs a lxs otrxs en HAWAPI 2021 está impreso en nuestro nombre de chat grupal en WhatsApp, “Prisioneros del Amor”.

Much love

I want to thank Jesenia, Maxim, and Susie for all the care and love. In fact, one of the celebrations of admiration that we feel for each other in HAWAPI 2021 is immortalized in the name of our WhatsApp group chat, “Prisoners of Love”.

Recognizing Hierarchies

complications, or simply because the heart migrated, it is best to say so rather than to hide it in fear of failing to uphold the professional agreement of fulfilling a project. In fact, as soon as you ask yourself “Would I fail the work agreement if I don’t want to continue?”, it’s time to talk about why you feel this way and what measures would have to be taken for you to continue. Often times, owning our emotions in the face of those with whom we have established close relationships, is an ingredient for an honest and long-lasting relationship. When things don’t work and seem like a failure, it doesn’t necessarily imply that your feelings are wrong. But it’s important to say something sooner rather than later. If you wait, the silence grows and the cake does not rise. Meanwhile, if you feel at all guilty about things not working out, that isn’t all bad either. This in some ways reveals that the collaboration was real and the power was distributed, and that’s why you feel responsible.

When we had to mediate conversations to point out that the gap in communication had become too big and uncomfortable, I was a bit scared that we would be swallowed by the gap and that things would be left unresolved. This isn’t just because I live life in an exaggerated way, but, also because when we think of collaboration as something inherently “good” (morally good), we don’t consider that collaboration also holds space for disagreements, distance, and gaps. To inhabit that gap might seem dangerous from an outside perspective, but sometimes beautiful things emerge from this abyss.

Wanting to have a horizontal working dynamic does not mean that hierarchies cease to exist. On the contrary, in the search for horizontal interactions, one must be much more willing to notice the hierarchical relationships that abound in the contexts in which we interact. Learning to have this frame of mind is difficult, since it requires being able to continuously reevaluate our actions, words, and the relationships that we create, recognizing that sometimes they don’t work, and sometimes they do, but at the cost of unsustainable silences that yield short relationships that we’re eager to forget. Recognizing that we are not perfect and we need help, is also recognizing that we can relate in other ways in which hierarchies do not distinctly inform “how we should behave” or “the actions we should take.” The problem with hierarchies has always been their limitations in recognizing how we feel and how we build relationships beyond unidirectional thinking.

In HAWAPI 2021, the recognition of hierarchies has been a constantly evolving process, which was present in the selection of participants, and in the mediation of the collaborative relationships. We were particularly conscious that the task of developing a creative project would perhaps be more familiar for the participating artists, than for the essential workers. Thus, we wanted to be conscious of this imbalance, discuss it, and reinforce that the collaborative process that we wanted to foster was one that encourages group decision making and the ping-ponging of ideas. In a collaboration it is incredibly difficult to outline *who did what* because the truth is that each action and decision is so immersed in a back-and-forth, that it’s impossible to assign single authorship over an idea or action. In fact, the decisions behind each project also have to do



Reconocimiento de las Jerarquías

Buscar trabajar de forma horizontal no significa que las jerarquías desaparezcan en su totalidad. Al contrario, en una búsqueda por la horizontalidad, unx debe estar más dispuestx a percatarse de las relaciones jerárquicas que abundan en los contextos en los que nos relacionamos. Aprender a tener esta disposición es difícil, dado que se trata de una disposición a continuamente reevaluar nuestras acciones, palabras y relaciones que vamos creando entre nosotrxs. Reconocer que a veces no funcionan, que a veces sí funcionan, pero a costa de silencios que no son sostenibles y terminamos con relaciones cortas y que preferimos olvidar. Reconocer que no somos perfectos y necesitamos ayuda es también reconocer que nos podemos relacionar de otras formas en las cuales las jerarquías no informen netamente las formas “en las que debemos de comportarnos, las acciones que debemos hacer”. Siempre el problema de las jerarquías ha sido sus limitaciones en reconocer cómo nos sentimos y construimos relaciones más allá de pensarlas unidireccionalmente.

En HAWAPI 2021, reconocer las jerarquías ha sido un proceso de constante evolución, presente tanto durante la selección de participantes, como en la mediación de las relaciones colaborativas. Particularmente, fuimos muy conscientes de que la tarea de desarrollar un proyecto creativo sería quizás algo más familiar para lxs artistxs partícipes que para les trabajadores esenciales, queríamos ser conscientes de este desequilibrio e introducirlo en muchas instancias, discutirlo y reforzar que el proceso colaborativo que tratamos de fomentar aliente a la toma de decisiones conjuntas y desarrollo de ideas en ida y vuelta. En un trabajo colaborativo es sumamente difícil delinear *quién hizo qué* porque la verdad es que cada acción está inmersa en una ida y vuelta que es imposible asignarle una única autoría. De hecho, las decisiones detrás de cada proyecto responden también al encuentro de personalidades en un contexto específico. Considerando que el contexto, tiempo y lugar están en constante movimiento, cada decisión detrás de cada proyecto colaborativo en HAWAPI 2021 responde a procesos de colaboración y conversación entre lxs participantes.

Esta perenne búsqueda por formatos horizontales de trabajo hacia que nuestras conversaciones, tanto dentro del equipo curatorial de HAWAPI, así como con lxs partícipes, estén bañadas siempre por una disposición a escuchar y no imponer. Y esto no es perfecto, a veces se falla y se crean silencios que generan los estragos del poder autorial. De hecho, la necesidad de atribuir autorías e identificar orígenes en el arte han siempre sido grandes vallas en cuestionar las jerarquías. Y acá me acuerdo algo que dice Maria Lind y que se aplica también al tipo de colectividad que se fue armando entre el equipo curatorial de HAWAPI 2021:

Formas de trabajar, que tienen una relación particular con la noción de “colectividad” y de ser un número de personas que comparten -así como cuestionan juntxs- la autoría.²

De hecho, entender que la producción artística local también es susceptible a instrumentalizaciones es entender que existimos y trabajamos en un contexto ampliamente complejo con diversas jerarquías de sentido. Entender que también tenemos que trabajar en esa misma cosa que hace que el arte a veces se sienta tan lejano de tantas realidades: trabajar por no pensar la producción colaborativa como algo especializado, que solo “especialistas” pueden hacer.

Sin querer queriendo, nosotros mismos como equipo curatorial hemos participado de estas dinámicas. No ha sido nuestra intención en el planeamiento del proyecto, pero las plataformas y formas empleadas para conversar sobre los procesos detrás de los trabajos contribuyeron a que se sintiera de esa forma. En pandemia, las plataformas de video llamadas como Zoom, Google Meets y Microsoft Teams cobraron un carácter de evaluación formal. Dado a que muchas de las interacciones educativas se llevaron a cabo por medio de estas plataformas, desformalizar y desjerarquizarlas es sumamente difícil. En un primer momento, lxs cuatro nos reunimos con distintas duplas con el fin de saber sobre el proceso de trabajo y cómo estaban encontrando el proyecto que estaban generando. Estas reuniones virtuales, sin embargo, terminaban sintiéndose como panel de evaluación de tesis.

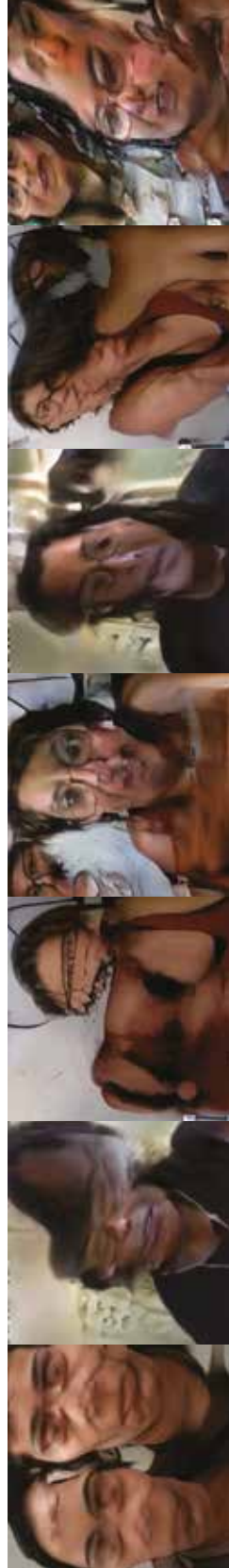
with the encounter between personalities in a specific context. Considering that, in this case, the context, time, and place were all in constant movement, each decision behind each collaborative project in HAWAPI 2021 responds to processes of collaboration and conversation between the participants.

This continuous search for horizontal work formats resulted in conversations – both within the HAWAPI curatorial team, and with the participants – that were always grounded in the willingness to listen and not impose. And this isn't a perfect approach, sometimes it fails and there are silences that generate the ravages of authorial power. In fact, the need to attribute authorship and identify origins in art has always been one of the great hurdles to questioning hierarchies. I am reminded of something that Maria Lind says, which also applies to the type of collective that was created between the HAWAPI 2021 curatorial team:

Ways of working, which have a particular relationship with the notion of “collectivity” and being a number of people sharing—as well as questioning together—authorship.²

To understand that local artistic production is also susceptible to exploitation is to understand that we exist and work in a totally complex context, with different hierarchies. Understanding that we also have to work on that very thing that can make art feel so far removed from so many realities: on not thinking of collaborative production as something specialized that only “specialists” can do.

Without wanting to, even we, the curatorial team, have inadvertently participated in these dynamics. It was not our intention in the planning of the project, but the platforms and forms used to converse about the processes behind the works, contributed to it feeling this way. During the pandemic, the platforms used for videocalls, like Zoom, Google Meet, and Microsoft Teams, took on the nature of a formal evaluation. Because many of the educational interactions were held via these platforms, it is very difficult to make them less formal or hierarchical. At first, the four of us would meet with different collaborative pairs in order to keep up with their work processes and learn about how the development of their projects was coming along. Nonetheless, these virtual meetings ended up feeling more like a thesis evaluation panel in which the participants presented their progress, and the four of us panel members evaluated and offered feedback. Even though we tried to resist this dynamic, it was clear that this was what was happening when, at the end of their presentation, more than one participant would ask us if what they were doing was ok. And here I think it is important to differentiate between offering encouragement and being an agent of evaluation. The inherent imbalance between two participants and four organizers contributed to our initial meetings feeling this way. Recognizing hierarchies is an ingredient that should be present, not only in the planning of the collaborative project, but also in each and every exchange between participants. Otherwise, it is very easy to fall into preestablished roles and communication hierarchies.



Donde lxs partícipes presentaban sus avances del proyecto; y nosotrxs cuatro, el panel que evaluaba y ofrecía comentarios. A pesar de que resistimos aquella dinámica, era evidente que esto era lo que sucedía cuando encontramos que más que un partícipe hacia el final de la presentación preguntaba si es que estaba bien lo que estaban haciendo. Y acá vale la pena diferenciar entre ofrecer aliento a continuar y ser agente de evaluación. El mismo desbalance entre dos partícipes y cuatro gestores contribuyó a que nuestras reuniones iniciales se sintieran de esta forma. Reconocer las jerarquías es un ingrediente que no solo debe estar presente en el planteamiento del proyecto de colaboración, pero en cada intercambio entre participantes, de lo contrario es muy fácil caer en las formas preestablecidas y jerárquicas de comunicación.



Reconocer lo cotidiano como poder

Gracias infinitas a Susie por siempre recordarnos que las jerarquías son totalmente tratables por medio de la escucha cuidadosa. Gracias por tanto y por enseñarme, por medio de Ada María, que hay poder en nuestras hazañas cotidianas.

Recognizing the everyday as power

Infinite thanks to Susie for always reminding us that hierarchies are totally treatable through careful listening. Thank you for so much, and for teaching me, by way of Ada María, that there is power in our everyday acts.

El proyecto-casete *El Aire, el suelo y el agua* de Rolly Calvo e Irazema Vera es testimonio de lo importante que es el ejercicio de escucha profunda y de los intensos resultados que este ejercicio puede tener. Esta compleja edición de composiciones sonoras recoge grabaciones de campo durante distintos periodos de faena agrícola en Uchiza (San Martín) y Cartimaya (Puno) a través de la experiencia de Rolly y Marvía, agricultores que trabajan en respectivos espacios laborales. El resultado es un collage complejo de sonidos de la fauna y flora que definen estos espacios, el trabajo de las diversas herramientas en el espacio y los testimonios de lo que significa dedicarse a la agricultura en el Perú en la actualidad e históricamente. Los sonidos son a veces festivos y revelan la riqueza vegetal del espacio, pero en otras ocasiones revelan historias de violencia, olvido y desigualdad económica y social, y se vuelven difíciles de escuchar. Escuchar estos audios es una experiencia inmersiva que reconoce la importancia del sonido como código social y te hace, sobretodo, agudamente consciente de las jerarquías de sentido históricas que han clasificado el trabajo agrícola, y por ende la identidad del/de la agricultor/a, como la última dentro de la cadena de consumo de cultivos agrícolas.

The cassette-project *El Aire, el suelo y el agua* by Rolly Calvo and Irazema Vera is a testimony to the importance of deep listening and the intense results that this exercise can yield. This complex edition of sound compositions is a collection of field recordings during different periods of agricultural work in Uchiza (San Martin) and Cartimaya (Puno), through the experiences of Rolly and Marvita, farmers who work in the respective locations. The result is an intricate collage of sounds from the fauna and flora that define these spaces, the diverse tools used, and the testimonies about what it means to dedicate one's life to agriculture in Peru both today, and historically. The sounds are at times festive, revealing the wealth of vegetation in these spaces; at other moments they become hard to listen to as they reveal stories of violence, of being forgotten, and of economic and social inequality. Listening to these audios is an immersive experience that recognizes the importance of sound as a social code, and, above all, makes you acutely aware of historical hierarchies that have classified agricultural work, and therefore, the identity of the agricultural laborer, as last within the chain of consumption of agricultural crops.

Patience (revealing our impatience)

If you're anxious, raise your hand! The multiple channels of communication that we interact with today have contributed to an overload and avalanche of stimuli that demand that our social skills are always fully turned on. Sometimes one can neglect those skills and it is not uncommon for one to project their own state of being on how they read others. What I have learned in recent years through forging various collaborative relationships, is that no one really knows what is happening in another



El aire, el suelo y el agua

Una escucha necesaria que brinda experiencias que revelan las diversas formas que la pandemia del COVID-19 ha afectado a comunidades agrícolas.

El aire, el suelo y el agua

This essential recording provides experiences that reveal the diverse ways in which the COVID-19 pandemic affected agricultural communities.

Paciencia (revelando nuestras impaciencias)

¡Lxs ansiosxs levanten la mano! PRESENTE, se escucha de todos lados del concierto. Es que, en verdad, los múltiples canales de comunicación hoy en nuestras manos han contribuido a una suerte de sobrecarga y avalancha de estímulos que demandan que nuestras habilidades sociales estén siempre totalmente prendidas. A veces uno se descuida de esas habilidades y es muy común proyectar sobre tu propio estado en las lecturas hacia otras personas. Lo que he aprendido en los últimos años a través de forjar diversas relaciones colaborativas es que nadie sabe realmente qué pasa en el mundo interno de una persona. A veces, preguntar es inútil porque, a pesar de mostrar interés, no necesariamente implica que se llevará una relación de cuidado. Cuidar es más complejo que preguntar. Se trata de un seguimiento y cuidado de tanto las emociones de las personas con las que trabajas, como también tus emociones frente a ellos. Y acá no quiero llamar a un control emocional o una suerte de intención de frenar expresiones abiertas sobre cómo te sientes, sino de qué es importante considerar que pasa. Cómo te sientes puede afectar a otros y eso puede generar un intercambio complejo de emociones, el cual demanda tiempo y cuidado en el sentido de un compromiso de pensarlas.

Y esta es mi recomendación de pensar en cómo te sientes y no suponer cómo se sienten quienes te rodean. Ni mucho menos extrapolar interpretaciones del comportamiento de con quienes trabajas. No es bueno y pasarás toda la noche generando teorías conspirativas que probablemente te alejan un poco más de lo que estaba pasando en ese momento. Esta paciencia que tenemos frente a cómo nos sentimos y percibimos de las personas que nos rodean se debe extender particularmente y aplicar siempre en cada interacción y etapa del desarrollo del proyecto. Yo soy del tipo de persona que suele abrir la puerta del horno antes de lo indicado. Esto suele causar que el queque se desinflé. Después, cierro la puerta rápidamente, pero sé que el daño ya está hecho. Me suele pasar lo mismo con procesos colaborativos, porque la curiosidad me carcome. Me lleva a no comprender –y por lo tanto, a no interiorizar del todo– que todxs tenemos diversos tiempos y los manejamos de distintas maneras. Abro el horno, a pesar de que sé que la torta se maneja con un tiempo muy distinto a un queque, a un pie o a un chifón.

Les cuento que cuando esbozamos el primer cronograma de trabajo otorgamos dos meses a las duplas de colaboración para que no solo se conozcan, sino también puedan desarrollar un proyecto en conjunto. Viéndolo con distancia, si bien en el Excel sigue luciendo bien, nos reímos de nuestra inocente ambición, pero también reconocemos que, si se extendió a cinco meses de trabajo (de junio a octubre), es porque cada dupla estableció un tiempo interno y dinámica de trabajo que difícilmente un cronograma inicial iba ser capaz de comprender. Lo que sí fuimos capaces de manejar fue ser pacientes y ofrecer seguridad a lxs participantes que, a pesar de no cumplir con el cronograma inicial, esto no representaría un problema para el desarrollo del proyecto. Cuando compartí el esbozo inicial de este texto, Susie muy perspicazmente rescató que trabajar es muy distinto que trazar fechas para un proyecto colaborativo auspiciado por alguna institución en específico. El Ministerio de Cultura del Perú ha financiado esta edición de HAWAPI 2021 y la institución maneja tiempos de acuerdo con el año fiscal; por lo tanto, tienen fechas límites establecidas para recibir respuestas establecidas sobre avances del proyecto. Acá un *tip* práctico: acomodar un colchón de tiempo (en este caso, fueron tres meses) que se pueda disponer en caso no se puedan cumplir los tiempos preestablecidos.

person's internal world. Sometimes asking is useless because - despite showing interest - it does not necessarily imply that it will lead to a caring relationship. Caring is more complex than asking. It entails follow-up and caring for the feelings of those you work with, as well as your feelings towards them. Here, I want to be careful not to call for emotional control, or to promote the stifling of open emotional expressions, rather, I want to emphasize the importance of considering what is happening. How you feel can affect others, and that can generate a complex inter-change of emotions that demands time, care and the careful consideration of these emotions.

And that is my recommendation: to think about how you feel and not assume how those around you are feeling. And by no means should you extrapolate interpretations of the behavior of those who you work with. It's not wise, and you will spend a whole night generating conspiracy theories that will probably take you further away from what is actually happening in that moment. This patience that we have about how we feel and how we perceive those who surround us must be extended and applied always in every interaction and stage of the development of the project. I am the kind of person who tends to open the oven door before I should, and this usually causes the cake to deflate. Then I close the oven door quickly, but I know that the damage is already done. The same thing happens to me with collaborative processes because curiosity consumes me and inhibits me from understanding - therefore failing to completely internalize - that we all have different timelines and we manage them in diverse ways. I open the oven despite knowing that a cake has a very different timeline than a tart, a pie, or a bundt.

When we first outlined the work timeline, we gave the collaborative pairs two months for them to not only get to know each other, but also to develop a project together. Looking back now, even though it still looks good on the Excel, we laugh about our innocent ambition, and we recognize that it extended to five months (from June to October) because each duo established an internal time and work dynamic that was always going to be difficult to envisage in an initial timeline. What we did manage, however, was to be patient and to assure the participants that their not complying with the original timeline would not compromise the development of the project. When I shared the first draft of this text, Susie keenly pointed out that actually working is very different than drawing up dates for a collaborative project sponsored by a specific institution. Peru's Ministry of Culture financed this edition of HAWAPI 2021, and the institution manages their dates according to the fiscal year; thus, they function with established deadlines, and have set deadlines to receive updates on the advances of the project. Here's a practical tip: always leave a little cushion time (in this case it was three months), in case you find yourself behind schedule.



Hay que recordar que no cumplir con los tiempos preestablecidos tendrá un impacto más fuerte para algunas personas que otras. Aquí es donde la paciencia entra como ingrediente poderosísimo, ya que debemos tenerla para escuchar y cuidar también de los tiempos que dispone cada participante que forma parte del proyecto. Para algunos ha sido el caso que trabajar después de los meses preestablecidos (después de julio, en este caso) se les complicaba por compromisos previos. En este contexto, se debe buscar el espacio propicio para el sinceramiento de disposición de tiempos y cómo el no cumplir con la agenda tiene un impacto en sus vidas. Una vez de conversar el impacto, se pueden buscar vías para continuar el proyecto. Por ejemplo, en el caso de la dupla entre Isabel y Yojhami, se presentaron conflictos entre los horarios personales de Yojhami y el tiempo que el proyecto demandaba. Ambas ya habían conceptualizado bastante parte de lo que sería *otros encuentros posibles*, y, en este proceso de conceptualización, llegaron a armar una pequeña red de participantes de interés. De esta manera, llegaron a Cristina Benito, de la asociación civil *Sembrando Juntos*, organización dedicada a la educación y la primera infancia en el Perú. La experiencia de Cristina sería fundamental para el proyecto, en el cual ella participa en la fase de ejecución. Si bien Yojhami fue menos activa en la segunda fase, ella participó en la grabación de los podcasts.



Otros encuentros posibles es un proyecto ambicioso y complejo, para el cual se requería mayor intervención de diversos agentes que fueron surgiendo a medida que se fue llevando el proceso de investigación y ejecución del proyecto. En la imagen se puede ver el diagrama que mapea los productos principales del proyecto y los diversos agentes que participaron para movilizarlos.

Otros encuentros posibles is an ambitious and complex project that required greater intervention from diverse agents who emerged during the project's research and execution processes. This image shows the diagram which mapped out the main results of the project, and the principal agents who participated in activating them.

One must remember that not meeting pre-established deadlines will have a more serious impact on some than on others. This is where patience comes in as a powerful ingredient, as we need patience to listen and care for the time that each participant can afford to give. For some, working past the pre-established timeframe (after July in this case) posed complications due to previous commitments. In this context, one must find the appropriate time to sincerely discuss people's availability and how not meeting scheduled deadlines might or might not have an impact on their lives. Once you have discussed the impact, you can look for ways to continue the project. For example, in the case of Isabel and Yojhami, there were conflicts between Yojhami's personal schedule, and the time that the project demanded. Both participants had already conceptualized much of what would come to be *otros encuentros posibles*, and in the process of conceptualization, they built a small network of participants of interest. This is how they came to Cristina Benito, from the *Sembrando Juntos* Civil Association, an organization dedicated to education and early childhood in Peru. Cristina's experience proved to be fundamental for the project, and she participated in its execution phase. While Yojhami was less active during the second phase, she participated in the recording of the podcasts.

As can be seen with the project *otros encuentros posibles*, collaboration contains the possibility of generating more collaborative networks. The network grows and one must have patience with its growth despite not having planned for it at the onset of the project. This was also the case with the project *Saberes Agrícolas*, which began as an initiative proposed by Valerie Velasco and Bittia Chávez, and subsequently integrated Alfredo Velarde. Together, they identified eight native plants whose



Como se pudo evidenciar con el proyecto *Otros encuentros posibles*, la colaboración contiene la posibilidad de llamar a más redes colaborativas. La red va creciendo y se debe tener paciencia con su crecimiento, a pesar de no haberlas contemplados desde el inicio. Este fue el caso también del proyecto *Saberes Agrícolas*, que empezó como iniciativa de Valerie Velasco y Bitia Chávez, y posteriormente integró a Alfredo Velarde. Entre ellxs identificaron ocho plantas nativas que merecen atención, estudio y difusión de sus propiedades. Para Valerie y Alfredo, que vienen trabajando colaborativamente por muchos años y más recientemente como dupla detrás de "Illapa Colectivo de Arte", la pasión de Bitia por las plantas y su conocimiento infinito sobre las particularidades de las mismas se presentaba como una oportunidad para desarrollar libros de artistas sobre cada uno de los mismos, cuyo público objetivo serían tanto lxs curiosos y lxs especialistas agricultores y agrónomos. Asimismo, ellxs contaron con colaboradores ocultos, que, si bien no están incluidos como autores intelectuales del proyecto, tienen igual protagonismo en la manera que ellxs desarrollaron el proyecto. Se tratan de las plantas. Estas mismas le dijeron y les dieron vías para continuar laborando un proyecto ambicioso que consistirá de ocho libros en total y se continuará trabajando en el marco de la tesis de maestría de Valeria y Alfredo. Ellxs confiaron en lxs colaboradorxs del proyecto, les sorprendieron y nos dieron a nosotrxs esta maravilla de serie editorial.

Confiar en la confianza, ser juntxs y abrazar la opacidad

Anteriormente pensaba que una de las claves para una colaboración efectiva era revelarlo todo, dejarlo todo, meterte a la piscina calata totalmente y ver que se puede construir a partir de este desnudo total. La verdad es que la confianza no es sólo revelar de ti, sino compartir por compartir, no sólo cosas (en el caso de proyectos artísticos estas cosas suelen ser datos, fuentes, tecnologías, metodologías, etc.), sino también compartir momentos de ser. Ese ser en el cual a veces tu corazón se siente cerca de ti y otras no, en las buenas y en las malas, cuando quieres contarle todo y cuando quieres contar nada. La transparencia es posible dependiendo de los sentires que pasan por un proceso cognitivo de autoreconocimiento. Así se puede ser transparentes con ello, con lo que sientes.

En el caso del trabajo colaborativo entre Josefina Jiménez y Jhordan Ponce de León, tuvieron que esperar la sorpresa y confiar en que las entrevistas a distintas lideresas de ollas comunes en Lima, realizadas en una primera etapa del proyecto, rendirán frutos. A pesar de que tenían un claro esbozo de los pasos a tomar, el grupo se topó con una serie de preguntas prácticas a raíz de su deseo de proyectar en espacios públicos parte de los resultados de las entrevistas. Emergen así una serie de preguntas: ¿Qué equipo necesitan? ¿Cómo opera ese equipo? ¿Desde dónde y hacia donde se proyectarán? ¿Qué tipo de permisos son necesarios para proyectar? ¿Qué proyectar exactamente? ¿Qué hora es mejor para llevar este tipo de proyecciones? ¿Cómo diversificar los públicos que verán la proyección? Y así unas entrevistas iniciales, que recogían de alguna forma la precaria situación que enfrentan este tipo de organización civil, se convirtieron en un sinfín de preguntas por trabajar y que les revelarían a ellos mismos la urgencia de presentar estos testimonios a nivel público. Ellxs entendieron en un momento que la opacidad y falta de certeza sobre los pasos a tomar significaba una oportunidad para seguir formulando el proyecto, que de hecho resultó en un poderoso testimonio de que la ciudad puede funcionar también como archivo de resistencias civiles.

properties they felt merited attention, research and dissemination. For Valeria and Alfredo, who have been collaborating for many years, most recently as the duo behind the Illapa Art Collective, Bitia's passion for plants and her infinite knowledge about their particularities, was an opportunity to develop artist books about each one of the selected plants, with the target audience being both the simply curious, as well as agriculture and agronomy specialists. In addition, they had hidden collaborators who, while not included as intellectual authors of the project, are still protagonists in the way the project was developed: the plants themselves. The plants led the way forward in this ambitious project that consists of a total of eight books, and will continue to be developed by Valeria and Alfredo within the framework of their graduate school thesis. They trusted the project's collaborators, surprised them, and gave us this marvelous editorial series.

Trusting trust, be together and embrace the opacity

I previously believed that one of the keys to effective collaboration was to reveal everything, put it all out there, jump into the pool completely naked and see what could be built from this total exposure. But, the truth is that trust is not just about revealing yourself, it is about sharing for the sake of sharing, not just sharing things (in the case of artistic projects, these things tend to be information, sources, technologies, methodologies, etc.), but also sharing moments of being. The moments when your heart feels close to you and the moments when it doesn't, in the good and in the bad, the times when you want to share everything, and those when you don't want to share anything at all. Transparency



Uqa y Wara

son las plantas que protagonizan los primeros dos tomos de la serie editorial *Saberes Agrícolas*. En particular, este proyecto me ha dado mucha esperanza porque, como podrán ver en las capturas de pantallas, se repartieron en el mercado San Pedro de Cusco, resaltando el protagonismo de las mismas plantas dentro de la cadena agrícola.

Uqa and Wara

are the plants that the first two volumes of the editorial series *Saberes Agrícolas* focus on. This project in particular has given me a lot of hope, because - as you can see in the screen shots - the books were handed out in San Pedro market in the city of Cusco, shining a light on importance of these plants within the agricultural chain.





Todxs vivimos una experiencia de la emergencia muy particular

Los testimonios de las lideresas de ollas comunes revelan los puntos ciegos del gobierno peruano. Los dictámenes de las medidas sanitarias, y quienes tenían el privilegio de poder aplicarlas, revelaron las muy presentes desigualdades sociales en el Perú. En esta toma, en particular, es muy agudo el total desinterés del sector privado durante la pandemia, que más que preocuparse por el bien común, estuvo movido por las especulaciones políticas. En cierto modo, *Vivir en Emergencia* le devuelve a la ciudad las experiencias de sus habitantes y busca entablar conversaciones con diversos agentes que piensan no tener responsabilidad alguna sobre diversos problemas sociales.

We all experience emergency differently

The testimonies of the leaders of these communal kitchens reveal the Peruvian government's blind spots. The health regulations, and those who had the privilege of being able to follow them, exposed Peru's ever present social inequalities. In this shot in particular, the complete disinterest of the private sector during the pandemic feels very acute, as they showed themselves to be more concerned with political speculations than with the general wellbeing of the population. In a way, *Vivir en Emergencia* gives the city back the experiences of its residents, and looks to open a dialogue with diverse agents who consider themselves exempt from the responsibilities regarding different social issues.

Abracemos la opacidad de realmente no saber qué pasa y dónde están nuestros corazones, sabiendo que estaremos en esto juntxs. En una celebración de la opacidad es que les presento a continuación una receta aparentemente invisible, pero que creo es mejor descrita como opaca y en construcción. Gracias Susie, Jesenia y Maxim por tanto. Gracias por un año maravilloso. Lo que me llevo en el corazón es gran esperanza en la confianza que hemos construido juntxs y en los espacios de trabajo que esperamos sigan teniendo maravillosos resultados. Gracias a lxs 14 participantes de esta maravillosa edición. Gracias por compartir con nosotrxs estos fabulosos ingredientes para elaborar esta receta colaborativa en el 2021. Contenta, sobre todo, porque abrimos espacios en los que se puede hablar, ya sea con mucha claridad u opacamente. Espero ustedes, lectores, que lean esta receta la tomen como una oportunidad para crear sus propias recetas detrás de relaciones de colaboración que se encuentren laborando.

Gisselle es historiadora de arte y curadora. Forma parte del equipo curatorial de HAWAPI 2021 – Labor Esencial.

- 1 Kester, Grant H. *The one and the many*. Duke University Press, 2011, p19.
- 2 Lind, Maria. "Complications; On Collaboration, Agency and Contemporary Art." *Public: New Communities* 39 (2009), páginas 52-73.

is possible depending on the feelings that must first pass through a cognitive process of self-awareness, only then can you be transparent with what you feel.

As part of their collaborative process Josefina Jiménez and Jhordan Ponce de León, had to wait for a surprise, and trust that the interviews with leaders of the communal kitchens, conducted in the initial stages of the project, would yield appropriate results. Despite having a clear blueprint of the steps they would take, the group came up against a series of practical questions about their desire to project parts of the interviews in public spaces. What equipment is needed? How does that equipment work? From where and onto what will we project? What kind of permits are needed to project? What exactly should we project? What time is best for these kind of projections? How can we diversify the audience that will see these projections? Thus, the initial interviews that collected information about the precarious situation faced by this type of civil organization, turned into endless questions to consider, that ultimately revealed the urgency of presenting these testimonies in public. They understood that the opacity and lack of certainty on what next steps to take was an opportunity to keep formulating the project, which ultimately resulted in a powerful testimony that the city can also serve as an archive of civil resistance.

Let's embrace the uncertainty of not really knowing what is happening or where our hearts are, knowing that we are in it together. In a celebration of this uncertainty, I present to you the following recipe – seemingly invisible, but really, better described as opaque and under construction. Thank you to Susie, Jesenia, and Maxim for so much, thank you for a wonderful year. My heart is full of hope for the trust that we have built together and in the spaces, which will hopefully continue to yield marvelous results. Thank you to the 14 participants of this amazing edition. Thank you for sharing with us the fabulous ingredients for this collaborative recipe in 2021. Above all, I am pleased that we opened up these spaces in which we can talk – be it with clarity or uncertainty. I hope that you, dear readers will take this recipe as an opportunity to create your own recipes which will sustain the collaborative relationships in your own projects.

Gisselle is an art historian and curator. She formed part of the HAWAPI 2021 – Labor Esencial curatorial team.



Jesenia Rodríguez

Lo que vivimos como parte de nuestra participación en *HAWAPI 2021 – Labor Esencial*, a través de las pantallas y cámaras, en nuestras computadoras y celulares, lo considero como reflejos de una pequeña parte de nuestras vidas. Cada un@ de nosotr@s tuvo una experiencia y sentir diferente, que las videollamadas tendían a reducir a una sola dimensión. Como aporte a esta publicación, decidí trabajar con algoritmos de inteligencia artificial para intentar crear una interpretación de ese mismo reflejo de la realidad. A partir de 7282 imágenes de nuestros rostros, extraídas de las muchas videollamadas que tuvimos, y usando el modelo de aprendizaje de máquinas Stylegan, generé una serie de imágenes y videos. He seleccionado siete de esos videos y se han colocado los *frames* más interesantes al borde de la publicación simulando el resultado de los videos finales. Se decidió publicar siete porque fuimos siete equipos quienes conformaron finalmente HAWAPI 2021.

En el proceso de realizar este experimento, surgieron las siguientes preguntas:

¿Cómo es posible o qué significa colaborar digitalmente?

Especialmente, ¿cómo recordamos la colaboración?

¿Cómo nos reconocemos l@s un@s a l@s otr@s en plataformas de videollamadas?

¿Qué patrones, posturas y expresiones comunes hemos tenido durante estas llamadas?

De los resultados de estos ejercicios, he seleccionado *outputs* específicos que a mí me resuenan y siento que representan lo multidimensional que fue la experiencia de participar en HAWAPI. De este modo, he tratado de condensar la experiencia y complejizarla visualmente para que quede a libre interpretación del lector. Algo generado por una máquina y seleccionado por mí, una persona que participó de la experiencia.

I consider what we experienced through our computer and cell phone screens and cameras during our participation in *HAWAPI 2021 – Essential Labor*, to be reflections of a small part of our lives. Each of us had different experiences and sensations, which the video calls tended to reduce to a single dimension. For my contribution to this publication, I decided to work with Artificial Intelligence algorithms to try to create an interpretation of that same reflection of reality. Using 7282 images of our faces taken from our many video calls, and using the Stylegan machine learning model, I generated a series of images and videos. I have selected seven of those videos and the most interesting frames have been placed on the edge of the publication, simulating the result of the generated videos. The decision to work with seven videos relates to the seven teams that made up HAWAPI 2021.

In the process of conducting this experiment, the following questions arose:

How is it possible or what does it mean to collaborate digitally?

More specifically, how do we remember this experience?

How do we recognize each other on video calling platforms?

What common patterns, physical postures and facial expressions did we display during these calls?

From the results of these exercises, I selected specific outputs that resonated with me and which I feel represent the multidimensional experience of participating in HAWAPI. By doing so I have tried to condense the experience and make it more visually complex so that the reader can interpret it freely. Something generated by a machine and selected by me, a person who participated in the experience.

Jesenia manages social impact projects and technical communities focused on open technologies. She is part of the curatorial team of HAWAPI 2021 – Labor Esencial.

*Special thanks to the people who gave their consent to use their images for this experiment.



Rolly Calvo & Irazema H. Vera

Rolly Calvo

Agrodescendiente y agricultor ecológico. Estudié Zootecnia en la Universidad Nacional Agraria La Molina. Orientado a la producción agroecológica, innovación y comercialización de productos ecológicos. Formé parte de diferentes organizaciones agrarias juveniles y de incidencia política. Actualmente dirijo un emprendimiento familiar, donde elaboramos deliciosos chocolates. También, junto a unos compañeros, promovemos el emprendimiento agrario a través de la plataforma virtual "Que Agro Con Mi Vida", y mostramos los beneficios y dificultades que nos encontramos en el campo. Amante de los viajes, exploración y la música, si no me encuentro escuchando música con los audífonos, me encuentro disfrutando la música de la naturaleza.

Irazema H. Vera

Ingeniera de sonido y productora musical en la escena musical peruana e internacional. Sus principales intereses son la tecnología musical y la composición sónica. Sus composiciones incluyen tradiciones musicales y paisajes sonoros de las culturas quechua y aymara del altiplano puneño, de donde proviene su herencia cultural. Ha co-producido varios álbumes de música peruana tradicional y producido proyectos de hip-hop, poesía feminista y música popular de diversos artistas en Nueva Zelanda y Perú. Actualmente, es directora de grupo técnico en Warmi Rock Camp Perú, y es editora y diseñadora de sonido del podcast "Antihéroes: el valle y la coca".

¿Cuál es tu labor principal?

Rolly: Agricultura

Irazema: Artista y música

¿Consideras esencial esta labor?

Rolly: Sí

Irazema: En el sentido práctico, no creo que lo sea, pero sí considero que una gran parte de la naturaleza humana es musical. Contribuir a nutrir esa necesidad tan humana en tiempos tan extraños me parece muy importante.

¿Qué aspectos de esta labor crees que son esenciales?

Rolly: Es esencial, porque contribuye a la seguridad y soberanía alimentaria de los pueblos.

Irazema: Cuando se desafían las narrativas hegemónicas, cuando se amplifican voces marginalizadas, cuando se lleva un mensaje político importante.

¿Crees que los demás perciben esta labor como esencial?

Rolly: Sí

Irazema: No

¿Tienes algún ejemplo/s en los que esto te ha sido manifestado?

Rolly: Los movimientos juveniles en pro de la agricultura, los –cada vez más frecuentes– mercados de campesinos y la mejor acogida de los consumidores son ejemplos.

Irazema: Existen muchos prejuicios. El arte en la sociedad peruana está percibida como una carrera sin dirección, aunque creo que esa visión comienza a cambiar poco a poco. Por otro lado, el sector musical ha sido uno de los últimos en reactivarse en el país.

Desde la crisis sanitaria, ¿tu propia percepción de tu labor ha cambiado? ¿Cómo?

Rolly: Sí, la importancia de la agricultura y sobre todo de la agricultura familiar se vio reflejada durante la crisis. Fue una de las pocas actividades que no se detuvo durante la pandemia y que siguió colaborando en la economía del país y bienestar social. Sin embargo, también se vieron reflejadas muchas falencias, retos y dificultades del sector, producto del olvido por años por parte del Estado y gobiernos locales principalmente. Entre estas dificultades podemos mencionar el deficiente acceso a carreteras en zonas rurales, centros de salud alejados y/o poco equipados, acceso a préstamos con tasas muy altas, desconexión con los mercados, etc. A pesar de ello, la agricultura familiar pudo abastecer de alimentos el mercado local y con ello mantener los precios durante la crisis sanitaria. Considero

Rolly Calvo

Agrodescendant and organic farmer. I studied Zootechnics at La Molina National Agrarian University. Focused on agro-ecological production, innovation and commercialization of organic products. I was part of different agricultural youth organizations and political advocacy groups. Currently, I run a family business, where we make delicious chocolates. Also, together with some colleagues, we promote agricultural entrepreneurship through the virtual platform "Que Agro Con Mi Vida", and show the benefits and difficulties that we find in the field. A lover of travel, exploration and music, if I'm not listening to music through headphones, I'm enjoying the music of nature.

Irazema H. Vera

Sound engineer and music producer in the Peruvian and international music scene. Her main interests are music technology and sonic composition. Her compositions include musical traditions and soundscapes from the Quechua and Aymara cultures of the Puno highlands, where her cultural heritage is from. Irazema has co-produced several albums of traditional Peruvian music and produced hip-hop, feminist poetry, and popular music projects for various artists in New Zealand and Peru. She is currently producing the first EP of her project Los Rídiculos with her husband Silvio. She is currently the director of the technical group at Warmi Rock Camp Peru and is the editor and sound designer of the podcast *Anti/heroas: el valle y la coca*.

What is your principal form of labor?

Rolly: Agriculture

Irazema: Artist and musician

Do you consider this labor essential?

Rolly: Yes.

Irazema: In a practical sense I don't think it is, but I do consider a large part of human nature to be musical. I believe it is very important to contribute to the nurturing of that human need during these exceptionally strange times.

What aspects of this labor do you consider essential?

Rolly: It is essential because it contributes to people's food security and sovereignty.

Irazema: When hegemonic narratives are challenged, when marginalized voices are amplified, when it carries an important political message.

Do you believe that others perceive this labor as essential?

Rolly: Yes

Irazema: No

Do you have any examples of how this has been demonstrated to you?

Rolly: The pro-agriculture youth movements, the increasingly common farmers' markets, and the



que muchas personas e instituciones, al igual que yo, hemos tomado conciencia de la importancia de la agricultura y del gran trabajo que aún falta hacer en el sector.

Irazema: Sí. Siento que es necesario uno o varios sindicatos para que la labor, de toda la gente en Perú que contribuye al arte y a la música, sea visibilizada. También, democratizar los espacios en los que éstos ocurren.

¿El proceso de colaboración para HAWAPI 2021 ha cambiado tu propia percepción de tu labor? ¿Cómo?

Rolly: Claramente. Por un lado, me sirvió para entender que esta actividad (agricultura) no está tan alejada del arte y casi podría decir que es también arte. Y, por otro lado, me permitió conocer personas preocupadas por generar un impacto positivo en la sociedad, sea cual fuere su profesión o actividad.

Irazema: Sí. He disfrutado mucho el proceso colaborativo con Rolly y siento que eso da mayor relevancia al resultado. He aprendido mucho, además, de los procesos creativos de Rolly y de su visión como experto en su labor, como Uchicino y como activista. Es una forma de colaboración que quisiera poner en práctica más seguido.

¿Cuál es la labor principal de tu colaborador@?

Rolly: Ingeniera de sonidos y productora musical.

Irazema: Rolly es agricultor, egresado en zootecnia de la UNALM.

¿Consideras esencial la labor principal de tu colaborador@? ¿Por qué?

Rolly: Sí, porque el arte (con ello la música y sonidos) está intrínsecamente relacionada al ser humano. Somos seres sociales y siempre estamos en constante comunicación. Con el arte buscamos comunicar, no solamente emociones, si no también mensajes, problemas de nuestra sociedad y más. Si la agricultura aporta a nuestra salud física, el arte aporta a nuestra salud mental.

Irazema: Totalmente. Lxs peruansxs estamos acostumbrados a jactarnos de nuestra comida por una narrativa nacionalista, pero hemos dejado de lado la razón por la que tenemos tal diversidad de alimentos en nuestros platos. Sobre todo, considero particularmente esencial la labor de los agricultores campesinos y la agricultura familiar, que han subsistido a pesar de que grandes empresas poco a poco van colonizando la tierra.

¿Consideras que la colaboración es un elemento esencial en tu labor? ¿Por qué?

Rolly: Totalmente. El trabajo en equipo o las colaboraciones multidisciplinarias son importantes porque nos dan una visión diferente, traen aires nuevos y suman fuerzas. Por mucho tiempo, la pequeña y mediana agricultura fue-

ron actividades únicamente realizadas por agricultores y profesionales del sector agropecuario, pero si queremos lograr un verdadero desarrollo de estas actividades y de nuestras familias agricultoras, es vital trabajar en colaboración con muchas personas de diferentes profesiones, diferentes culturas y conocimientos.

Irazema: Sí. Si bien disfruto mucho los procesos íntimos de creación, gran parte de mi trabajo consiste en colaborar con otros artistas.

¿Cómo describirías tu proyecto para HAWAPI 2021 a alguien que no lo conoce?

Rolly: *El aire, el suelo y el agua* es una producción sonora, con diferentes piezas, materializadas en un cassette, que recoge el testimonio de Marvila, agricultura aymara y sonidos ambientales que experimentamos en la selva peruana, principalmente relacionados al cultivo de cacao.

Irazema: Paisajes sonoros y testimonios de las cotidianidades campesinas: como profesional activo en agricultura familiar en Uchiza y como agricultora campesina aymara.

¿Consideras que este proyecto califica como labor?

Rolly: Sí

Irazema: Puede ser un poco confuso, porque en español labor puede significar muchas cosas.

¿En qué sentido?

Rolly: Porque hemos realizado un trabajo en conjunto para obtener un producto que tiene una finalidad, la cual es comunicar testimonios de experiencias basadas en la agricultura.

Irazema: Labor puede ser también un deber, entonces, en ese sentido sí siento que un proyecto así es necesario.

¿Cuál fue el detonante para el proyecto que realizaste con tu colaborador@?

Rolly: El primero fue el libro "Khipu: cartas a jóvenes agricultores*", especialmente la carta de Marvila Quispe, que nos conmovió y motivó mucho. El segundo fue el cultivo de cacao y la producción de chocolate, ya que yo me encuentro trabajando en ese sector, y debido a la cercanía y el conocimiento que tenemos sobre los retos y beneficios que se presentan en el campo.

(*"Khipu: Cartas a un joven agricultor" es una recopilación de cartas, pensamientos e historias escritas por diferentes líderes que hoy trabajan comprometidos con la agricultura y la alimentación en nuestro país y el mundo: agricultores, campesinos, activistas, emprendedores, docentes e investigadores. Publicado por Que Agro Con Mi Vida.)

Irazema: Transportar al oyente a la realidad de esta labor esencial.

improved reception by consumers, are all examples.

Irazema: There are many prejudices. In Peruvian society, art is seen as a career with no direction, although I think that this perception is gradually starting to change. Meanwhile, the music sector has been one of the last in the country to reactivate.

Has your perception of your labor changed since the global health crisis? If so, how?

Rolly: Yes, the importance of agriculture, specifically family farms, was reflected during the crisis. It was one of the few activities that did not stop during the pandemic, and that continued to contribute to the country's economy and societal wellbeing. Nonetheless, there were also many shortcomings, challenges, and difficulties within the sector – products of years of neglect by state and local governments. Among these difficulties are the insufficient access to roads and highways in rural areas, remote and/or under-equipped health centers, access to loans with very high interest rates, lack of connection to markets, etc. Despite all this, family farms managed to provide provisions to local markets, and keep prices stable during the health crisis. I think that, much like myself, many people and institutions have become aware of the importance of agriculture, and recognize the immense amount of work that still needs to be done within the sector.

Irazema: Yes. I feel that one or more unions are necessary so that the work of all the people in Peru who contribute to art and music, is made visible. Also, to democratize the spaces in which these occur.

Has the collaboration process for HAWAPI 2021 changed your perception of your labor? How?

Rolly: Clearly. On one hand, it allowed me to understand that this activity (farming) is not that distant from art and, one could almost say that it is a form of art unto itself. On the other hand, it allowed me to meet people who, regardless of their profession or activity, are interested in generating a positive impact in society.

Irazema: Yes. I have thoroughly enjoyed the collaborative process with Rolly, which I feel makes the result more relevant. I have also learned a lot about Rolly's creative processes and his vision as an expert in his field, as well as him as an activist and as a resident of Uchiza. This is the kind of collaboration that I would like to engage in more often.

What is your collaborator's main form of labor?

Rolly: A sound engineer and musical producer.

Irazema: Rolly is a farmer and a graduate in zootecnics from UNALM.

Do you consider your collaborator's main form of labor essential? Why?

Rolly: Yes, because art (and with it, music and sound) is intrinsically related to human beings. We are social beings and we are always in constant communication. Through art we look to communicate not only emotions, but, also messages, societal issues, and more. Much like agriculture contributes to our physical wellbeing, art contributes to our mental wellbeing.

Irazema: Totally. As Peruvians, we are used to boasting about our cuisine as part of a nationalist narrative, but we have completely overlooked the reasons behind why we have such a notable diversity of products on our plates. Above all, I consider the work being done by rural farmers and family farms particularly essential, as they have continued to exist despite the gradual colonization of the land by big companies.

Do you consider collaboration an essential element of your labor? Why?

Rolly: Totally. Teamwork or multidisciplinary collaborations are important because they give us a different vision, they provide a breath of fresh air, and they combine efforts. Small and medium farming were – for many years – activities done solely by farmers and those in the farming industry, but if we want these activities and our farming families to truly develop, it is imperative to colla-



¿Cuáles fueron algunas de las ideas que descartaron en el proceso de la elaboración del proyecto?

Rolly:

1. Realizar un podcast sobre activismo en agricultura.
2. Narraciones de las cartas del libro "Khipu: cartas a jóvenes agricultores".
3. Una canción con frases de agricultura.
4. Un comercial o campaña de concientización sobre la importancia del agro.

Irazema: Podcast, composición musical con menos elementos etnográficos, video y narración, fotografías acompañando las composiciones sonoras.

¿Cómo te sientes con el resultado?

Rolly: Me siento contento y sorprendido, porque los productos obtenidos fueron cambiando poco a poco durante el tiempo de trabajo, ni tampoco estaba en nuestros planes la producción de cassettes. Me siento satisfecho por ello.

Irazema: Muy contenta. Siento que refleja a dónde queríamos llegar, sin haberlo tenido muy claro al principio. Ambxs estamos muy contentxs.

¿Cuál es el público objetivo de este proyecto?

Rolly:

1. Personas de diferentes ciudades que se encuentran un poco alejadas de la realidad del campo, pero que están interesadas en conocer un poco más.
2. Personas que de alguna manera han estado relacionadas al campo y la agricultura, pero que por alguna razón se tuvieron que desconectar, y con estos sonidos y testimonios pueden reconectarse.

Irazema: Son dos grupos. Le pobladorx urbanx alejadx de la vida agrícola, y le agricultorx quien puede encontrar: experiencias similares en los testimonios y sonidos familiares (mi hija de casi dos años reconoció el sonido de la moladora de cacao apenas la escuchó).

En tu opinión, ¿cuál es la relación entre las labores esenciales y el arte?

Rolly: Creo que están estrechamente relacionadas o deberían estarlo. Creo que las labores esenciales necesitan del arte para poder generar soluciones y el arte necesita de las labores esenciales para poder inspirarse.

Irazema: El arte está al servicio de visibilizar la realidad de las labores esenciales y desafiar las narrativas centralizadas y hegemónicas de estas labores.

¿Ha cambiado tu percepción de la colaboración durante el proceso de participar en HAWAPI 2021? Si es así, ¿cómo?

Rolly: No, siempre la consideré importante y retadora.

Irazema: Me ha gustado mucho colaborar con alguien que no está formado en arte (o que no es la labor principal que realiza).

¿Cuáles fueron algunos de los desafíos de colaborar con alguien que no conocía y a la distancia?

Rolly: Uno de los principales retos que se tiene es poder congeniar con la otra persona. Sin embargo, con Irazema no fue complicado. Considero que pudimos trabajar con total tranquilidad y complicidad.

Si tuviera que decir un desafío de trabajar a distancia con alguien que no conocía, creo que sería que la comunicación no es la misma de manera virtual que presencial, no sé por qué :D. También, otro desafío es poder cuadrar los horarios.

Irazema: Al principio, saber si es que estábamos en la misma página en cuanto al aprendizaje y la colaboración, y resultó que sí y mucho más. He aprendido de Rolly incluso métodos de trabajo que me van a servir para mis futuros proyectos.

¿Hubo conflictos o diferencias de opinión sobre cómo desarrollar el proyecto? Si es así, ¿cómo se llegaron a resolver?

Rolly: No

Irazema: No. Hubo mucha comunicación y mucho espacio para debatir ideas y traer nuevas ideas. El diálogo fue esencial.

¿Cuáles fueron los espacios y medios en los cuáles se desarrollaron los procesos de colaboración en tu equipo? ¿Cuál espacio/plataforma destacarías y por qué?

Rolly: Llamadas de teléfono, mensajes escritos y audios por WhatsApp, correos electrónicos, Drive, encomiendas. Videollamadas por Zoom y Google Meet. Creo que destaco las comunicaciones por WhatsApp, porque son rápidas. También destaco las videollamadas porque podemos discutir diferentes puntos, vernos y trabajar al mismo tiempo. Pero cada uno de los espacios fue necesario.

Irazema: WhatsApp, Zoom, llamadas de teléfono. Cada una de ellas tuvo su parte importante. Cuando es una llamada de teléfono, siento que unx se concentra en la comunicación oral, mientras que en WhatsApp se puede ser más coloquial, es otro lenguaje y forma de comunicar. Y en Zoom, ver el lenguaje corporal y los gestos faciales (y el entorno), y además una plataforma que usamos para organizar los tiempos y las etapas del proyecto.

borate with many people across different professions, cultures, and backgrounds.
Irazema: Yes. While I enjoy many of the intimate processes of creation, a large part of my work consists of collaborating with other artists.

How would you describe your project for HAWAII 2021 to someone who knows nothing about it?
Rolly: *El aire, el suelo y el agua* (Air, ground, and water) is a sound production of different pieces, materialized on a cassette, which records the testimony of Marvilia, an Aymara farmer, and ambient sounds that we experience in the Peruvian jungle – mainly related to the cultivation of cacao.

Irazema: Soundscapes and testimonies of everyday farming: from an active professional family farmer in Uchiza, and a rural Aymara woman farmer.

Do you consider that this project qualifies as labor?
Rolly: Yes.

Irazema: It could be a bit confusing because in Spanish, labor can mean a lot of things.

In what way?

Rolly: Because we have worked together to obtain a product that has a purpose, which is to communicate testimonies of experiences based on farming.

Irazema: Labor can also be an obligation. So, in this sense, I do feel that a project like this is necessary.

What was the trigger for the project that you created with your collaborator?

Rolly: The first was the book “Khipu: cartas a jóvenes agricultores”* (Khipu: letters to young farmers), especially the letter written by Marvilia Quispe, which greatly moved and motivated us. The second was the cultivation of cacao and the production of chocolate, as that’s the industry I’m working in, and I have connections and insight into the challenges and benefits we face in the field. (*“Khipu: Letters to a Young Farmer” is a compilation of letters, thoughts and stories written by different leaders who are committed to agriculture and food in Peru and the world: farmers, campesinos, activists, entrepreneurs, teachers and researchers. Published by Que Agro Con Mí Vida.)
Irazema: To transport the listener to the reality of this essential labor.

What were some of the ideas that were discarded during the process of developing this project?

Rolly:

1. To make a podcast about agriculture and activism.
2. Narrations of the letters from the book “Khipu: cartas a jóvenes agricultores.”
3. A song with agricultural phrases.

4. An awareness-raising campaign or commercial about the importance of agriculture.

Irazema: Podcast; musical composition with fewer ethnographical elements, video and narration; photographs accompanied by sound compositions.

How do you feel about the outcome?

Rolly: I feel content and surprised because the outcomes were changing little by little over the course of the work, and we had no plans to produce cassettes. I feel satisfied with it.

Irazema: Very pleased. I feel that it reflects where we wanted to go, despite not having had it so clear at the beginning. We are both very pleased.

Who is the target audience for this project?

Rolly:

1. People from different cities who are removed from the realities of country life, but who are interested in learning more about it.
2. People who are somehow related to farming and agriculture, but who – for some reason – had to disconnect, and through these sounds and testimonies, can reconnect.

Irazema: There are two groups. The urban resident removed from agricultural life, and the farmer who can find similar experiences in the testimonies and familiar sounds (my two year old daughter almost immediately recognized the sound of the cacao grinder).



¿Crees que volverás a aplicar procesos colaborativos en tu labor? ¿Por qué?

Rolly: Sí, porque ayuda a tener mejores resultados en el trabajo en sí, porque ayuda al crecimiento personal y porque es importante para fortalecer relaciones.

Irazema: Totalmente, porque es muy enriquecedor. Como artista, me apasionan las historias detrás, y es una forma de seguir conociendo la complejidad del ser humano.

¿Te gustaría compartir algo más del proceso de participar en *HAWAPI 2021 - Labor Esencial*?

Rolly: Solamente agradecer al equipo de HAWAPI por el apoyo durante el proceso y por hacer este tipo de colaboraciones. También agradecer a Irazema por su paciencia y creatividad.

Irazema: Fue muy importante recibir un poco de dirección en los momentos en los que nos sentimos un poco estancados o con varias dudas. Gracias a Susie, Maxim, Jesenia y Gisselle por sus aportes muy necesarios.

tually as it is in person, I don't know why :D. Another challenge is scheduling.

Irazema: At the beginning, knowing if we were on the same page in terms of learning and collaboration. It turns out that we were, and so much more. I have learned a lot from Rolly, including work methods that will benefit me in future projects.

Were there conflicts or differences in opinions about how to develop the project? If so, how were they resolved?

Rolly: No.

Irazema: No. There was a lot of communication and a lot of space to debate ideas and bring in new ideas. The dialogue was essential.

What were the platforms and means of communication in which your team's collaborative processes developed? What space/platform would you highlight, and why?

Rolly: Phone calls, text and voice messages on WhatsApp, emails, Drive, mailed packages. Video calls on Zoom and Google Meet. I think that the communication on WhatsApp stands out because it's quick. Videocalls also stand out to me because we can discuss different things, see each other, and work at the same time. But each one of the spaces was necessary.

Irazema: WhatsApp, Zoom, phone calls. Each one of these had its important aspects. When speaking on the telephone, I feel like one concentrates

on the oral communication, while on WhatsApp one can be more colloquial – it's another language and way of communicating. And on Zoom, you see the body language and facial gestures (and the surrounding environment); and also a platform we used to organize scheduling and the various stages of the project.

Do you think you will apply collaborative processes in your labor again? Why?

Rolly: Yes, because it helps give better results in the actual work, because it supports personal growth, and because it is an important way to strengthen relationships.

Irazema: Totally. Because it's very enriching. As an artist, I am passionate about backstories, and it's a way to continue discovering the complexities of human beings.

Would you like to share anything else about the process of participating in *HAWAPI 2021 – Essential Labor*?

Rolly: I just want to thank the HAWAPI team for all their support during the process, and for making these kinds of collaborations. I also want to thank Irazema for her patience and creativity.

Irazema: It was very important for us to receive a bit of direction in moments when we were feeling stuck or had doubts. Thanks to Susie, Maxin, Jesenia, and Gisselle for their very necessary contributions.

In your opinion, what is the relationship between essential labor and art?

Rolly: I think they're closely related, or should be. I think that essential labor needs art in order to generate solutions, and that art needs essential labor for inspiration.

Irazema: Art is meant to draw attention to the realities of essential labor, and to defy the centralized and hegemonic narratives of these labors.

Has your perception of collaboration changed during your participation in *HAWAPI 2021*? If so, how?

Rolly: No. I have always considered it to be important and challenging.

Irazema: I have really enjoyed collaborating with someone who is not trained in art (nor is it their main form of work).

What were some of the challenges of long-distance collaboration with someone who you did not know?

Rolly: One of the main challenges that one can have is to get along with the other person. Nonetheless, it was not complicated with Irazema. I think we were able to work with ease and mutual understanding. If I were to have to name a challenging aspect of doing long-distance work with someone I didn't know, I think it would have to be that the communication is not the same vir-



Miluska Silva & Renzo Rospigliosi

Miluska Silva

Mi nombre es Miluska soy madre de dos hermosos hijos. Administradora de profesión. Me encantan las danzas y hacer deporte aunque en la actualidad no los puedo realizar, pero sí tengo una pequeña rutina diaria antes de empezar mi día laboral. Me considero una mujer solidaria. Es por esto que Warmis Servicio Express me llena de satisfacción. Warmis servicio express fue creada para servir a las mujeres y personas que nos necesiten.

Renzo Rospigliosi

Licenciado en Teatro por la PUCP. Complementa su trabajo en el teatro y la música con el uso de la tecnología y el software libre. Con su colectivo teatral "Limbo", puso en escena "Prisión Euforia", espectáculo de "gig-theatre" con temporadas en el Rock and Pez y el Centro Cultural de la PUCP. Es director del colectivo de improvisación interdisciplinario "Sensáfona", con quienes explora la relación entre las artes escénicas y la programación en vivo.

¿Cuál es tu labor principal?

Miluska: Servicios

Renzo: Artista

¿Consideras esencial esta labor?

Miluska: Sí

Renzo: A veces

¿Qué aspectos de esta labor crees que son esenciales?

Miluska: Ayudar a trasladar personas que necesitan seguridad.

Renzo: La posibilidad de crear una reflexión que lleve a un cambio en las personas.

¿Crees que los demás perciben esta labor como esencial?

Miluska: Sí

Renzo: No

¿Tienes algún ejemplo/s en los que esto te ha sido manifestado?

Miluska: Muchas mujeres lo manifiestan al recibir el servicio de traslado en madrugadas.

Renzo: En mi universidad, por ejemplo, la Facultad de Artes Escénicas era la más chiquita y fea y estaba súper alejada de todo lo demás.

Desde la crisis sanitaria, ¿tu propia percepción de tu labor ha cambiado? ¿Cómo?

Miluska: Sí, aumentaron los viajes por seguridad y sanidad.

Renzo: Hemos sido quizás de los sectores más golpeados e ignorados. Queda claro cómo nos ven en general en el país.

¿El proceso de colaboración para HAWAPI 2021 ha cambiado tu propia percepción de tu labor? ¿Cómo?

Miluska: Ver que mi labor pueda ser apreciada.

Renzo: Me da esperanza. Me hace creer en la posibilidad de que la gente puede valorar nuestra labor como artistas cuando tienen la oportunidad de participar de un proceso creativo.

¿Cuál es la labor principal de tu colaborador@?

Miluska: Diseñar gráficamente de la mejor manera la historia

Renzo: Conductora

Miluska Silva

My name is Miluska, I am the mother of two beautiful children. Administrator by profession, I love dances and doing sports, although at present I cannot do them, but I do have a small daily routine before starting my work day. I consider myself a caring woman. That's why Warmis Servicio Express fills me with satisfaction. Warmis express service was created to serve women and people who need us.

Renzo Rospigliosi

Graduate in Theater from PUCP. He complements his work in theater and music with the use of technology and open-source software. With his theatrical group "Limbo" he staged "Prisión Euforia", a "gig-theater" show with seasons at Rock and Pez and the PUCP Cultural Center. He is the director of the interdisciplinary improvisation collective "Sensafona", with whom he explores the relationship between performing arts and live programming.

What is your principal form of labor?

Miluska: Services

Renzo: Artist

Do you consider this labor essential?

Miluska: Yes

Renzo: Sometimes

What aspects of this labor do you consider essential?

Miluska: Helping transport people who need safety.

Renzo: The possibility of inciting a reflection that could spark change in people.

Do you believe that others perceive this labor as essential?

Miluska: Yes

Renzo: No

Do you have any examples of how this has been demonstrated to you?

Miluska: Many women express it when they receive the transfer service in the wee hours of the morning.

Renzo: In my university, for example, the Faculty of Scenic Arts was the smallest and ugliest, and it was located super far from everything else.

Has your perception of your labor changed since the global health crisis? If so, how?

Miluska: Yes, there was an increase in trips due to safety and security.

Renzo: We are perhaps among the most affected and ignored sectors. It is clear how we are seen in this country.

Has the collaboration process for HAWAPI 2021 changed your perception of your labor? How?

Miluska: In seeing that my labor can be appreciated.

Renzo: It gives me hope. It makes me believe that when people have the opportunity to participate in the creative process, it is possible for them to value our labor as artists.

What is your collaborator's main form of labor?

Miluska: To visually represent the story in the best possible way.

Renzo: Driver.

Do you consider your collaborator's main form of labor essential? Why?

Miluska: Yes, I consider it essential, as he is in charge of organizing, designing, and expressing a story in the best way possible.

Renzo: Obviously! She does very brave work in a hostile and sexist labor environment. She provides a safe space for many women.



¿Consideras esencial la labor principal de tu colaborador@? ¿Por qué?

Miluska: Sí, la considero esencial, ya que es el encargado de organizar, diseñar y plasmar de la mejor manera posible la historia.

Renzo: ¡Obvio! Ella realiza un trabajo muy valiente en un espacio laboral muy hostil y machista. Brinda un espacio de seguridad para muchísimas mujeres.

¿Consideras que la colaboración es un elemento esencial en tu labor? ¿Por qué?

Miluska: Sí, ya que se traslada a personas que lo requieren.

Renzo: Por supuesto. El arte siempre necesita nutrirse de experiencias y estímulos externos. Si se nutren de lo que otra persona trae, pues, el resultado toma una forma más rica.

¿Cómo describirías tu proyecto para HAWAPI 2021 a alguien que no lo conoce?

Miluska: Es un video donde se plasman los nuevos trabajos que han salido desarrollados en épocas de pandemia.

Renzo: Un videocollage testimonial sobre una taxista y su relación con las danzas folclóricas como escape a la violencia de las calles de Lima.

¿Consideras que este proyecto califica como labor?

Miluska: Sí

Renzo: Sí

¿En qué sentido?

Miluska: Desarrollo de la mujer.

Renzo: Es un proceso que ocupa tiempo y mucho esfuerzo.

¿Cuál fue el detonante para el proyecto que realizaste con tu colaborador@?

Miluska: Labor esencial para las mujeres emprendedoras.

Renzo: Encontrarnos presencialmente para conversar y grabar las danzas de Miluska en el Parque de la Bandera.

¿Cuáles fueron algunas de las ideas que descartaron en el proceso de la elaboración del proyecto?

Miluska: Fomentar el desarrollo de la mujer en el sector transporte.

Renzo: Muchísimas. Grabamos mucho material en video y tuvimos que hacer una selección y cortar aquello que no nos ayudaba a decir lo que queríamos decir.

¿Cómo te sientes con el resultado?

Miluska: Satisfecha.

Renzo: Súper satisfecho.

¿Cuál es el público objetivo de este proyecto?

Miluska: Mujeres de todas las edades y público en general para que vean que las mujeres podemos incurrir en todos los ámbitos laborales.

Renzo: Mujeres limeñas que hacen labores esenciales y quizás no son conscientes del impacto positivo que pueden estar teniendo.

En tu opinión, ¿cuál es la relación entre las labores esenciales y el arte?

Miluska: Que en las labores que realizamos muchas veces ponemos nuestro arte personal ya sea social o manual.

Renzo: El arte regala espacios de expresión. Nosotros como artistas no podemos planear siempre darle voz a los demás. Es importante también que creemos espacios para que personas que no están necesariamente relacionadas al arte tengan estos espacios donde contar sus historias o hacerse escuchar.

¿Ha cambiado tu percepción de la colaboración durante el proceso de participar en HAWAPI 2021? Si es así, ¿cómo?

Miluska: Sí, valorar más lo que realizamos.

Renzo: Sí, aprendí a crear espacios artísticos para personas no necesariamente relacionadas al arte.

¿Cuáles fueron algunos de los desafíos de colaborar con alguien que no conocías y a la distancia?

Miluska: El desafío fue coincidir en los tiempos, ya que cada uno tenía diferentes agendas y horarios. Sobre todo los míos, ya que los pasajeros todavía no se acostumbran a agendar sus viajes.

Renzo: La diferencia de horarios y la dificultad de reunirnos por el trabajo esencial que ella realiza, que le impide tener horas fijas, pues pueden salirle carreras de un momento a otro.

¿Hubo conflictos o diferencias de opinión sobre cómo desarrollar el proyecto? Si es así, ¿cómo se llegaron a resolver?

Miluska: No, pero sí hubo mucha comunicación y lluvia de ideas para sacar el proyecto en tiempo y de la mejor manera. Nos llevamos muy bien.

Renzo: No, en general estuvimos bastante de acuerdo mientras íbamos creando.

¿Cuales fueron los espacios y medios en los cuales se desarrollaron los procesos de colaboración en tu equipo? ¿Cuál espacio/plataforma destacarías y por qué?

Miluska: El espacio de una cafetería. El espacio público de la plaza de la bandera, resaltó la belleza de la danza. Los medios de comunicación fueron Zoom y WhatsApp.

Do you consider collaboration an essential element of your labor? Why?

Miluska: Yes, since I transport people who need it.
Renzo: Of course. Art must always be nourished by external experiences and stimuli. If you nurture it with what another person contributes, the outcome is enriched.

How would you describe your project for HAWAPI 2021 to someone who knows nothing about it?

Miluska: A video that expresses the new jobs that have been developed during the pandemic.
Renzo: A testimonial video collage about a taxi driver and her relationship with folkloric dances as an escape from the violence of the Lima streets.

Do you consider that this project qualifies as labor?

Miluska: Yes
Renzo: Yes

In what way?

Miluska: Women's development.
Renzo: It's a process that occupies time and requires great effort.

What was the trigger for the project that you created with your collaborator?

Miluska: Essential labor for female entrepreneurs.

Renzo: When we met in person to converse and film Miluska's dances at the *Parque de la Bandera*.

What were some of the ideas that were discarded during the process of developing this project?

Miluska: To encourage the development of women within the transport industry.

Renzo: There were many. We recorded a lot of material on video and had to make a selection and cut whatever wasn't helping us say what we wanted to say.

How do you feel about the outcome?

Miluska: Satisfied.
Renzo: Super satisfied.

Who is the target audience for this project?

Miluska: Women of all ages, and the public in general, so that they may see that women can make it in all labor sectors.

Renzo: Women essential workers from Lima who might not be aware of the positive impact that they could be having.

In your opinion, what is the relationship between essential labor and art?

Miluska: That often times we put our personal art – be it social or manual – into the labor we do.

Renzo: Art gives space for expression. We as artists cannot always give a voice to others. It is also important to create spaces for people who aren't

necessarily related to art, so that they have these spaces where they can tell their stories and be heard.

Has your perception of collaboration changed during your participation in HAWAPI 2021? If so, how?

Miluska: Yes, to value what we do more.

Renzo: Yes, I learned to create artistic spaces for people who are not necessarily related to art.

What were some of the challenges of long-distance collaboration with someone who you did not know?

Miluska: The challenge was for our schedules to coincide since we each had different schedules. Especially mine, as passengers are still not used to scheduling their trips.

Renzo: The scheduling differences, the challenge of meeting due to the essential work that she does, which impedes her from having fixed work hours, as she can get a transfer job from one moment to the next.

Were there conflicts or differences in opinions about how to develop the project? If so, how were they resolved?

Miluska: No, but there was a lot of communication and brainstorming of ideas in order to get the project done in time and in the best way. We got along very well.



Renzo: Fuimos creando por WhatsApp, pero fue el encuentro presencial el que más nos permitió crear.

¿Crees que volverás a aplicar procesos colaborativos en tu labor? ¿Por qué?

Miluska: Sí, para fomentar a las demás mujeres, que todo se puede lograr con paciencia y optimismo.

Renzo: Claro, es necesario para llenar de vida nuestros productos artísticos.

¿Te gustaría compartir algo más del proceso de participar en *HAWAPI 2021 - Labor Esencial*?

Miluska: Me gustaría que el Ministerio de la Mujer lo pueda ver como un ejemplo para tantas mujeres que se encuentran pasando por procesos de separación. No lo comenté, pero mi proceso fue muy fuerte, incluyendo maltrato físico y psicológico, pero aún así la danza me ayudó mucho a alejarme de la tristeza.

Renzo: Me parece súper valioso que existan estos espacios. Me llena de esperanza.

Renzo: No, we were generally in agreement during the creation process.

What were the platforms and means of communication in which your team's collaborative processes developed? What space/platform would you highlight, and why?

Miluska: In a coffee shop. The public space in the *Plaza de la Bandera* highlighted the beauty of the dance. Our means of communication were on Zoom and WhatsApp.

Renzo: We began to create on WhatsApp, but it was our in-person meeting that most allowed us to create.

Do you think you will apply collaborative processes in your labor again? Why?

Miluska: Yes, in order to encourage other women that anything can be achieved with patience and optimism.

Renzo: For sure, it is necessary in order to bring life to our artistic products.

Would you like to share anything else about the process of participating in *HAWAPI 2021 - Essential Labor*?

Miluska: I would like for the Ministry of Women to see this as an example for the numerous women who are going through separations. I didn't mention it, but my process was very difficult and included physical and psychological abuse. Nevertheless, dance really helped me move away from the sadness.

Renzo: I think it is incredibly valuable that these spaces exist, it fills me with hope.



Cristina Benito, Yojhami Trujillo & Isabel Guerrero

Cristina Benito Ames

Hace 15 años trabaja en el acompañamiento pedagógico, la formación docente y como consultora en diversas instituciones educativas como la Asociación Sembrando Juntos y el Ministerio de Educación. Bachiller en Artes Plásticas con mención en Pintura por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Estudia Educación en la Universidad Peruana Cayetano Heredia, ITS (Escuela de Educación Innovativa) y CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales). Forma parte de la ONG Warmayllu desde el año 2006, donde asume la coordinación zonal del proyecto Wiñaq Muhu en Pachacútec, Ventanilla, Callao. Desarrolla el proyecto colaborativo Estación de lectura, y la publicación "El Tren Diario" y "Paquete Escolar".

Yojhami Trujillo Janampa

Es licenciada en Gestión Empresarial de la PUCP. Cuenta con más de cuatro años de experiencia en áreas de Control de Gestión y Planeamiento. Actualmente, es Analista Senior de Planeamiento en Pacífico Seguros. Asimismo, Yojhami se ha desempeñado activamente por más de tres años en voluntariados de educación escolar pública. Esta experiencia le brindó un mejor entendimiento de la realidad social y la falta de soporte emocional que existe hacia los estudiantes de estas escuelas.

Isabel Guerrero Encinas

Mi trabajo se enfoca en la construcción de espacios de debate e intercambio a partir de la transformación de mobiliario escolar, objetos familiares domésticos y material de archivo (fotografías, útiles, libros, entrevistas, testimonios) con el fin de generar diálogo y, a partir de ello, cuestionar las formas dominantes de la educación. Transito con mis construcciones tanto en espacios públicos como privados, así como entre los intersticios del arte y los procesos de aprendizaje. Máster en Arte-Educación-Compromiso Social por la Universidad de Arte y Diseño de Ginebra, Suiza (HEAD - Haute École d'art et de Design). Bachiller en Artes Plásticas con mención en Escultura por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

¿Cuál es tu labor principal?

Cristina: Coordinadora y acompañante pedagógica en una escuela de nivel inicial

Yojhami: Consultora de planeamiento financiero en una empresa de seguros de salud

Isabel: Artista plástico y docente

¿Consideras esencial esta labor?

Cristina: Sí

Yojhami: Sí

Isabel: Sí

¿Qué aspectos de esta labor crees que son esenciales?

Cristina: Es importante que la crianza y el desarrollo madurativo de los niños menores de cinco años se piense como una responsabilidad compartida en las comunidades. El bienestar de la primera infancia es determinante para el bienestar de toda la sociedad.

Yojhami: En general realizamos análisis que nos permiten llegar con la mejor propuesta posible para nuestros clientes y accionistas.

Isabel: Tanto la labor docente como la del artista es esencial pero no es percibida de igual forma.

¿Crees que los demás perciben esta labor como esencial?

Cristina: No

Yojhami: No

Isabel: Tal vez

¿Tienes algún ejemplo/s en los que esto te ha sido manifestado?

Cristina: La educación y el cuidado de la primera infancia no son esenciales; porque la labor de los cuidadores no se ve retribuida de manera justa, por un lado, socialmente, ni tampoco económicamente. La identidad del propio docente se ve influida por la distancia con la que la sociedad percibe y comprende la cultura de la infancia. Las barreras frente a un retorno seguro dicen más sobre la falta de comprensión e información que como sociedad tenemos acerca de esta etapa de la vida.

Yojhami: Existe una fuerte tendencia a creer que la salud privada es usurera y es en parte responsable de los problemas de salud del país.

Isabel: La labor docente es obvia porque si no nadie podría ir a la escuela o universidad, formarse en general... La del artista no tanto. No es bien valorada; sin embargo, la mayoría de personas hacen uso del arte y la cultura casi a diario, como escuchar música o ver una película.

Cristina Benito Ames

For 15 years she has worked in pedagogical accompaniment, teacher training and as a consultant in various educational institutions such as the Sembrando Juntos Association and the Ministry of Education. Bachelor of Fine Arts with a mention in painting from the Pontificia Universidad Católica del Perú. She studied education at the Universidad Peruana Cayetano Heredia, ITS (School of Innovation Education) and CLACSO (Latin American Council of Social Sciences). She has been part of the NGO Warmayllu since 2006, assuming the coordination of the Wiñaq Muhu project in Pachacútec, Ventanilla; Callao. She developed the collaborative project Reading Station; the publication The Daily Train and Paquete Escolar.

Yojhami Trujillo Janampa

has a degree in Business Management from PUCP, and more than four years experience in the areas of Management Control and Planning. Currently, she is a Senior Planning Analyst at Pacifico Insurance. Likewise, Yojhami has been actively volunteering for public school education for more than three years. This experience gave her a better understanding of the social reality and the lack of emotional support that exists with regards to the students of these schools.

Isabel Guerrero Encinas

My work focuses on the construction of spaces for debate and exchange via the transformation of school furniture, domestic family objects and archival material (photographs, tools, books, interviews, testimonies) in order to generate dialogue and question dominant forms of education. I circulate with my constructions both in public and private spaces as well as between the interstices of art and learning processes. Master in Art-Education-Social Commitment from the University of Art and Design of Geneva, Switzerland (HEAD - Haute École d'art et de Design). Bachelor of Fine Arts with a mention in Sculpture from the Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

What is your principal form of labor?

Cristina: Coordinator and pedagogical accompaniment for a primary school.
Yojhami: Financial Planning Consultant in a Health Insurance company.
Isabel: Artist and teacher.

Do you consider this labor essential?

Cristina: Yes
Yojhami: Yes
Isabel: Yes

What aspects of this labor do you consider essential?

Cristina: It is important to consider the nurturing and development of children under five as a shared community responsibility. The wellbeing of early childhood is a determining factor in the wellbeing of society.
Yojhami: In general, we do analysis that allows us to come up with the best possible proposal for our clients and shareholders.
Isabel: Both the work of a teacher and the work of an artist are essential, although they are not perceived in the same way.

Do you believe that others perceive this labor as essential?

Cristina: No



Desde la crisis sanitaria, ¿tu propia percepción de tu labor ha cambiado? ¿Cómo?

Cristina: Desde la crisis sanitaria, mi escuela se puso en emergencia. Tratamos de hacer nuestro mayor esfuerzo para no perder el contacto con las familias. Nos dimos cuenta del gran vacío que representaba su presencia en la escuela. La idea de que la familia detente un rol protagónico en la educación transformó nuestra mirada como educadores al ver de qué forma la realidad nos presentaba una educación con roles más equitativos. Compartimos el esfuerzo de pensar esta etapa de muchas transformaciones, atentos a los diversos actores.

Yojhami: Sí, ha terminado de convencerme que el sistema de salud pública debe parecerse más al privado. Ya que el sistema de salud pública tiene el 96% de la infraestructura a nivel nacional con servicios deficientes.

Isabel: Sí, cuestiono mis modos de producir: el para qué, para quién, cómo y por qué. Si bien son preguntas que siempre me he hecho, ahora tienen otro sentido y siento más la urgencia de ser consecuente con ellas en mi trabajo.

¿El proceso de colaboración para HAWAPI 2021 ha cambiado tu propia percepción de tu labor? ¿Cómo?

Cristina: Sí, el proceso con HAWAPI 2021 ha hecho posible saltar los límites institucionales para intentar ver hacia la comunidad a través de las familias. Los procesos artísticos en relación a la educación eran una experiencia que en mi rol de mediadora yo veía que estábamos en capacidad de explorar antes de la pandemia. La escuela en su sentido, como garante del comportamiento, ya estaba colapsada; la emergencia sanitaria nos ha tomado en un momento en el que la colaboración, por ejemplo, cobra un alcance distinto porque emergen más que alianzas un sentido de la apertura hacia lo nuevo. El reinicio escolar se podría pensar como una reactivación de nuestras inquietudes más profundas en relación a lo que en la educación debería o ya debía cambiar. Y, bueno, ahora se ha abierto solo un atisbo de lo que podría acontecer más adelante: una educación que pueda leer de una manera nueva el espacio para aprender, la escuela como colaboradora en la educación, como mediadora, como espacio de encuentro y no como garante de estándares, del currículo y la evaluación. La escuela pública ya está actualmente colapsada y probablemente esto abra una mirada colaborativa cómo en el día a día se suele vivir en comunidades emergentes como la de Pachacútec. Esos procesos de colaboración garantizarán procesos de aprendizaje muchísimo más autónomos en los entornos comunitarios.

Yojhami: Colaborar en HAWAPI me ayudó a re-reconocer las necesidades que hay no solo en el campo sanitario,

sino también de educación. Y estas necesidades se han visto fuertemente acentuadas por la pandemia y las clases no presenciales.

Isabel: Sí, porque la idea de trabajar con otra persona que tiene otra labor “esencial o principal” en su vida me hace ver otros modos existentes de producir, de hacer, de mirar los procesos, evaluarlos. Esto me hace cuestionar mis propios procesos, detenerme en cada etapa y mirarla con otros ojos, gracias al contexto en el que se enmarcó el proyecto y a la colaboración con otros agentes.

¿Cuál es la labor principal de tu colaborador@?

Cristina: Cuidar el proceso creativo, integrar su experiencia a todo el proceso, abrir reflexiones desde los procesos del arte, investigar de forma conjunta.

Yojhami: Arte y docencia.

Isabel: Docente, pedagoga, finanzas.

¿Consideras esencial la labor principal de tu colaborador@? ¿Por qué?

Cristina: Sí, la considero esencial porque puede ver a los participantes, los espacios y las interacciones con una mirada más panorámica que integra a la comunidad.

Yojhami: Sí, porque a través del arte se le permite visibilizar todas las problemáticas. Asimismo, la docencia hoy más que nunca toma relevancia en el rol que brinda como soporte emocional a los estudiantes.

Isabel: Sí, porque sin eso no funcionaría el mundo.

¿Consideras que la colaboración es un elemento esencial en tu labor? ¿Por qué?

Cristina: La colaboración este año, por lo menos, ha sido algo determinante en mi trabajo. Es bueno haberlo experimentado así y entender el valor que eso tiene sobre todo para mis experiencias y trabajos a futuro.

Yojhami: Sí, porque mi labor consiste en trabajar de la mano con cada área de la compañía. Alineando objetivos y perspectivas bajo el paraguas de los objetivos estratégicos de la empresa.

Isabel: Sí, siempre lo fue. Es una manera de conectarme con la realidad, con el contexto donde me encuentre, de conocer otras historias. Es una forma de investigación, un trabajo de campo que te permite abrir otras posibilidades. Los campos de acción se amplían, se diversifican y ahí hay muchas riquezas, aprendizajes y cambio social!!!

¿Cómo describirías tu proyecto para HAWAPI 2021 a alguien que no lo conoce?

Cristina: Este proyecto busca visibilizar la problemática de la educación en el contexto de la emergencia sanitaria por COVID-19. Reflexiona e indaga a través del arte en el espa-

Yojhami: No

Isabel: Maybe

Do you have any examples of how this has been demonstrated to you?

Cristina: Education and care in early childhood are not essential; because the labor of the caretakers is not fairly rewarded socially or economically. The identity of the teacher is influenced by the distance with which society perceives and understands the culture of childhood. The barriers blocking a safe return [to school] speak to the lack of understanding and information that we as a society have about this stage of life.

Yojhami: There is a strong tendency to believe that private health care is profiteering and is partly responsible for the country's health problems.

Isabel: The labor of a teacher is obvious because without them, no one could go to school or university. The labor of an artist not so much, it is not well valued, nonetheless, most people make use of art and culture on an almost daily basis, when they listen to music or watch a movie.

Has your perception of your labor changed since the global health crisis? If so, how?

Cristina: Since the health crisis began, my school has been in a state of emergency. We made our best effort to maintain constant contact with the families. We realized that their presence in the school left a huge void. The idea that a family oc-

cupies a central role in education, transformed our perspective as educators as we witnessed how our reality was presenting us with an education that demanded more equitable roles, we shared the labor of reflecting on this time of many transformations, attentive to the various actors.

Yojhami: Yes, it has convinced me that the public health system should be more like the private one. Since the public health system has 96% of the infrastructure nationwide with deficient services.

Isabel: Yes, I question the ways I produce – for what, for whom, how, and why. While these are questions I have always asked myself, they have now taken on a new meaning and I feel the urgency of being consistent with them in my work.

Has the collaboration process for HAWAPI 2021 changed your perception of your labor? How?

Cristina: Yes, the HAWAPI 2021 process has opened up the possibility of overriding institutional limits in order to look towards the community through families. Artistic processes related to education were an experience that, as a mediator, I thought we were capable of exploring before the pandemic. The idea of school as a guarantor of behavior has already collapsed. The health crisis came at a time in which collaboration has a different reach as it goes beyond forming alliances, to creating the sense of opening up to something new. The reopening of schools could be consid-

ered a reactivation of our deepest concerns related to how education should or should have already changed, and, well, now we have a glimmer of what could occur further along: an education that can look at learning spaces in a new way; school as a collaborator in education, as a mediator, as a meeting space, and not as a guarantor of standards, curriculum, and evaluation. Public schools have already collapsed and this has probably prompted a collaborative look at how emerging communities like Pachacutec live their lives day-to-day. These collaborative processes guarantee much more autonomous educational processes in communal settings.

Yojhami: Collaborating in HAWAPI helped me to re-recognize the needs that exist not only in the health field, but also in education. And these needs have been strongly accentuated by the pandemic and online classes.

Isabel: Yes, because the idea of working with another person who has another "essential or principal" labor, allows me to view other existing ways to produce, to make, to look at processes and evaluate them. Thanks to the context in which this project was framed, and the collaboration with other agents, I have been moved to question my own processes, pause at each stage and look at it differently.



cio de la educación y quienes fueron sus protagonistas en este nuevo contexto: la familia.

Yojhami: Un podcast que visibiliza cómo la pandemia ha redefinido los espacios y hábitos de estudio.

Isabel: El proyecto de HAWAPI que realizamos con Cristina Benito y Yojhami Trujillo se llamó *Otros encuentros posibles*. Consistió en la realización de dos talleres en conjunto con la institución educativa Sembrando Juntos de Pachacútec, Ventanilla, con el objetivo de recoger testimonios, pensares y sentires frente al retorno seguro a clases en contexto de pandemia. La idea central fue utilizar el testimonio (la voz, la experiencia) como detonante y activador de estos/otros sentires. Con ello, se construyó un “podcast testimonial” con la idea de que pueda justamente generar esta réplica de sentires en otros contextos educativos.

Otros encuentros posibles se da desde la virtualidad en un primer momento, para acercarnos a la comunidad a partir de la escucha, y en otro segundo en la presencialidad para generar y construir en conjunto la posibilidad de ese espacio seguro del que tanto se está debatiendo hoy.

¿Consideras que este proyecto califica como labor?

Cristina: Sí.

Yojhami: Sí.

Isabel: Sí.

¿En qué sentido?

Cristina: La labor está asociada al quehacer, pero nunca a tareas reflexivas. Esas tareas nunca son vistas como labor. Los pobladores de Pachacútec se cuestionan mucho sobre el contexto en términos prácticos; sin embargo, diría que HAWAPI fue una labor en tanto despertó un encuentro que pone en suspenso el peso de la cotidianidad tan pragmática de Pachacútec y sus habitantes, que son personas con necesidades muy diversas, que viven de cerca la desigualdad. En principio, la desigualdad en la educación.

Yojhami: Es relevante porque involucra a un sector muy afectado por la pandemia.

Isabel: Sí, por que se enmarcó dentro de un contexto educativo y una etapa específica del trabajo que ya estaba haciendo la comunidad.

¿Cuál fue el detonante para el proyecto que realizaste con tu colaborador@?

Cristina: El detonante fue poner atención sobre trabajar en conservar la memoria de mi escuela frente a lo sucedido, y eso solo se podía hacer conversando y aproximándose a los padres, que son quienes respaldan el sentido que la escuela pueda tener.

Yojhami: Recordar mis experiencias de voluntariado y las experiencias como docente que tenía mi colaboradora.

Isabel: Una preocupación social común aterrizada en una realidad y contexto específico: el retorno a clases en la comunidad de Pachacútec, Institución Educativa Sembrando Juntos.

¿Cuáles fueron algunas de las ideas que descartaron en el proceso de la elaboración del proyecto?

Cristina: Buena pregunta. Creo que descartamos ir a los espacios comerciales durante la deriva. Y creo que eso nos ayudó mucho a mapear con los padres esos otros lugares que en realidad eran muy importantes para Pachacútec. Un gran parque en su construcción inicial, frente al mercado que es un espacio de encuentro de por sí, eso fue todo. Descartamos la idea de trabajar con un gran número de personas y decidimos invitar a un pequeño grupo que fuera muy diverso; creo que se descartó también la idea de trabajar con adolescentes, por lo menos, temporalmente para poder concentrarse en las familias de niños con edades entre los tres y cinco años.

Yojhami: La elaboración de un espacio físico que permita reiniciar a los estudiantes a compartir en espacios públicos.

Isabel: Ideas que eran macro: una serie radial (podcast), una serie de construcciones colaborativas con grupos de estudiantes que estuvieran en distintas regiones del país (el espacio ideal de aprendizaje). Otras que demandaban más trabajo, como una radio ambulante en conjunto con la comunidad, una estructura móvil activada por la gente, etc.

¿Cómo te sientes con el resultado?

Cristina: Me siento expectante y abierta a lo que venga, me ha gustado el respeto y el nivel colaborativo de esta experiencia. Se entiende que este tiempo puede ayudar a ampliar esta experiencia o a nuevos procesos complementarios a este.

Yojhami: Bastante conforme, si bien dejé el proyecto luego de la etapa de definición tuve la oportunidad de participar puntualmente en algunos audios de la ejecución y me gustó mucho el resultado que vi.

Isabel: Bien. Ha sido un proceso largo, pero el hecho de trabajar con alguien que esta en constante contacto con la comunidad con quien trabajamos ha permitido tener un buen análisis, evaluación y las posibilidades de continuar, además de que pueda retornar a ellos mismos y a otras madres, docentes.

What is your collaborator's main form of labor?

Cristina: To care for the creative process, integrate her experience into the process, open space for reflection from the art processes, investigate as a group.

Yolhami: Art and teaching.

Isabel: Teacher, educator, finance.

Do you consider your collaborator's main form of labor essential? Why?

Cristina: Yes, I consider her labor to be essential because she can look at the participants, the spaces, and the interactions with a more panoramic view that integrates the community.

Yolhami: Yes, because through art one is able to make problems visible. Likewise, today more than ever, teaching becomes relevant with regards to its role as provider of emotional support to students.

Isabel: Yes, because without it, the world would not function.

Do you consider collaboration an essential element of your labor? Why?

Cristina: Collaboration has been a determining factor for my work, this year at least. It is good to have experienced it like this and to understand the value that it has, especially for my experiences and future work.

Yolhami: Yes, because my job is to work hand in hand with each area of the company. Aligning objectives and perspectives under the umbrella of the strategic objectives of the company.

Isabel: Yes, it always was. It is a way for me to connect with reality, with the context I find myself in, and to learn about other stories. It is a form of research, a type of field work that allows you to open up other possibilities. The playing fields are amplified and diversified, and they hold so much wealth, teachings, and social change!

How would you describe your project for HAWAPI 2021 to someone who knows nothing about it?

Cristina: This project looks to bring to light the problems of education in the context of the COVID-19 health crisis. It uses art as a means to reflect upon and investigate the educational space, as well as those who have become its protagonists in this new context: the family.

Yolhami: A podcast that shows how the pandemic has redefined study spaces and habits.

Isabel: The HAWAPI project that I realized with Cristina Benito and Yolhami Trujillo is called *Otros encuentros posibles* (Other Possible Encounters.) It culminated in two workshops alongside the Sembrando Juntos Educational Institution from Pachacutec Ventanilla, with the objective of collecting testimonies, thoughts, and feelings regarding the safe return to school, within the context of the global pandemic. The central idea was

to use the testimonies (the voice) as a trigger and activator to these/other feelings. Using the recordings, we put together a "testimonial podcast," with the idea that it could generate these same feelings in other educational contexts.

Otros encuentros posibles began virtually, as a way to approach the community through listening, and continued in person in order to generate and build the possibility of that safe space, which is being so heavily debated these days.

Do you consider that this project qualifies as labor?

Cristina: Yes

Yolhami: Yes

Isabel: Yes

In what way?

Cristina: Labor is associated with tasks, but never with reflection – those tasks are never seen as labor. The inhabitants of Pachacutec have many questions about the context in practical terms. Nonetheless, I would say that HAWAPI was a labor in such as it produced an encounter that put on hold the pragmatic day to day rhythms of Pachacutec and its inhabitants – who are people with very diverse needs, people who experience inequality, inequality in education, for starters.

Yolhami: It's relevant because it involves a sector very affected by the pandemic.



¿Cuál es el público objetivo de este proyecto?

Cristina: Familias y comunidad educativa relacionados con el cuidado y la crianza de niños de tres a cinco años en Pachacútec que pertenecen a la Institución Educativa Sembrando Juntos y Padres de familia de niños de tres a cinco años de otras comunidades educativas.

Yojhami: Todos, creo que es responsabilidad de todos preocuparnos por garantizar un espacio apropiado para los estudiantes, tanto físico como emocional. Si bien muchos no somos padres o las empresas podrían no sentirse responsables es importante reconocer que los estudiantes de hoy son el futuro capital humano del país.

Isabel: El primer público objetivo son maestras, madres, padres de familia .

¿En tu opinión cuál es la relación entre las labores esenciales y el arte?

Cristina: Desearía que no todas las preguntas tuviesen respuestas obligatorias. Mi opinión es que esta relación es de por sí un proceso y una experiencia que aún no ha terminado y que está lejos de terminar con la presentación de sus resultados. Sin embargo si hablo del arte, pues esta me parece una relación que cuestiona mucho todos mis parámetros de lo que entiendo por arte, diría que eso de por sí ya comprende una dificultad, pues pasa con las personas de a pie que el arte como idea puede volverse algo tan lejana; sin embargo el rol del arte en mi escuela y en mi comunidad, es decir desde las personas más sencillas que son los hacedores, las familias y los educadores del arte, pues es un proceso que no tiene límites claros y por lo general está vinculado para nosotros a la investigación, al descubrir, al sorprenderse; más allá aún al placer, la autonomía y a los lenguajes simbólicos cuando la relación con la maduración y el crecimiento.

Yojhami: Considero que es una relación que puede tener muchos puntos de coincidencia y se podrían complementar para potenciar ambas.

Isabel: Las preocupaciones sociales, políticas, el activismo, la educación, el contexto, la realidad.....Los procesos de trabajo, de creación y aprendizaje que se dan en cada disciplina. Creo que depende además, del espacio que cada persona/comunidad quiera darle. La posibilidad de generar la intersección entre estas dos labores.

¿Ha cambiado tu percepción de la colaboración durante el proceso de participar en HAWAPI 2021? ¿sí es así, cómo?

Cristina: Sí, ha cambiado, se ha ampliado. Antes yo la colaboración la veía con un proceso lleno de acuerdos previos que garantizaban un flujo en el proceso, pero ahora veo

que la colaboración tiene altibajos y contrastes; ahora veo en esas características algo importante.

Yojhami: Sí, me permitió ser consciente de que hay colaboraciones más retadoras por el bagaje amplio que se puede tener.

Isabel: Sí, creo que siempre se aprende algo nuevo y se pone en cuestión varias cosas. Simplemente por el hecho de colaborar con personas/grupos distintos, en contextos distintos y en etapas distintas de tu vida.

¿Cuáles fueron algunos de los desafíos de colaborar con alguien que no conocías y a la distancia?

Cristina: No lo llamaría distancia, sino más bien cercanía, ya sea de forma presencial o en el trabajo virtual. Desafíos fueron encontrar el espacio para plantear puntos de vista diferentes, para proponer algo desde nuestra propia experiencia de valor en un proceso como este.

Yojhami: Tener definiciones de organización e implementación bastante diferentes, la no presencialidad dificulta la conexión entre colaboradores.

Isabel: Tener procesos de trabajo muy definidos, o muy complejos y/u opuestos. La distancia y la demanda del trabajo remoto. Así como la información previa sobre el proyecto en general y el tiempo/dedicación que podía demandar la residencia.

¿Hubo conflictos o diferencias de opinión sobre cómo desarrollar el proyecto? Si es así, ¿cómo se llegaron a resolver?

Cristina: Sí hubo más diferencias que conflictos, pero esas diferencias te ayudan a dar dos pasos atrás para reformular el sentido de estas y medirlas frente al nuevo problema o proyecto; y te permiten volver a tus propias experiencias renovado (un tanto crítico también). Es valioso conocer de esta forma y calibrar las experiencias que trae el otro.

Yojhami: Sí, claro, como en todo proceso de colaboración. Sobre cómo desarrollar el proyecto principalmente tratamos de pegarnos a la idea inicial. Lamentablemente, por lo prolongado del desarrollo, tuve que dejar el proyecto, pero el resultado fue bueno.

Isabel: Sí, hubo por lo descrito anteriormente. Se resolvió con la integración de una nueva persona al proyecto, que felizmente de alguna manera ya estaba involucrada.

¿Cuáles fueron los espacios y medios en los cuales se desarrollaron los procesos de colaboración en tu equipo? ¿Cuál espacio/plataforma destacarías y por qué?

Cristina: Virtual y presencial, sincrónica y asincrónica, destacaría el valor de todo esto.

Yojhami: Drive, permite colaborar en línea

Isabel: Yes, because it was framed within an educational context and a specific stage of work that was already being done by the community.

What was the trigger for the project that you created with your collaborator?

Cristina: The trigger was focusing on working towards preserving the memory of my school within the current context, and that could only be done by conversing with and getting closer to the parents, who are the ones that support the meaning the school can have.

Yolhami: Remembering my experiences as a volunteer and my collaborator's experiences as a teacher.

Isabel: A common social concern grounded in a specific reality and context: the return to classes in the community of Pachacutec, the Sembrando Juntos Educational Institution.

What were some of the ideas that were discarded during the process of developing this project?

Cristina: Good question, I think that we discarded the idea of going to commercial spaces during the *dérive* [walking workshop]...and I think that helped the parents and us map out these other spaces that were very important to the community of Pachacutec: a big park in its early stages of construction, outside of the market – which is already an important meeting place. We discarded the idea of working with a large number of people,

and we decided to invite a small, very diverse group; I think that we also discarded the idea of working with adolescents, at least temporarily, in order to focus on families with children between the ages of three and five years old.

Yolhami: The development of a physical space that allows for inviting students to share in public spaces.

Isabel: Ideas that were too macro, like: a podcast, a series of collaborative constructions executed with groups of students from different regions of the country (an ideal learning space). Other ideas that demanded more work, like a traveling radio in conjunction with the community, a mobile structure activated by people, etc.

How do you feel about the outcome?

Cristina: I feel expectant and open to whatever comes. I have enjoyed the respect and the collaborative level of this experience. It is clear that this time can help amplify this experience, or new complementary processes.

Yolhami: Quite satisfied, although I left the project after the initial stage where the project was defined, I had the opportunity to participate in recording some of the audios and I really liked the result that I saw.

Isabel: Good. It has been a long process, but working with someone who is in constant contact with the community with which we are working has permitted us to analyze, evaluate, and given us the

possibility to continue, as well as share it with them and other mothers, teachers.

Who is the target audience for this project?

Cristina: Families and members of the educational community who are related to the care and upbringing of children aged three to five in Pachacutec, who are part of the Sembrando Juntos Educational Institution, and parents of children aged three to five from other educational communities.

Yolhami: Everyone. I believe that it is everyone's responsibility to care about ensuring an appropriate space for students, both physically and emotionally. Although many of us are not parents or companies may not feel responsible, it is important to recognize that today's students are the future human capital of the country.

Isabel: The initial target audience are teachers, mothers, and fathers of families.

In your opinion, what is the relationship between essential labor and art?

Cristina: I wish that answering all these questions wasn't compulsory. My opinion is that this relationship is a process in and of itself, and an experience that has not yet finished and is far from finishing despite the presentation of its results. Nonetheless, when referring to art, I feel as though this is a relationship that questions all the parameters of what I understand as art, and this implies a difficulty in and of itself since art as an idea can



Isabel: Virtual y presencial. Mayormente virtual. Full Google Meet, Docs, Drive, Mapas de Google. Bastante Google Docs compartido y llenado por varias manos en el proceso. Funciona bastante bien porque se puede hacer de manera asincrónico. Permite avanzar sin necesidad de tener múltiples reuniones manteniendo el diálogo mediante comentarios y correos (o colores en el doc).

¿Crees que volverás a aplicar procesos colaborativos en tu labor? ¿Por qué?

Cristina: Suelo vincularme a procesos colaborativos todo el tiempo porque trabajo en educación.

Yojhami: Claro que sí, me permite tener la oportunidad de abordar temas relevantes para la sociedad.

Isabel: Sí, tengo la costumbre, porque me permite acercarme de otra manera a los temas que tengo de investigación, al contexto, a la realidad.

¿Te gustaría compartir algo más del proceso de participar en *HAWAPI 2021 - Labor Esencial*?

Cristina: Gracias por la experiencia.

Yojhami: Me gustaría recomendar algunos talleres que sirvan como herramientas de cómo colaborar entre dos profesionales bastante diferentes. Agradecer el apoyo que siempre nos dieron.

Isabel: Súper buena la producción y el seguimiento. Se sintió bastante bien acompañado el proyecto. Muy agradecidas por todo el apoyo y, además, ¡el soporte emocional!

be something so distant for many people. Nevertheless, the role of art in my school and in my community—from the simplest people who are the doers, the families, and the art educators—is a process that has no clear limits, and for us, it is generally connected to research, to discovery, to surprise; even more so to pleasure, to autonomy, and to the symbolic languages that I relate to maturing and growth.

What were some of the challenges of long-distance collaboration with someone who you did not know?

Cristina: I would not refer to it as distance, rather, proximity – whether it be in person or in virtual work. The challenges were finding a space in which to contemplate different points of view in order to lend something of value from our perso-

What were the platforms and means of communication in which your team's collaborative processes developed? What space/platform would you highlight, and why?

Cristina: Virtual and in person, synchronously and asynchronously. I would highlight the value of all of that.

Yojhami: Drive, allows you to collaborate online.

Yojhami: I believe that it is a relationship that can have many points of overlap that could complement each other for the enhancement of both.

Isabel: Social and political concerns, activism, education, context, reality...The processes of work, creation, and learning that you get from each subject. I think it also depends on the space that each person/community wants to give it. The possibility of generating the intersection of these two labors.

Has your perception of collaboration changed during your participation in HAWAPI 2021? If so, how?

Cristina: Yes, it has changed, it has expanded. Before I saw collaboration as a process full of previously established agreements that guaranteed a flowing process; but now I see that collaboration has setbacks and contrasts; I now recognize the importance of these characteristics.

Yojhami: Yes, it allowed me to be aware that there are collaborations that are more challenging due to the broad experience that one might have.

Isabel: Yes, I think that one always learns something new, and many things are called into question simply by collaborating with different people/groups, in diverse contexts and in distinct stages of your life.

nal experience to a process like this one.

Yojhami: Having quite different definitions of organization and implementation, lack of in-person contact makes it difficult to connect between collaborators.

Isabel: Having very defined, or very complex and/or opposing work processes. The distance and the demand of remote work. And the background and knowledge about the project in general and the time/dedication the residency demanded.

Were there conflicts or differences in opinions about how to develop the project? If so, how were they resolved?

Cristina: Yes, there were more differences than conflicts, but these differences can motivate you to take a couple of steps back and reformulate their meaning, and measure them against the new problem or project; and they allow you to return to your own experiences renewed (and a bit critical as well). It is valuable to know in this way and calibrate the experiences the other person brings.

Yojhami: Yes of course, as in any collaboration process. On how to develop the project we mainly tried to stick to the initial idea. Unfortunately, due to the length of development I had to leave the project, but the result was good.

Isabel: Yes there were, due to the aforementioned issues. They were resolved by integrating a new person into the project, who, luckily, was already involved in a way.

Isabel: Virtual and in person. Mostly virtual. A lot of Google Meet, Docs, Drive, Google Maps. A lot of shared Google Docs filled out by many people in the process. They work well because they can be done asynchronously, which allows for things to advance through continued dialogue in the form of comments and emails (or colors on the documents), without the need for multiple meetings.

Do you think you will apply collaborative processes in your labor again? Why?

Cristina: I tend to connect with collaborative processes all the time because I work in education.

Yojhami: Yes of course, it allows me the opportunity to address issues relevant to society.

Isabel: Yes, I tend to do so because it provides a different approach to research themes, context, reality....

Would you like to share anything else about the process of participating in HAWAPI 2021 - Essential Labor?

Cristina: Thank you for the experience.

Yojhami: I would like to recommend some workshops that serve as tools of how to collaborate between two quite different professionals. Appreciative of the support you always gave us.

Isabel: The production and follow-up have been very good, the project felt very well accompanied. I am very thankful for all the support, as well as the emotional support!



Ruro Caituiro Monge & María Inés Agurto

Ruro Caituiro Monge

Nací en Apurímac

Pero trabajo en el Valle Sagrado de los Incas como:

Fundadora y directora de la casa de nacimientos

Ruruchay

Componente del Consejo de abuelas comadronas de las Américas

Guardiana de los saberes ancestrales de la tradición andina de las Regiones de Cusco y Apurímac.

Partera tradicional (con atención de partos domiciliarios en la actualidad)

Obstetra

Doula

Madre

María Inés Agurto

Bachiller en Arte con mención en Escultura en la Pontificia Universidad Católica del Perú (2011). Su trabajo explora temas de arquitectura, arqueología e historia en base a materiales orgánicos y técnicas ancestrales en contraste a materiales industriales, centrándose en los conflictos de la urbe limeña contemporánea. Sus obras cuestionan el progreso evolutivo desde tiempos prehispánicos como, por ejemplo, la elaboración de sistemas que satisficieran necesidades específicas y era, al mismo tiempo, ambientalmente sostenibles. En el 2017 ganó el segundo puesto en el XX Concurso Nacional de Artes Visuales "Pasaporte para un Artista", organizado por la Alianza Francesa y la Embajada de Francia en Lima. Ha participado en residencias internacionales y varias muestras colectivas y proyectos personales.

¿Cuál es tu labor principal?

Ruro: Partera tradicional, obstetra, doula

Marínés: Escultora

¿Consideras esencial esta labor?

Ruro: Other - Recontra

Marínés: Sí

¿Qué aspectos de esta labor crees que son esenciales?

Ruro: Recibir a las wawitas con demasiado respeto desde que están en el vientre de su madre. Eso les da alta seguridad para toda su existencia.

Marínés: La expresión del arte me parece esencial al estar conectada a la espiritualidad, considerando que cada obra trae consigo un concepto más allá de la materia.

¿Crees que lo demás perciben esta labor como esencial?

Ruro: Sí

Marínés: Tal vez

¿Tienes algún ejemplo/s en los que esto te ha sido manifestado?

Ruro: Sí, que hay muchas familias que reciben de esta manera a sus wawitas. Son familias más tranquilas, cuidan la naturaleza, interactúan con respecto con las otras familias y al medio ambiente, cuidan mucho sus palabras y pendientes, evitan medicarse, son menos consumistas. Hay demasiados ejemplos.

Marínés: Algunas personas pueden pensar que el arte no es esencial al tratarse de una práctica que es considerada externa a un sistema con parámetros establecidos.

Desde la crisis sanitaria, ¿tu propia percepción de tu labor ha cambiado? ¿Cómo?

Ruro: Sí, cambió mucho. Gracias al uso casi obligatorio de las redes, nos conocen más personas de más países. Así que colapsamos con las atenciones. Viéndonos obligados a crecer, planificar, generar mejores estrategias. Hacer videos gratuitos para llegar a más mujeres. Capacitar a otras profesionales de diferentes países que puedan llegar a mayor cantidad de familias.

Por otro lado, aumentaron las complicaciones, ya que las mujeres se encontraban asustadas y en suspenso sin saber qué seguía. Eso incrementó las infecciones urinarias, vaginales, porque bajó el sistema inmunológico, aumentaron los abortos, los embarazos post-términos. Y desde el lado del sistema, obviamente, subieron demasiado las cesáreas y las muertes maternas.

Marínés: Sobre todo, al comienzo de la crisis sanitaria, cuando estuvimos en aislamiento estricto, la percepción

Ruro Caitiuro Monge

I was born in Apurímac
But I work in the Sacred Valley of the Incas as:
Founder and director of the Ruruchay birthing house.

Member of the Council of Grandmother
Midwives of the Americas.

Guardian of the ancestral knowledge of the
Andean tradition of the Cusco and Apurímac

Regions.

Traditional midwife (currently attending home
births)

Obstetrician

Doula

Mother

María Inés Aguirre

Bachelor of Art with a mention in Sculpture at the
Pontificia Universidad Católica del Perú (2011).
Her work explores themes of architecture, arche-
ology and history through organic materials and
ancestral techniques in contrast to industrial ma-
terials, focusing on the conflicts of the contempo-
rary Lima urban environment. Her works question
evolutionary progress since pre-Hispanic times,
such as the development of systems that satisfied
specific needs, while being environmentally sus-
tainable. In 2017 she won second place in the XX
National Contest of Visual Arts "Passport for an
Artist", organized by the Alianza Francesa and the
French Embassy in Lima. She has participated in
international residencies and various group shows
and personal projects.

What is your principal form of labor?

Ruro: Traditional midwife, obstetrician, doula

Marinés: Sculptor

Do you consider this labor essential?

Ruro: Extremely

Marinés: Yes

What aspects of this labor do you consider essen-
tial?

Ruro: To receive these babies from their mother's
womb with utmost respect. This will give them a
great sense of security for their whole existence.
Marinés: I believe that the expression of art is es-
sential in connecting with spirituality, considering
that each work brings with it a concept beyond
the subject.

Do you believe that others perceive this labor as
essential?

Ruro: Yes

Marinés: Maybe

Do you have any examples of how this has been
demonstrated to you?

Ruro: Yes, there are many families that receive
their babies this way, they are more tranquil
families, they care for nature, they interact re-
spectfully with other families and the environ-
ment, they honor their word, they avoid medica-



en cuanto a mi labor confirmó que el arte logra explayarse en situaciones de riesgo con resultados que determinan una transición.

¿El proceso de colaboración para HAWAPI 2021 ha cambiado tu propia percepción de tu labor? ¿Cómo?

Ruro: Me encantó la oportunidad de soñar junto a una artista que tenemos tan diferentes perspectivas de la vida. Pero que al final tiene la misma mirada. Gracias a esta oportunidad, que bien la aprovechamos. Ahora se abrió la gran puerta a que las mujeres lleguen a este espacio a hacer sus rituales de pérdidas. Parece que la estructura que diseñó mi compañera, más toda la energía de la tradición hizo ruido en la energía del silencio de este tema tan importante que no se habla. Y me emociona ver que ahora llegan mujeres locales, de otras ciudades e incluso de otros países a poner una semillita, como honrando a las wawitas que perdieron. Realmente es imposible poner en palabras algo que solo se siente y se queda registrado en el espíritu. Gracias.

Marínés: El proceso de la colaboración para el ritual que desarrollamos con Ruro reafirma que el arte está relacionado al subconsciente desde donde nos permite sanar a través de nuestros sentidos.

¿Cuál es la labor principal de tu colaborador@?

Ruro: Ella es una gran artista impecable, con una excelente imaginación.

Marínés: Partera.

¿Consideras esencial la labor principal de tu colaborador@? ¿Por qué?

Ruro: Claro que sí. Con su gran imaginación y sus manos hermosas, se pudo plasmar y poner en real lo que ahora abrió el camino a sanar a muchas madres que perdieron a sus wawitas.

E imagino que lo que ella haga y esta gran labor que tienen los artistas definitivamente es indispensable en la sociedad. Siento que es la mejor herramienta que nos conecta con el espíritu.

Marínés: Sí, recibir a un ser en este mundo es una gran labor. Principalmente, con una técnica originaria de la cual la medicina moderna debe tomar como guía para asemejarse a los principios de su naturaleza.

¿Consideras que la colaboración es un elemento esencial en tu labor? ¿Por qué?

Ruro: Sí, totalmente, pues cuantas más manos y corazones hagamos las cosas, mayor es la energía que se proyecta. Y así puede beneficiarme mayor cantidad de seres. De todas maneras, toca que nos colaboremos unos a otros.

Así no nos cansamos algunos y dejamos pasiones. Cuando hay colaboración, las cosas siempre son más sencillas, más divertidas y todos aprendemos de todos.

Marínés: Sí, la colaboración es un elemento que abre camino y consolida una fuerza para comunicar un aspecto en común a considerar.

¿Cómo describirías tu proyecto para HAWAPI 2021 a alguien que no lo conoce?

Ruro: Este proyecto es una estructura diseñada con ventanas antiguas que fue testigo de muchísimas vivencias y miradas. Esta ventana representa a la fontanela de la mujer en el momento de parir, ya sea un hijo vivo o muerto en la semana que fuera. Se abre para que pase el rayo de luz. Al mismo tiempo, se pone de forma vertical la cabeza de bebé que tiene dos fontanelas, la anterior y la posterior, y se alinea con el de la madre. En ese momento, al abrirse las tres juntas, llega el rayo de luz. Y simultáneamente pusimos tipo Maras y Moray, complejos arqueológicos, dentro de la estructura, como simbolizando en muchos lugares tradicionales hay expresado el intihuatana que significa amarrar al sol a la luz. Basándonos en eso, ejecutamos el ritual de plantar una semilla dentro de ese espacio, así que las plantitas que representan a nuestros seres que perdimos, crecen bonito con buena luz, de esa manera podemos ahora relacionarnos con el espíritu de nuestras wawas, pues perdimos el cuerpo, el espíritu está siempre. Y se manifiesta en la naturaleza. por ejemplo, este día vimos un venado y llovió.

Marínés: *Rito* consiste en un ritual de sanación en donde cada mujer siembra una semilla en una maceta en honor al ser con el que continúan compartiendo una conexión trascendental, pero que ya no está en el plano terrenal. Cada maceta se posiciona una al lado de la otra formando un espiral dentro de una estructura hecha con marcos de ventana. La idea de ventana (en este caso varias unidas como una teatina o claraboya) surge en base al nombre en latín "fontanella" que significa "ventana pequeña". En el nacimiento, la fontanela de la madre se abre al mismo tiempo que se abre la fontanela del bebé, por donde atraviesa un rayo de luz creando una unión desde el sol hacia la tierra, tal y como ocurre desde la madre hacia el bebé, completando un ciclo de vida.

Ficha técnica - *Rito*

Macetas ovaladas de cerámica sujetas a una estructura de metal dentro de una estructura hecha con marcos de madera de ventanas antiguas.

89 x 70 x 66 cm.

2021

tion, they are less consumerist. There are many examples.

Marinés: Some people might think that art is not essential since it is a practice that is considered outside of the system's established parameters.

Has your perception of your labor changed since the global health crisis? If so, how?

Ruro: Yes, it has changed greatly. Thanks to the mandatory use of online networks, more people from different countries have learned about us. So we are overwhelmed with work. We have had to grow, plan, and come up with better strategies. We make free videos in order to reach more women. We have trained professionals from other countries in order to reach more families.

On the other hand, complications also increased, since women were afraid and in a state of suspense, not knowing what would happen next. This increased the amount of urinary tract and vaginal infections due to lowered immune systems, there have been more miscarriages, and more post-term pregnancies. And within the system, there was obviously an increase in cesarean sections and maternal deaths.

Marinés: Especially when the health crisis began and we were in strict quarantine, the perception regarding my work confirmed that art can elaborate on high risk situations, with results that termine a transition.

Has the collaboration process for HAWAPI 2021 changed your perception of your labor? How?

Ruro: I loved having the opportunity to dream alongside an artist who has such a different perspective on life. But in the end, we have the same outlook. I am thankful for this opportunity, which we took such good advantage of. Now, a door has been opened for women to come into this space and perform their rituals of loss. It appears as though the structure that my partner designed, along with all the energy of tradition, made some noise in the silent energy that surrounds this crucial topic that is often not spoken about. I am moved to see how now, women are arriving—some from other cities and even other countries—to plant their seed as a way to honor their babies who have been lost. It is truly impossible to put into words something that is just felt and that stays registered in the spirit. Thank you.

Marinés: The collaborative process for the ritual that Ruro and I developed reaffirms that art is connected to the subconscious, from where we can heal through our senses.

What is your collaborator's main form of labor?

Ruro: She is an impeccable artist, with an excellent imagination.

Marinés: Midwife.

Do you consider your collaborator's main form of labor essential? Why?

Ruro: Of course, with her wonderful imagination and her beautiful hands, we were able to capture and realize something that has opened a path of healing for many mothers who have lost their babies. And I imagine that what she does, and this incredible labor that artists have, is definitely indispensable in society. I feel that it is the best tool we have to connect with the spirit.

Marinés: Yes, to receive a being into this world is a grand labor. Primarily using an ancient technique, which modern medicine should use as a guide so that it might mirror its natural principles.

Do you consider collaboration an essential element of your labor? Why?

Ruro: Yes, totally. The more hands and hearts that come together to do things, the more energy that is projected. And that way, more beings can benefit. We definitely have to collaborate with each other. That way, people won't get tired and leave their passions behind. When there is collaboration, things are always simpler, more fun, and we all learn from each other.

Marinés: Yes, collaboration is an element that can show us the way forward and consolidates the strength needed to communicate common aspects to consider.



¿Consideras que este proyecto califica como labor?

Ruro: Sí

Marinés: Sí

¿En qué sentido?

Ruro: Ya en la realidad que hicimos el evento de convocar a las mujeres, habían otras mujeres con un poco más de experiencia que apoyaban a las que por primera vez lo hicieron. Siempre pensé que era importante que existan seres que sepan de rituales y acompañen, pues a veces cuesta hacer cosas reales físicas, más si se trata de heridas y traumas. O solo lo hacen en la cabeza. Entonces, las expertas por ahora también son seres que vivieron lo mismo, solo que ya se hicieron cargo y trascendieron y quieren compartir lo mismo con otras personas para que no sufran y sus duelos no sean tan largos, en algunos casos, de toda la vida.

Marinés: Al colaborar en trabajar en la consciencia de las personas, quienes buscan superar una emoción después de haber experimentado una situación bastante compleja.

¿Cuál fue el detonante para el proyecto que realizaste con tu colaborador@?

Ruro: Que en las conversaciones, a pesar de ser de diferentes perspectivas, había demasiado en común. Era como hablar de lo mismo. Hacía muchísimo sentido. Y que ambas siempre fuimos para adelante a pesar de los tiempos diferentes por nuestros otros trabajos. Fue fácil continuar.

Marinés: La pérdida de un bebé.

¿Cuáles fueron algunas de las ideas que descartaron en el proceso de la elaboración del proyecto?

Ruro: Que deseábamos hacer esto pero gigante, que más adelante podríamos hacerlo valer la pena.

Más una guía fotografiada de lo mismo.

Bueno, varias ideas, pero con el mismo propósito casi.

Marinés: Una instalación ubicada en la ribera con un canal en forma de media luna, construido por una pendiente hecha dentro de la tierra por donde pasa el agua desde el río y regresa a su propio cauce.

¿Cómo te sientes con el resultado?

Ruro: La verdad estoy súper contenta. Ahora recibo como el 30% de consultas más por rituales de perdidas y soy consciente que esta estructura que refleja el nacimiento con la fontanela abierta y que abajo es como una pelvis, que existe en los diferentes complejos arqueológicos, como el intihuatana, Maras, Moray, más el ritual de inicio, realmente abrió una gran puerta. Sí están llegando las

mujeres. Desde entonces que arrancamos, ya solo faltan tres maseteritos. Es como que atrajera a las mujeres a sanar sus pérdidas.

Marinés: Honrada de formar parte de un momento tan especial.

¿Cuál es el público objetivo de este proyecto?

Ruro: Todas las mujeres y varones que tuvieron una pérdida o varias perdidas a lo largo de sus vidas. No sólo perdidas por abortos espontáneos o inducidos, también violencia sexual, pérdidas de su propio ser por diferentes traumas, muertes de sus hijos y seres queridos en cualquier edad.

Marinés: Las madres.

En tu opinión, ¿cuál es la relación entre las labores esenciales y el arte?

Ruro: Siempre fui consciente que el arte es la mejor herramienta de educar al ser humano, de conectar con su espíritu y de plasmar desde la belleza lo que sea. Tengo muchísima admiración a los artistas.

Marinés: Considero que en toda investigación es indispensable la colaboración de distintas ramas de información para sustentar un punto de vista.

¿Ha cambiado tu percepción de la colaboración durante el proceso de participar en HAWAPI 2021? Si es así, ¿cómo?

Ruro: No creo

Marinés: Mi percepción sobre la colaboración durante el proceso de participar en HAWAPI 2021 ha reforzado el sentido del vínculo y la articulación cuando se trabaja sobre un tema en el que más personas están relacionadas.

¿Cuáles fueron algunos de los desafíos de colaborar con alguien que no conocías y a la distancia?

Ruro: Los tiempos básicamente.

Marinés: En particular, me pareció bastante fluida la colaboración con alguien que recién conocía, al haber complementado nuestras ideas a pesar de, a veces, no haber podido coincidir con los horarios que cada una maneja.

¿Hubo conflictos o diferencias de opinión sobre cómo desarrollar el proyecto? Si es así, ¿cómo se llegaron a resolver?

Ruro: No hubo.

Marinés: Me parece que hubo un intercambio correspondido en todo momento.

How would you describe your project for HAWAPI 2021 to someone who knows nothing about it?

Ruro: This project is: a structure designed using antique windows that have witnessed many experiences and gazes. This window represents a woman's fontanel as she births her child, alive or dead, in whichever stage of pregnancy. The window is opened for the rays of light to shine through. At the same time, the baby's head – which has two fontanels, an anterior and a posterior – is placed vertically in order to align with the mother's head, and when all three open together, the ray of light comes through. We simultaneously placed [a structure based on] archeological complexes, like those of Maras and Moray, within the structure in order to symbolize how, in many traditional places, there is a recognition of the *intihuatana*, which signifies the tying of the sun to the light. Basing ourselves on that, we executed the ritual of planting a seed within the space, that way the plants – which represent our loved ones who we have lost – can grow well with good light. This way, we can relate to the spirits of our children – we lost the bodies, but the spirit is always there. And it manifests in nature. For example, that day we saw a deer, and it rained.

Marinés: *Rito* consists of a healing ritual in which each woman plants a seed in a plant pot to honor the being with whom they continue to share a transcendental connection, but who is no longer

on the terrestrial plane. The pots are placed next to each other in order to form a spiral within a structure made with window frames. The idea of the window (in this case, various frames united together like a skylight) emerges from the Latin word "fontanela", which means "small window."

During childbirth, the mother's fontanel opens simultaneously with the baby's, through which a ray of light enters and creates a union from the sun towards the earth, just as it happens from the mother to the baby, completing a life cycle.

Rito

Oval ceramic planter pots fastened to a metal structure within a larger structure made with wooden antique window frames.

89 x 70 x 66 cm.

2021

Do you consider that this project qualifies as labor?

Ruro: Yes

Marinés: Yes

In what way?

Ruro: Because we created the event to convene the women. There were some women with more experience who supported the women who were doing it for the first time. I always believed that it's important for there to be people who know about rituals and who can accompany those who are doing them, since, at times, it can be difficult to exe-

cute real, physical things, especially when they relate to wounds and traumas. Or they only do them mentally. So in this case, the experts are those who experienced the same thing and have already taken charge and transcended, and now want to share the same with other people so they don't suffer, and so their mourning isn't so long, or lifelong, as it can be.

Marinés: In collaborating to work within the consciousness of people who are looking to overcome an emotion after having gone through a very complex situation.

What was the trigger for the project that you created with your collaborator?

Ruro: That in our conversations, although we had different perspectives, there was so much in common. It was like we were talking about the same thing, it made so much sense. And that we both kept moving forward despite our scheduling differences due to other work. It was easy to continue.

Marinés: The loss of a baby.

What were some of the ideas that were discarded during the process of developing this project?

Ruro: That we wish to do this but on a giant scale. Further along, we might do it. It would be worthwhile. As well as a photographic guide. Well, there are various ideas, but they all have almost the same purpose.



¿Cuales fueron los espacios y medios en los cuales se desarrollaron los procesos de colaboración en tu equipo?
 ¿Cuál espacio/plataforma destacarías y por qué?

Ruro: Por WhatsApp, muchas veces mensajes que podíamos escuchar en cualquier momento. Videollamadas.

Marinés: Videollamadas, mi taller y el centro de nacimiento Ruruchay. Los tres espacios me parecieron importantes tanto como para el planeamiento, producción y realización.

¿Crees que volverás a aplicar procesos colaborativos en tu labor? ¿Por qué?

Ruro: Sí, de todas maneras. Ya lo hago. Tengo una terapeuta de voz, una maestra de biodanza, fotógrafas, expertos en jardinería, en difusión. Siento y estoy convencida que aliarse con diferentes colaboradores es mágico, pues ellas o ellos son especialistas. Como decir, zapatero a su zapato.

Marinés: Sí, ahora estoy trabajando en un proyecto que se desarrolla en una comunidad y es importante tomar en cuenta a las personas que viven ahí.

¿Te gustaría compartir algo más del proceso de participar en *HAWAPI 2021 - Labor Esencial*?

Ruro: Que les agradezco por darme la oportunidad de crear un proyecto con tanta libertad sin parámetros en lo absoluto. De regalarme el honor de conocer a mi compañera de trabajo. Conectamos muy bonito.

Marinés: An installation located on a riverbank with a channel in the shape of a half-moon, built by a pendant made inside the earth, through which water can flow from the river and return to its course.

How do you feel about the outcome?

Ruro: I am honestly very pleased. I now receive about 30% more consultations regarding loss rit-

Has your perception of collaboration changed during your participation in HAWAPI 2021?
 If so, how?

Ruro: I don't think so.

Marinés: My perception of collaboration during the process of participating in HAWAPI 2021 has reinforced the sense of connection and articulation when working on a theme that connects more people.

Do you think you will apply collaborative processes in your labor again? Why?

Ruro: Yes, by all means. I already do. I have a voice therapist, a bio-dance teacher, photographers, gardeners, and people who help me with press. I feel and am convinced that allying with different collaborators is magical. Each one is a specialist. A cobbler to their shoe, as they say.

uals. And I'm aware that this structure, which reflects birth with the open fontanel and the lower part that's like a pelvis, which exists in the different archeological complexes like the intihuatana, Maras, Moray, and the initiation ritual, really opened a big door. Women are arriving. Since we started, there are only three planter pots left. It is as if it attracts women to heal their losses.

Marinés: I am honored to form part of such a special moment.

Who is the target audience for this project?

Ruro: All the women and men who have experienced loss or various losses during the course of their lives. Not just miscarriages or abortions, but also sexual violence, the loss of their own being due to different traumas, the deaths of their children and loved ones at any age.

Marinés: Mothers.

In your opinion, what is the relationship between essential labor and art?

Ruro: I was always aware that art is the best tool one can use to educate human beings, to connect with their spirit, and to express whatever it may be, from a place of beauty. I have incredible amounts of admiration for artists.

Marinés: I believe that in all research, it is essential to collaborate between different fields of information in order to support a point of view.

What were some of the challenges of long-distance collaboration with someone who you did not know?

Ruro: Scheduling, basically.

Marinés: I felt that this was particularly fluid for a collaboration with someone who I was just getting to know, as we complemented each other's ideas, despite occasionally not being able to coincide with scheduling.

Were there conflicts or differences in opinions about how to develop the project? If so, how were they resolved?

Ruro: There were none.

Marinés: I felt that there was a harmonious exchange at all times.

What were the platforms and means of communication in which your team's collaborative processes developed? What space/platform would you highlight, and why?

Ruro: WhatsApp messages that we could listen to at any time. Video calls.

Marinés: Video calls, my studio, and the Ruruchay birthing center. I consider all three spaces important for the planning, production, and realization.

Marinés: Yes, I am currently working on a project that is being developed in a community, and it is important to consider the people who live there.

Would you like to share anything else about the process of participating in *HAWAPI 2021 - Essential Labor*?

Ruro: That I am thankful for being given the opportunity to create a project with so much liberty and without any parameters, for being gifted the honor to meet my work companion. We connected very nicely.



Josefina Jiménez & Jhordan Ponce de León Goicochea

Josefina Jiménez

Arteducadora, con formación en historia del arte, educación, mediación de lectura y gestión cultural. Ha trabajado como coordinadora de programas educativos en el Museo de Arte Contemporáneo, Museo Metropolitano de Lima, Museo de Arte de Lima y en el Centro Cultural de la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes. Hasta el 2020 trabajó como Coordinadora del Plan Municipal del Libro y la Lectura de la Municipalidad Metropolitana de Lima, y actualmente se dedica a los proyectos lectores “Biblioteca de la confianza”, “Biblioteca para niñxs sin miedo” y “Pequeños Lectores.”

Jhordan Ponce de León Goicochea

Nací en Cajabamba, Cajamarca, Perú. Tengo treinta y seis años. Papá de Sebastián y Valeria. Administrador de empresas en proceso de encontrar su vocación. Trabajé por ocho años en el sector privado (*retail*, minería y banca), específicamente en el área de Recursos Humanos. Creador de @paredesmensajeras, proyecto de registro fotográfico del arte urbano e intervención de las calles por medio del “paste up”.

¿Cuál es tu labor principal?

Josefina: Ser mediadora cultural.

Jhordan: Generador de contenidos por medio de la fotografía.

¿Consideras esencial esta labor?

Josefina: A veces

Jhordan: A veces

¿Qué aspectos de esta labor crees que son esenciales?

Josefina: Diseñar estrategias que tienden puentes entre las personas y diversos constructos culturales.

Jhordan: El registro para la posteridad de las intervenciones urbanas plasmadas en las paredes de las ciudades. El arte urbano es efímero. Por medio de la fotografía, busco darle eternidad.

¿Crees que los demás perciben esta labor como esencial?

Josefina: Tal vez

Jhordan: Tal vez

¿Tienes algún ejemplo/s en los que esto te ha sido manifestado?

Josefina: Desarrollé un trabajo con adultos mayores en un barrio tradicional del centro histórico de Lima, que no solo contribuyó con la construcción colectiva de la memoria histórica local, sino que, además, mejoró su calidad de vida.

Jhordan: Me han escrito o llamado para contarme cómo es que alguna pieza encontrada en las paredes de las calles han generado nostalgia, amor, odio, felicidad, tristeza, etc. Muchas personas me han pedido que no deje de llevar el registro.

Desde la crisis sanitaria, ¿tu propia percepción de tu labor ha cambiado? ¿Cómo?

Josefina: En realidad, sigo siendo mediadora, pero ahora debo intervenir espacios que puedan resultar seguros para todos y todas.

Jhordan: No.

¿El proceso de colaboración para HAWAPI 2021 ha cambiado tu propia percepción de tu labor? ¿Cómo?

Josefina: No, porque ya venía trabajando con las dirigentes de las ollas comunes.

Jhordan: Sí, me ha permitido reconocermelo como un canal para hacer escuchar la voz de compatriotas que no la pasan bien en las condiciones actuales en las que viven.

Josefina Jiménez

Art-educator with training in art history, education, reading mediation and cultural management. She has worked as coordinator of educational programs at the Museum of Contemporary Art, the Metropolitan Museum of Lima, the Museum of Art of Lima and the Cultural Center of the National Autonomous School of Fine Arts. Until 2020 she worked as Coordinator of the Municipal Book and Reading Plan of the Metropolitan Municipality of Lima, and currently she is dedicated to the reading projects "Library of trust", "Library for children without fear" and "Little Readers."

Jhordan Ponce de León Goicochea

I was born in Cajabamba, Cajamarca, Peru. I am thirty six years old. Father to Sebastián and Valeria. Business administrator in the process of finding his calling. I worked for eight years in the private sector (retail, mining and banking), specifically in the Human Resources area. Creator of @paredesmensajeras; a project that creates a photographic record of urban art and paste-up interventions on the streets.

What is your principal form of labor?

Josefina: Cultural mediator.

Jhordan: Content generator through photography.

Do you consider this labor essential?

Josefina: Sometimes

Jhordan: Sometimes

What aspects of this labor do you consider essential?

Josefina: Designing strategies that build bridges between people and diverse cultural constructs.

Jhordan: Recording for posterity urban interventions expressed on city walls. Urban art is ephemeral. Through photography, I look to make it eternal.

Do you believe that others perceive this labor as essential?

Josefina: Maybe

Jhordan: Maybe

Do you have any examples of how this has been demonstrated to you?

Josefina: I developed a project with senior citizens in a traditional neighborhood within Lima's historic center that not only contributed to the collective construction of local historical memory, it also improved their quality of life.

Jhordan: People have written or called me to tell me how some piece they encountered on the city

walls elicited feelings of nostalgia, love, hate, happiness, sadness, etc. Many people have asked me to not stop recording.

Has your perception of your labor changed since the global health crisis? If so, how?

Josefina: In reality, I am still a mediator, but now I must intervene in spaces that are safe for everyone.

Jhordan: No.

Has the collaboration process for HAWAPI 2021 changed your perception of your labor? How?

Josefina: No, because I was already working with the directors of the communal kitchens.

Jhordan: Yes. It has allowed me to see myself as a channel for the voices of my compatriots who are experiencing hard times in the conditions they are currently living in.

What is your collaborator's main form of labor?

Josefina: To intervene in public spaces.

Jhordan: Provide development opportunities for children who use the lending libraries.

Do you consider your collaborator's main form of labor essential? Why?

Josefina: I believe that there was a synergy, as I too develop interventions in public spaces.



¿Cuál es la labor principal de tu colaborador@?

Josefina: Producir una intervención en el espacio público.

Jhordan: Brinda oportunidades de desarrollo para los niños que hacen uso de las bibliotecas de la confianza.

¿Consideras esencial la labor principal de tu colaborador@? ¿Por qué?

Josefina: Considero que hubo una sinergia, ya que yo también desarrollo intervenciones en el espacio público.

Jhordan: Sí, suple una labor que es responsabilidad del estado. Brindar educación a los niños de sectores vulnerables.

¿Consideras que la colaboración es un elemento esencial en tu labor? ¿Por qué?

Josefina: Sí, se debe contar con el apoyo y respaldo de la comunidad.

Jhordan: No.

¿Cómo describirías tu proyecto para HAWAPI 2021 a alguien que no lo conoce?

Josefina: Gracias a HAWAPI tuve la oportunidad de visibilizar lo que muchas mujeres afrontan al hacerse cargo de una olla común. *Vivir en emergencia* nos transmite un mensaje que nos permite salir de nuestra zona de confort y nos hace tomar conciencia de la realidad en la que vivimos.

Jhordan: Es un proyecto que busca visibilizar las condiciones en las que trabajan las ollas comunes, por medio de dos testimonios de mujeres que han tomado la responsabilidad de alimentar a su comunidad.

¿Consideras que este proyecto califica como labor?

Josefina: Sí

Jhordan: Sí

¿En qué sentido?

Josefina: Visibiliza una problemática que muchas personas ignoran.

Jhordan: Hemos cumplido varios pasos antes de hacer las proyecciones finales de los testimonios de las mujeres que llevan la responsabilidad de dirigir sus ollas comunes. Hemos realizado visitas a las ollas comunes, se ha registrado sus labores por medio de la fotografía y video, se ha tenido conversaciones con ellas.

¿Cuál fue el detonante para el proyecto que realizaste con tu colaborador@?

Josefina: Tras la implementación de las bibliotecas de la confianza en las ollas comunes, me acerqué a esa realidad que ignoraba por completo.

Jhordan: Que las voces de las ollas comunes lleguen a la calle.

¿Cuáles fueron algunas de las ideas que descartaron en el proceso de la elaboración del proyecto?

Josefina: Incluir fotos en la proyección y afiches.

Jhordan: Realizar el pegado de afiches con los rostros de las señoras de las ollas comunes junto con sus testimonios.

¿Cómo te sientes con el resultado?

Josefina: Me gusta mucho el guion, pero creo que debemos darle más visibilidad.

Jhordan: Casi satisfecho. Me gustaría poder abrir un canal para que les llegue más ayuda.

¿Cuál es el público objetivo de este proyecto?

Josefina: Transeúntes.

Jhordan: Las personas que viven con más comodidades.

En tu opinión, ¿cuál es la relación entre las labores esenciales y el arte?

Josefina: El arte nos proporciona lenguajes expresivos para transmitir un sinnúmero de ideas, y hacerse cargo de una labor esencial implica tener las herramientas comunicativas para acercarse a diferentes personas y realidades.

Jhordan: Se pueden retroalimentar. Las labores esenciales pueden utilizar al arte para ser visibilizadas.

¿Ha cambiado tu percepción de la colaboración durante el proceso de participar en HAWAPI 2021? Si es así, ¿cómo?

Josefina: No.

Jhordan: Sí. Es increíble cómo es que logramos fusionar lo que hacemos en nuestros proyectos personales para poder visibilizar nuestro proyecto en conjunto.

¿Cuáles fueron algunos de los desafíos de colaborar con alguien que no conocías y a la distancia?

Josefina: A veces, nuestros tiempos no coincidían.

Jhordan: Tener confianza en la otra persona que recién conocía por Zoom. No tener un espacio físico donde podíamos intercambiar ideas y crear algo. El tener a una persona frente tuyo es totalmente distinto a verla sólo por una pantalla.

¿Hubo conflictos o diferencias de opinión sobre cómo desarrollar el proyecto? Si es así, ¿cómo se llegaron a resolver?

Josefina: No

Jhordan: No. En todo momento nos escuchamos y tomamos en cuenta nuestras ideas, hasta llegar a un acuerdo.

Jhordan: Yes. She provides a labor that is actually the state's responsibility. To provide education to children in vulnerable sectors.

Do you consider collaboration an essential element of your labor? Why?

Josefina: Yes, I have to rely on the support and backing of the community.

Jhordan: No.

How would you describe your project for HAWAPI 2021 to someone who knows nothing about it?

Josefina: Thanks to HAWAPI, I had the opportunity to witness how many women face upon taking charge of a communal kitchen. *Vivir en emergencia* (Living in Emergency) transmits a message that allows us to step out of our comfort zones, and makes us conscious of the reality we are living in.

Jhordan: It is a project that looks to expose the conditions of those who work in communal kitchens through the testimonies of two women who have taken on the responsibility of feeding their community.

Do you consider that this project qualifies as labor?

Josefina: Yes

Jhordan: Yes

In what way?

Josefina: Drawing attention to a problem that many people ignore.

Jhordan: We took various steps before making the final projections of the testimonies that we recorded from the women responsible for directing their communal kitchens. We visited the communal kitchens, recorded the women's labor through photography and video, we conversed with them.

What was the trigger for the project that you created with your collaborator?

Josefina: After implementing the lending libraries in the communal kitchens, I became aware of this reality that I had been completely ignoring.

Jhordan: That the voices of the communal kitchens make it onto the streets.

What were some of the ideas that were discarded during the process of developing this project?

Josefina: Including photos in the projections and posters.

Jhordan: Pasting up posters with the testimonies and pictures of the women from the communal kitchens.

How do you feel about the outcome?

Josefina: I really like the script, but I think we need to give it more visibility.

Jhordan: Almost satisfied. I would like to open a channel through which they could get more help.

Who is the target audience for this project?

Josefina: Passersby.

Jhordan: People who live more comfortable lives.

In your opinion, what is the relationship between essential labor and art?

Josefina: Art provides us with expressive languages in order to transmit endless ideas, and to be in charge of an essential labor implies having the communicative tools to approach different people and realities.

Jhordan: They can feed into each other. Art can be used as a way to draw attention to essential labors.

Has your perception of collaboration changed during your participation in HAWAPI 2021? If so, how?

Josefina: No.

Jhordan: Yes. It is incredible how we managed to fuse together what we do in our personal projects in order to draw attention to our joint project.

What were some of the challenges of long-distance collaboration with someone who you did not know?

Josefina: Sometimes our schedules didn't coincide.

Jhordan: Trusting this other person who I had just met on Zoom. Not having a physical space where



¿Cuales fueron los espacios y medios en los cuales se desarrollaron los procesos de colaboración en tu equipo?

¿Cuál espacio/plataforma destacarías y por qué?

Josefina: Básicamente usábamos el WhatsApp.

Jhordan: Zoom, video llamadas por WhatsApp, visitas a los comedores populares para tener conversaciones con las representantes de cada olla común.

¿Crees que volverás a aplicar procesos colaborativos en tu labor? ¿Por qué?

Josefina: Sí, es algo que procuro hacer cada vez que tengo la oportunidad. Considero esencial que participen diferentes voces al hablar de algún tema en específico.

Jhordan: Sí, porque la visión y el conocimiento que te puede aportar otra persona desde lo que hace ayuda a crear nuevas formas de expresión, de arte.

¿Te gustaría compartir algo más del proceso de participar en *HAWAPI 2021 - Labor Esencial*?

Josefina: Agradezco la oportunidad que se nos dio para poder socializar las vivencias de las dirigentes de ollas comunes en Lima, el arte y el apoyo institucional nos da el alcance suficiente como para que muchas más personas sean conscientes de sus privilegios y de la precariedad en la que viven muchos peruanos y peruanas.

Jhordan: Se trabajó mucho sobre la CONFIANZA. Todos nos conocimos por redes sociales. Fue el punto de partida.

we could interchange ideas and create something. Having a person in front of you is totally different than just seeing them on a screen.

Were there conflicts or differences in opinions about how to develop the project? If so, how were they resolved?

Josefina: No.

Jhordan: No. At all times we listened to each other and took each other's ideas into account until we reached an agreement.

What were the platforms and means of communication in which your team's collaborative processes developed? What space/platform would you highlight, and why?

Josefina: Basically, we used WhatsApp.

Jhordan: Zoom, video calls on WhatsApp, visits to the communal kitchens to speak with the representatives of each communal kitchen.

Do you think you will apply collaborative processes in your labor again? Why?

Josefina: Yes, it is something that I try to do whenever I have the chance. I think it is essential for different voices to participate when speaking about a specific topic.

Jhordan: Yes. Because the vision and knowledge another person can contribute from the perspective of what they do can help create new forms of expression, of art.

Would you like to share anything else about the process of participating in *HAWAPI 2021 - Essential Labor*?

Josefina: I am grateful for the opportunity we had to share the experiences of the directors of these communal kitchens in Lima, the artwork and the institutional support have provided us with enough reach to make many more people conscious of their privilege, and of the precarious situations so many Peruvians are living in.

Jhordan: We worked a lot on TRUST. We all met through social media, it was our starting point.



Bitia Chávez & Colectivo ILLAPA

Bitia Chávez

Ingeniera Química con experiencia en gestión y formulación de proyectos con enfoque en Cambio Climático, economía circular, residuos sólidos y educación ambiental. Actualmente lidera el proyecto *Regenerarte: huertos urbanos para la vida*, un proyecto que busca recopilar los saberes ancestrales en agricultura, consumo consciente y gestión de residuos a través de la agricultura urbana. Actual docente de la Universidad Andina del Cusco, especialista en emprendimiento e innovación, y coordinadora de programas de emprendimiento con mujeres en alianza con la Embajada de Estados Unidos. Fundadora de la empresa Mundo Eco tec, miembro activo de la Comunidad Generación+1, Global Shapers hub-Cusco y fellow YLAI2017.

ILLAPA

es el nombre bajo el cual trabajan Valerie Velasco (Cusco, 1981) y Alfredo Velarde (Lima, 1981). Valerie es artista visual, ilustradora, profesora de Arte y Español como Segunda Lengua, diseñadora gráfica y de modas; desde 1999 ha realizado exposiciones individuales, participado en diversas muestras colectivas y festivales de cortometraje, animación y videoarte en diferentes ciudades dentro y fuera de Perú. Alfredo es artista visual, fotógrafo, videoartista y diseñador; su trabajo creativo y documental explora el sincretismo, tradición y cultura popular contemporánea. El colectivo multidisciplinario nace en torno a una relación estrecha que tiene muchos intereses artísticos en común, y con la intención de generar y desarrollar proyectos participativos de artes visuales, donde se puedan explorar nuevos lenguajes y soportes en un entorno de constante aprendizaje y retroalimentación.

¿Cuál es tu labor principal?

Bitia: Coodinadora técnica (agrícola) del proyecto Regenerarte

Valerie: Artista Visual

Alfredo: Artista Visual – Fotógrafo

¿Consideras esencial esta labor?

Bitia: Si

Valerie: A veces

Alfredo: No

¿Qué aspectos de esta labor crees que son esenciales?

Bitia: El cultivo de plantas, la capacitación en técnicas de agricultura urbana y articulación con los miembros del equipo y voluntarios son labores esenciales.

Valerie: Creo que, de alguna forma, mi trabajo ayuda a transmitir ideas que podrían ser complejas. Que hace que la comunicación sea mucho más amable visualmente.

Alfredo: Básica y principalmente su alcance a nivel comunicativo.

¿Crees que los demás perciben esta labor como esencial?

Bitia: Sí

Valerie: No

Alfredo: No

¿Tienes algún ejemplo/s en los que esto te ha sido manifestado?

Bitia: Gracias a la capacitación en técnicas de cultivo y la articulación de prácticas de cultivo, hemos podido ampliar la variedad de plantas comestibles que venimos plantando. Así mismo, este proyecto pudo dar mejores frutos gracias a la articulación multidisciplinaria con la intervención artística del colectivo Illapa y Regenerarte.

Valerie: En realidad, no ha sido necesario el ser manifestado. Durante este tiempo de pandemia en el que muchos tuvieron que dejar sus trabajos de manera obligatoria, se ha manifestado de forma clara que el poder comer y tener productos para poder sobrevivir es lo más importante. También, nos hemos dado cuenta de que la salud es otro de los puntos neurálgicos en relación a nuestra sobrevivencia. El no tener la opción de poder acceder a servicios básicos de salud nos ha develado algo que venimos arrastrando hace mucho tiempo. El trabajo que realiza un artista plástico no es algo que resulte esencial en estas circunstancias.

Alfredo: El poco interés y afluencia a actividades relacionadas con ello.

Bitia Chávez

Chemical Engineer with experience in project management and formulation with a focus on climate change, circular economy, solid waste and environmental education. She currently leads the project *Regenerarte: urban gardens for life*, a project that seeks to collect ancestral knowledge in agriculture, conscious consumption and waste management through urban agriculture. She is currently a professor at the Andean University of Cusco, specialist in entrepreneurship and innovation and coordinator of entrepreneurship programs with women in partnership with the United States Embassy. She is the founder of the company Mundo Eco tec, an active member of the Generación + 1 Community, Global Shapers hub-Cusco and a YLAI/2017 fellow.

ILLAPA

is the name under which Valerie Velasco (Cusco, 1981) and Alfredo Velarde (Lima, 1981) work. Valerie is a visual artist, illustrator, art and Spanish as a second language teacher, graphic and fashion designer. Since 1999 she has held individual exhibitions, participated in various group shows and short film, animation and video art festivals in different cities within and outside of Peru. Alfredo is a visual artist, photographer, video artist and designer. His creative and documentary work explores syncretism, tradition, and contemporary popular culture. The multidisciplinary collective was born from a close relationship that has many artistic interests in common and with the intention of generating and developing participatory visual arts projects, where new languages and media can be explored in an environment of constant learning and feedback.

What is your principal form of labor?

Bitia: Technical coordinator (agricultural) of the Regenerarte project

Valerie: Visual Artist

Alfredo: Visual Artist – Photographer

Do you consider this labor essential?

Bitia: Yes

Valerie: Sometimes

Alfredo: No

What aspects of this labor do you consider essential?

Bitia: Cultivating plants, training people in urban agriculture techniques, and coordinating with team members and volunteers are all essential labors.

Valerie: I think that in some ways, my work helps transmit ideas that might be complex, and it makes communication a lot more visually friendly. Alfredo: Basically and mainly its scope on a communicative level.

Do you believe that others perceive this labor as essential?

Bitia: Yes

Valerie: No

Alfredo: No



Desde la crisis sanitaria, ¿tu propia percepción de tu labor ha cambiado? ¿Cómo?

Bitia: Sí, siento que a partir de la pandemia muchos hemos tenido la prueba de poder hacer frente a un gran problema a partir de soluciones innovadoras. Estamos ayudando a retomar esa reconexión con la tierra que habíamos perdido por el encierro; así mismo, estamos logrando que más personas puedan valorar la importancia de la agricultura en espacios urbanos.

Valerie: Sí, en algún momento de este periodo, pensé que mi trabajo no tenía mayor importancia. Que hay otros trabajos que son mucho más esenciales que el mío. Sentía que no tenía el derecho a exigir o recibir algo. De alguna forma, este pensamiento ha ido desapareciendo por las situaciones que se han ido desarrollando.

Alfredo: Sí, me he dado cuenta de que hay cosas, y muy pocas, realmente importantes.

¿El proceso de colaboración para HAWAPI 2021 ha cambiado tu propia percepción de tu labor? ¿Cómo?

Bitia: Sí, antes me centraba en elaborar la parte técnica-agrícola; sin embargo, con el colectivo Illapa, pude ver la importancia de comunicar a través de la belleza del arte y valorar los conocimientos ancestrales agrícolas que tenemos todas las personas. Al ver las cosas desde otras perspectivas, se tiene nuevas soluciones.

Valerie: Sí, me he dado cuenta de que necesito interactuar con más gente que no esté relacionada a las artes. Que podemos generar y contribuir en proyectos que tengan mayor impacto en nuestra sociedad. Que tengan un objetivo más claro y que sirva como fuente para otros proyectos y que hay mucha gente interesada en temas que creíamos relegados.

Alfredo: Sí, contradictoriamente creo que el arte, en espacios como HAWAPI, puede ser canalizado de manera óptima para un fin específico.

¿Cuál es la labor principal de tu colaborador@?

Bitia: Son artistas y su trabajo es crear belleza, y mediante ello sensibilizar a la gente.

Valerie: Ingeniero químico pero en realidad es una gestora de ideas.

Alfredo: Ingeniería química.

¿Consideras esencial la labor principal de tu colaborador@? ¿Por qué?

Bitia: Sí, sin ellos no hubiera podido identificar a través de la belleza del arte los conocimientos agrícolas que tenemos las personas y más aún plasmarlo en una bella edición que quedará en la memoria de muchos agricultores urbanos y rurales.

Valerie: Sí, porque es muy buena gestando proyectos y poniéndolos en marcha, además que siempre está pensando en el beneficio de los otros y cómo es que sus ideas se podrían dispersar y servir de inspiración para otros.

Alfredo: Al igual que la mía, no. Si bien son actividades importantes, no son esenciales.

¿Consideras que la colaboración es un elemento esencial en tu labor? ¿Por qué?

Bitia: Sí, el enfoque multidisciplinario y cocreación colectiva es una labor muy importante, ya que permite enriquecer los *insights* para crear soluciones.

Valerie: La colaboración en cualquier ámbito es esencial. De otra forma mantendríamos nuestras ideas dentro de un círculo vicioso donde todo está en relación a uno mismo. La idea de colaborar en algo que probablemente sea desconocido para el colaborador hace que la experiencia sea aún más enriquecedora. El solo hecho de interesarse por algo que es completamente desconocido para uno hace que la colaboración sea mucho más exitosa.

Alfredo: Sí, porque el arte es un actividad multidisciplinar y transversal.

¿Cómo describirías tu proyecto para HAWAPI 2021 a alguien que no lo conoce?

Bitia: El proyecto Regenerarte, conjuntamente con el colectivo Illapa ha desarrollado la iniciativa *Saberes Agrícolas* en el marco de la octava edición del proyecto anual: *HAWAPI 2021 - Labor Esencial*. En la cual se han desarrollado los libros de artista: "Wara" y "Uqa", de edición limitada. En ellos se realiza la recolección de saberes agrícolas de la oca y de la quinua basados en entrevistas a agricultores y la interpretación gráfica de los artistas. Con este proyecto se buscó sensibilizar a las personas a través del arte sobre la importancia de la revalorización de los alimentos, las labores agrícolas y saberes ancestrales.

Valerie: *Saberes Agrícolas* es un proyecto que tiene como objetivo revalorar, rescatar y preservar los conocimientos agrícolas de un determinado grupo de agricultoras. Estos conocimientos no deben ser perdidos, porque nos hemos dado cuenta de que el producir alimentos es una labor esencial. Sin alimentos no podemos sobrevivir y sin el conocimiento adecuado para realizar este trabajo probablemente no tendríamos todos los productos de los cuales gozamos. Gracias a los agricultores que no han parado desde que se declaró el estado de emergencia, hemos podido tener alimentos en nuestras mesas. Para esto nos hemos propuesto realizar ocho libros de artista, cada uno dedicado a una semilla y/o fruto que consideramos importante dentro de nuestra región. Además, realizar un documental sobre estas agricultoras que nos están ayudando a recoger esta información. El formato de libro nos parece

Do you have any examples of how this has been demonstrated to you?

Bitia: Thanks to the training in cultivation techniques and the organization of farming practices, we have been able to widen the variety of edible plants we are planting. In addition, this project has been able to yield better results thanks to the multidisciplinary interactions with the artistic interventions of the Illapa and Regenerarte Collectives.

Valerie: In reality, a demonstration of this hasn't been necessary. During this pandemic, in which many people were forced to leave their jobs, it has been clearly demonstrated that simply having enough food to eat and the basics for survival is the most important thing. We have also realized that health is another one of the crucial points in our relationship with survival. Not having the option to access basic health services has revealed that this has been an issue since long before the pandemic. The work of an artist is not something essential under these circumstances.

Alfredo: The lack of interest and attendance to activities related to it.

Has your perception of your labor changed since the global health crisis? If so, how?

Bitia: Yes, I feel that since the pandemic, many of us have been faced with the challenge of using innovative solutions to tackle a huge problem. We are helping people to re-connect with the earth, some-

thing which was lost during quarantine. Moreover, we are successfully teaching people to value the importance of agriculture in urban spaces.

Valerie: Yes, at some point during this period I thought that my work was no longer important. That there are other jobs that are much more essential than mine. I felt as though I did not have the right to demand or receive anything. Somehow, this idea has slowly disappeared due to situations that have developed.

Alfredo: Yes, I have realized that there are things, very few things, that are truly important.

Has the collaboration process for HAWAPI 2021 changed your perception of your labor? How?

Bitia: Yes, I previously focused on the technical-agricultural component; however, with the Illapa Collective, I was able to see the importance of communicating through the beauty of art, and to value the ancestral agricultural knowledge that all people have. By looking at things from other perspectives, you come to new solutions.

Valerie: Yes, I have realized that I need to interact more with people who are not related to art. That together, we can generate and contribute to projects that have more impact in our society. People who have clearer objectives that can function as sources for other projects; there are many people interested in themes that we thought were sidelined.

Alfredo: Yes, paradoxically, I think that in spaces like HAWAPI, art can be optimally channeled for a specific purpose.

What is your collaborator's main form of labor?

Bitia: They are artists and their job is to create beauty, and through that, raise people's awareness.

Valerie: Chemical Engineer, but in reality, she is an agent of ideas.

Alfredo: Chemical Engineer.

Do you consider your collaborator's main form of labor essential? Why?

Bitia: Yes. Without them – and the beauty of art – I would not have been able to identify the agricultural wisdom we as people have, nor would I have been able to express it in a beautiful edition of books that will live in the memory of many urban and rural farmers.

Valerie: Yes, because she is very good at managing projects and putting them in motion. Moreover, she is always thinking about what benefits others and how her ideas can disperse in order to inspire others.

Alfredo: Like mine, no. While they are important activities, they are not essential.



importante porque encierra la idea de guardar conocimientos en un elemento que de por sí y desde el nombre nos trae a la mente la palabra información. Esto no significa que estos libros estén repletos de textos, la idea es transmitir mediante imágenes y de manera visual este conocimiento.

Alfredo: *Saberes Agrícolas* es un proyecto en el que se producirán ocho Libros de Artista de edición única, en torno a semillas y frutos andinos que el equipo escogió. Además, se tiene prevista la producción y realización de un documental que tiene como personajes principales a cinco mujeres ligadas a labores agrícolas, sus miradas, experiencias y perspectivas.

¿Consideras que este proyecto califica como labor?

Bitia: Sí

Valerie: No

Alfredo: Sí

¿En qué sentido?

Bitia: Considero que es una labor esencial el vínculo entre la agricultura y el arte porque permite sensibilizar a las personas y tomar acción sobre la importancia de valorar nuestros alimentos.

Valerie: Como artista, tengo una perspectiva visual muy personal. No sé si esta perspectiva ayude a que nuestro objetivo se interprete de manera clara. A veces pienso que el concepto y la imagen no podrían estar conectados. Pero esto no lo podremos saber hasta tanto no terminemos con el total del proyecto. Estamos en un momento de recopilar información e impresiones; en una etapa de investigación que cada vez me hace sentir que lo que estamos haciendo es muy pequeño, que apenas estamos al inicio del ovillo.

Alfredo: La considero una actividad comunicacional.

¿Cuál fue el detonante para el proyecto que realizaste con tu colaborador@?

Bitia: El detonante se dio a partir de las conversaciones y experiencias propias de los miembros del equipo. Nos dimos cuenta de que todos estábamos relacionados directa o indirectamente con la agricultura, a través de las actividades diarias o a través de los lazos con nuestros antepasados que fueron agricultores. Este proyecto nace como un tributo a ellos.

Valerie: Bitia nos habló sobre la importancia de producir nuestros propios alimentos y de lo necesario que era conocer cómo cuidar y hacer crecer una semilla. Nos mostró su pequeño huerto y nos habló de todas las cosas que estaba logrando. El conocimiento que ella maneja en relación a la agricultura es empírico, entonces, nos dimos cuenta de que lo ideal sería conocer y documentar esta información.

Esto nos permitió darnos cuenta de que la mayoría de saberes no están en los libros y que era necesario hablar con estos agricultores directamente.

Alfredo: Considerar la importancia de los frutos y semillas andinas y, por ende, ponderar quiénes hacen posible que estos existan, las agricultoras especialmente.

¿Cuáles fueron algunas de las ideas que descartaron en el proceso de la elaboración del proyecto?

Bitia: Elaboración de videos de cada saber ancestral, murales, intervenciones urbanas instalando jardines urbanos, videos de la vida de una semilla.

Valerie: No descartamos las ideas; en caso contrario, las adoptamos, porque el proyecto ha ido creciendo con el paso del tiempo. Podría decir que este proyecto empezó como si fuera una solo semilla y ahora esta se ha multiplicado. Tenemos más ideas en relación con este proyecto.

Alfredo: Ideas que en algún momento no ponderaban a la mujer como eje importante en el desarrollo de nuestro proyecto.

¿Cómo te sientes con el resultado?

Bitia: Muy satisfecha. El resultado fue mayor de lo que me imaginé. Sin embargo, me siento también curiosa por saber hasta dónde podríamos llegar si siguiéramos haciendo proyectos colaborativos.

Valerie: Muy contenta, porque no pensé que íbamos a lograr involucrar a tanta gente en este barco. Me he dado cuenta que la gente está interesada en el tema desde sus propias necesidades y perspectivas. Esto hace que el proyecto tenga un motor propio y más solido. El resultado que hemos logrado hasta el momento es positivo, espero que este siga creciendo como las semillas de Bitia.

Alfredo: Satisfecho.

¿Cuál es el público objetivo de este proyecto?

Bitia: Público en general, especialmente agricultores urbanos en proceso o con interés de serlo.

Valerie: Al inicio pensábamos en agricultores urbanos, pero con el paso del tiempo creo que el público objetivo se transformó en la gente que está interesada en la alimentación consciente.

Alfredo: En primer orden, las involucradas y con ellas todas las mujeres que hacen posible que la agricultura avance; artistas, fotógrafos, músicos, poetas, escritores, comunicadores y publico en general.

Do you consider collaboration an essential element of your labor?

Why?

Bitia: Yes, the multidisciplinary approach and collective co-creation is very important labor, as it enriches insights for the creation of solutions.

Valerie: Collaboration is essential in all fields. Otherwise we would keep our ideas within a vicious circle in which everything is related to oneself. The idea of collaborating on something that is probably unknown to the collaborator makes the experience that much more enriching. The very act of taking interest in something that is completely unknown to one, yields a much more successful collaboration.

Alfredo: Yes, because art is a multidisciplinary and transversal activity.

How would you describe your project for HAWAPI 2021 to someone who knows nothing about it?

Bitia: The Regenerarte Project, along with the Illapa Collective, has developed the *Saberes Agrícolas* (Agricultural Wisdom) initiative as part of the eighth edition of the annual project: *Hawapi 2021 - Essential Labor*, in which limited edition artist books "Wara" and "Uqa" were developed. They are collections of agricultural wisdom about oca and quinoa, which are based on interviews with farmers, paired with graphic interpretations created by the artists. This project looks to use art as a tool to

bring awareness to the re-valuation of food, agricultural labor, and ancestral knowledge.

Valerie: *Saberes Agrícolas* is a project that aims to revalue, recover, and preserve the agricultural knowledge of a specific group of farmers. This knowledge should not be lost, because we have realized that growing food is an essential labor. Without food, we cannot survive, and without the adequate information about how to realize this work, we probably wouldn't have all the products we currently enjoy. It is thanks to the farmers who have not stopped working since the onset of the global health crisis that we have had food on our tables. For this we have decided to create eight artist books, each of which will be dedicated to a seed and/or product that we consider important within our region. In addition, we will produce a documentary about these farmers who are helping us gather this information. We consider the book format important since it encompasses the idea of storing knowledge within an element that, in and of itself, and through its name, alludes to information. This does not mean that these books will be full of text. The idea is to transmit this information visually through images.

Alfredo: *Saberes Agrícolas* is a project in which we will produce eight, limited edition artist books about specific Andean seeds and products that the team chose. In addition, we are planning the production and realization of a documentary that focuses on the views, experiences, and perspec-

tives of five women who are connected to agricultural labor.

Do you consider that this project qualifies as labor?

Bitia: Yes

Valerie: No

Alfredo: Yes

In what way?

Bitia: I consider the connection between agriculture and art to be an essential labor because it is a way to raise people's awareness and to take action on the importance of valuing our food.

Valerie: As an artist, I have a very personal visual perspective. I am not sure if this perspective helps in relaying our objective in a clear way. Sometimes I think that the concept and the image can't be connected. But we cannot actually know this until we finish the entire project. We are at the stage of gathering information and impressions – a stage of research that increasingly gives me the sensation that what we are doing is too small, we are just scraping the surface.

Alfredo: I consider it a communicational activity.

What was the trigger for the project that you created with your collaborator?

Bitia: The trigger came from conversations and the different team members' life experiences. We realized that we were all related to agriculture di-



En tu opinión, ¿cuál es la relación entre las labores esenciales y el arte?

Bitia: Pienso que el arte sí es una labor esencial. Permite reflexionar y empatizar con las personas para poder manifestarse y encontrar nuevas respuestas a preguntas y soluciones ya establecidas.

Valerie: La dedicación y pasión que cada uno le pone a su labor.

Alfredo: Poca. Creo que aún falta mucho para tender puentes entre ambas. Proyectos como HAWAPI son un buen inicio.

¿Ha cambiado tu percepción de la colaboración durante el proceso de participar en HAWAPI 2021? Si es así, ¿cómo?

Bitia: Sí, ahora soy mucho más consciente de la importancia de trabajar colectivamente, más aún con proyectos artísticos. Por lo que pude experimentar, la función del arte es totalmente complementaria a los proyectos ambientales. Sensibiliza más a las personas y abre nuevas formas de pensar.

Valerie: Sí, me he dado cuenta de que cualquiera puede ser parte de un proyecto, cualquiera que tenga los mismos intereses. Y si este individuo no es de la misma labor es mejor porque te brinda una perspectiva completamente diferente y nueva sobre lo que estás pensando y trabajando. Hay muchas más preguntas y te obliga a ser más claro con tus ideas y objetivos.

Alfredo: No, siempre he considerado que los trabajos colaborativos tienen pros y contras. Dentro de las fortalezas, es el enriquecimiento de las perspectivas ante una idea.

¿Cuáles fueron algunos de los desafíos de colaborar con alguien que no conocías y a la distancia?

Bitia: Inicialmente fue la incertidumbre de cuál sería el trabajo final. Teníamos muchas ideas, pero no decantábamos en una; sin embargo, poco a poco fuimos definiéndola.

Valerie: El desafío de conocer el espacio de cada uno. Por eso, decidimos que teníamos que romper esa barrera y visitar a nuestros colaboradores. Fue casi imposible trabajar a distancia. Las conversaciones a distancia pierden todo lo humano de este acto.

Alfredo: Lograr puntos de consenso.

¿Hubo conflictos o diferencias de opinión sobre cómo desarrollar el proyecto? Si es así, ¿cómo se llegaron a resolver?

Bitia: Inicialmente, personalmente, no entendía algunos conceptos y términos utilizados en el mundo del arte; sin embargo, tanto Valerie como Alfredo fueron muy pacientes y me explicaron. Creo que ambas partes fuimos muy

tolerantes y respetuosos con las ideas de todos e incluimos las ideas para poder hacer un buen producto, los espacios de conversación fueron esenciales para ello.

Valerie: No, desde el inicio todos los participantes aceptaron de manera espontánea ser parte de este proyecto. Creo que lo positivo es que todos se sintieron identificados con este de alguna forma. Además, que todos fueron muy flexibles y abiertos a los cambios, cambios que se dieron por las circunstancias y de manera espontánea.

Alfredo: No.

¿Cuáles fueron los espacios y medios en los cuales se desarrollaron los procesos de colaboración en tu equipo? ¿Cuál espacio/plataforma destacarías y por qué?

Bitia: Inicialmente tuvimos reuniones virtuales (Zoom), grupo en WhatsApp y llamadas telefónicas. Sin embargo, poco a poco para las entrevistas y la intervención de entrega de libros en el mercado de San Pedro, plaza San Francisco y Qenqo tuvimos que vernos presencialmente. Entre las plataformas que destacaría por la rapidez de la comunicación, sería el WhatsApp; sin embargo, los encuentros presenciales fueron realmente provechosos y ricos para generar contenido.

Valerie: Al inicio usamos algunas plataformas para comunicarnos. Pero nos dimos cuenta de que para nosotros era necesario vernos y compartir el espacio y las conversaciones. No tuvimos muchas reuniones, éstas fueron puntuales, pero muy sustanciales.

Alfredo: La virtualidad como espacio principal, acorde a la coyuntura.

¿Crees que volverás a aplicar procesos colaborativos en tu labor? ¿Por qué?

Bitia: Sí, he aprendido bastante durante el proceso. Personalmente no conocía mucho de la labor de los artistas y cómo estos podrían colaborar en temas técnicos ambientales. La interacción con ellos me demostró que el aprendizaje es colaborativo y que cada función es importante y complementaria.

Valerie: Sí, definitivamente. Porque las perspectivas de otros hacen que las ideas se hagan más claras, que las inseguridades desaparezcan. Que aprendamos a ver a través de los ojos de los demás.

Alfredo: Sí, trato de hacerlo. Es una forma interesante de poder conocer más de actividades disímiles a la mía.

rectly or indirectly through our daily activities, or through connections with ancestors who were farmers. This project was born as a tribute to them.

Valerie: Bitia spoke to us about the importance of producing our own food, and how necessary it is for us to know how to care for, and grow from seed. She showed us her small garden, and told us about all the things she was achieving. The amount of knowledge she has about agriculture is empirical, so we realized that it would be ideal to learn about and document that information. This allowed us to see that most of this wisdom is not documented in books, and that it was necessary to speak to these farmers directly.

Alfredo: To consider the importance of Andean produce and seeds, and therefore, to ponder who makes their existence possible, especially the farmers.

What were some of the ideas that were discarded during the process of developing this project?

Bitia: To produce videos about each aspect of the ancestral knowledge: installing urban gardens as urban interventions; videos of the life of a seed.

Valerie: We did not discard ideas, on the contrary, we adopted them because the project has grown over time. One could say that the project began as a single seed, and has now multiplied. We have more ideas that relate to this project.

Alfredo: Ideas that didn't analyze the role of wom-

en as an important axis in the development of our project.

How do you feel about the outcome?

Bitia: Very satisfied. The result was more than I imagined. Nonetheless, I am also curious to know how far we could go if we continue to collaborate on projects.

Valerie: Very pleased because I didn't think that we would manage to involve so many people on this boat. I have realized that people are interested in this concept from a place of their own needs and perspectives. This allows for the project to have its own, solid motor. Until now, the results achieved have been positive. I hope that this continues to grow like Bitia's seeds.

Alfredo: Satisfied.

Who is the target audience for this project?

Bitia: The general public, especially people in the process of urban farming, or those who are interested in becoming urban farmers.

Valerie: We originally thought that it would be urban farmers, however, over time I think that the target audience has transformed into those who are interested in mindful eating.

Alfredo: First of all, those involved, and with them, all the women who make it possible for agriculture to progress; artists, photographers, musicians, poets, writers, communicators, and the general public.

In your opinion, what is the relationship between essential labor and art?

Bitia: I think that art is an essential labor in and of itself. It promotes reflection and empathy with people, so that one can express oneself and find new answers to questions and pre-established solutions.

Valerie: The dedication and passion that each person puts into their labor.

Alfredo: Not much, I think that we are still a ways away from bridging the two. Projects like HAWAPI are a good start.

Has your perception of collaboration changed during your participation in HAWAPI 2021? If so, how?

Bitia: Yes, I am now much more conscious about the importance of working collectively, especially on artistic projects. From what I have gathered, art is incredibly complimentary to environmental projects, it makes people aware and opens up new ways of thinking.

Valerie: Yes, I have realized that anyone can be part of a project, anyone who shares the same interests. And it is even better if this person is not part of the same kind of labor, as they provide a new and completely different perspective about what you are contemplating and working on. Many questions arise and you are forced to be clearer with your ideas and objectives.



¿Te gustaría compartir algo más del proceso de participar en *HAWAPI 2021 - Labor Esencial*?

Bitia: Quiero agradecerles por la oportunidad de crecimiento del proyecto y crecimiento personal que tuve gracias a la colaboración con el equipo de HAWAPI y colectivo Illapa.

Valerie: *Saberes Agrícolas* es un proyecto que me ha enseñado a escuchar. He sentido la necesidad de callar y transmitir desde mi perspectiva lo que todos los colaboradores compartían con nosotros. Cada conversación tan necesaria en una época en la que el distanciamiento físico es obligatorio. Las palabras fueron una terapia. Este compartir de ideas y de objetivos ha sido muy enriquecedor. El conversar con la gente que recibió los libritos me confirmó que todos saben algo sobre agricultura. Todos conocen algo sobre sus alimentos, solo que a veces tienen vergüenzas aprendidas o estereotipos implantados. El hecho de que muchos de ellos me contaran que habían sido agricultores en algún momento de sus vidas me hizo dar cuenta de que es importante reconocer una labor que para muchos pasa desapercibida.

Alfredo: Agradecerles y felicitarlos por el proyecto. Gracias.

Alfredo: No, I have always considered collaborative projects to have their pros and their cons. One of the pros is to enrich perspectives regarding an idea.

What were some of the challenges of long-distance collaboration with someone who you did not know?

Bitia: Initially, the uncertainty of the outcome. We

What were the platforms and means of communication in which your team's collaborative processes developed? What space/platform would you highlight, and why?

Bitia: We initially had virtual meetings (Zoom), a WhatsApp group, and phone calls. Nevertheless, for the interviews and the book presentations at the San Pedro Market, the Plaza San Francisco

Would you like to share anything else about the process of participating in *HAWAPI 2021 - Essential Labor*?

Bitia: I want to thank you for the project growth opportunity and the personal growth that I experienced thanks to the collaboration with the HAWAPI team and the Illapa Collective.

Valerie: *Saberes Agrícolas* is a project that has

had many ideas, but we didn't opt for one. Nevertheless, we defined it little by little.

Valerie: The challenge of visiting each person's space, which is why we decided to break down that barrier and visit our collaborators. It was almost impossible to work remotely. Distance dilutes the human quality of the conversations.

Alfredo: Reaching points of consensus.

Were there conflicts or differences in opinions about how to develop the project? If so, how were they resolved?

Bitia: Personally, I initially did not understand some of the concepts and terms used in the art world. However, Valerie and Alfredo were very patient and they explained them to me. I think we were all very tolerant and respectful with everyone's ideas, and we included the ideas in order to produce a good product. Having space to converse was essential for this.

Valerie: No, from the very beginning, the participants spontaneously accepted being part of this project. I think that the positive thing is that everyone felt identified with this in some way. Also, that everyone was so flexible and open to change, changes that spontaneously occurred due to circumstances.

Alfredo: No.

and Qerqo, we had to see each other in person. In terms of platforms that I would highlight – for speedy communication, it would be WhatsApp, but the meetings in person were really beneficial and rich for generating content.

Valerie: At the start we used some platforms to communicate. But we realized that it was necessary for us to see each other and share space and conversation. We didn't have many meetings, they were timely, but very substantial.

Alfredo: The virtual realm as a main space, depending on the circumstance.

Do you think you will apply collaborative processes in your labor again? Why?

Bitia: Yes, I have learned a lot during the process. I personally didn't know much about the work of artists and how they would collaborate in technical environmental matters. Our interaction showed me that the learning process is collaborative, and that each function is important and complementary.

Valerie: Yes, definitely. Because other people's perspectives help clarify ideas and make insecurities disappear. We can learn to see through the eyes of others.

Alfredo: Yes, I try to. It's an interesting way to learn about activities different than mine.

taught me to listen. I have felt the need to quiet down and transmit, from my perspective, all that was shared with us by the collaborators. Each conversation was so necessary, during a time in which physical distancing is obligatory. The words were a therapy. This sharing of ideas and objectives has been incredibly enriching, conversing with the people who received the books confirmed to me that everyone knows something about agriculture. Everyone knows something about their food, but sometimes they are ashamed of it or have ingrained stereotypes. The fact that many of them told me that they had been farmers at some point in their lives made me realize that it is important to acknowledge a labor that, for many, goes unseen.

Alfredo: I want to thank you for and congratulate you on this project. Thank you.



HAWAPI 2021 – Labor esencial

Edición

Susie Quillinan

Concepto editorial y diseño

vm& estudio gráfico

Ralph Bauer

Veronica Majluf

Textos

Maxim Holland

Gisselle Girón

Jesenia Rodríguez

Susie Quillinan

Corrección de textos

Irene Arce

Natalia Sánchez Loayza

Traducción al inglés

Ale Arrarte

Editado por

HAWAPI

Calle Colón 201-A

Lima – Perú

www.hawapi.org

Primera edición: Diciembre, 2021

Lima, Perú

Tiraje: 500 ejemplares

Se terminó de imprimir en

diciembre del 2021 en

Impresso Gráfica

Avenida La Mar 585

Miraflores, Lima, Perú

© De los textos

Los autores

© De las fotografías

Los autores

ISBN 978-612-48002-2-1

Hecho el depósito legal en la

Biblioteca Nacional del Perú

N° 2021-13163

BENEFICIARIO DE LAS LÍNEAS DE APOYO
ECONÓMICO PARA EL SECTOR CULTURA



PERÚ

Ministerio de Cultura



vm&

Agradecimientos

El aire, el suelo y el agua

Marvila Quispe Charaja, a su hermano Gastón Quispe Charaja, su cuñada Mariluz Pacci Ccamapaza, su esposo Wilson Ccosi Aruhuanca a su hija Rosa Maria y a su sobrina Araceli, Diego, Liss, el compadre Hugo, Waldo, Puna y Silvio.

Warmis

Alessandra Vera, Víctor Hidalgo, Warmis Servicio Express, La Empresa WY.M.Y.R. SAC por el apoyo dentro del aeropuerto.

Otros encuentros posibles

Nathaly Dayhanna Barrientos Huauya, Lizabeth Marquina Quispe, Geraldine Liliana Quispe Castrillon, Blanca Rosa Leonardo Salas, Marilu Canchumuni Lauren, Nilda Fatima Saavedra Vilca, María Fernanda Enríquez Torres, Emilia Gomez, Claudia Trigoso, Dalila Mendoza, Gladys Zárate, Giovana Orellana, Brenda Dedios, Edith Flores, Zaida Martínez, Elsa Vilcanina, Marco Valdivia, Juan Carlos Ortega Albino, Geraldine Liliana Quispe Castrillon, Blanca Rosa Leonardo, Edgar Casimiro Requena Garcia, Emilia Gomez, Yovanny Jackeline Ordinola Mendoza.

Rito

Hayley Ward, a todas las mujeres que participaron en el ritual.

Vivir en Emergencia

Sebastián y Valeria Ponce de León Roca, mis hijos y soporte. Luz Ramos Osorio de la olla común Guerras de Cerro Verde, Pamplona Alta, San Juan de Miraflores y Sara Ramírez Vargas de la olla común Mi Angelito, Lomo de Corvina, Villa El Salvador. Kaori Camarena Murgado, Miguel Anthony Gallo Trujillo.

Saberes Agrícolas

Isabel Caceres, Sarid Cartagena, Bertha Bermudez, Blanca Vergara.

Jesenia

a las personas que construyeron la internet con todo lo imperfecta que puede llegar a ser; a mi familia y amigos por cuidarme emocional y físicamente en pandemia.

HAWAPI

Ernesto Benavides, Jimena Ledgard, Pamela Arce, Kiah Reading, Pilar Suarez Velarde, Da Sánchez, Lolo y Didi, Koenig Johnson, Carla Higa, Cesar, Gabriel Acevedo, Edison "ceviche" Huaman, Emma Benavides and Qino Wald.

HAWAPI



Créditos fotográficos

Libro

Portada - Jesenia Rodríguez

Fotos laterales - Jesenia Rodríguez y Stylegan

P. 20, 22, 26, 28, 30, 34, 35, 38, 39, 41, 42
(capturas de pantalla - Giselle Girón

Pósters

El aire, el suelo y el agua

superior izquierda - Rolly Calvo

superior derecha - Diego Espejo

al medio - Ralph Bauer

captura de pantalla - Rolly Calvo

Rito

del lado izquierdo - Renzo-Rebagliati;

del lado derecho - Jeremy Pilain

Warmis

capturas de pantalla del video Warmis - Miluska Siva y Renzo Rospigliosi

Vivir en Emergencia

del lado izquierdo - Jordan Ponce de León;

del lado derecho - Ernesto Benavides.

Saberes Agrícolas

del lado izquierdo - Alfredo Velarde;

del lado derecho - Susi Quillian

Otros encuentros posibles

fotos - Ernesto Benavides

bocetos - Isabel Guerrero

capturas de pantalla - Isabel Guerrero.

El aire, el suelo y el agua

Rolly Calvo & Irazema H. Vera



LADO A
Sarantasiapkakiñani
(continuemos)
Irazema Vera

LADO B
Composición sonora
"COSECHA DE CACAO"
Rolly Calvo

SIDE A
Sarantasiapkakiñani
(let's continue)
Irazema Vera

SIDE B
Sound composition
"CACAO HARVEST"
Rolly Calvo

La carta de Marvía en el libro *Khipu*: carta a jóvenes agricultores me transportó a su infancia en las pampas de Caritamaya, las que recorrí durante mi infancia en Puno. Me enfrenté a una realidad paralela, la cual contemplé y experimenté contadas veces, pero que nunca conocí de la voz de quienes la vivían.

Dentro de mi propio viaje a reconectar con mi tierra, propuse a Rolly incluir la voz de Marvía dentro del proyecto. Como editor del libro *Khipu*, Rolly conocía a Marvía y a su carta y emprendimos el camino de conocer de cerca su universo. Recomendando mucho leer la carta para poder sumergirse mejor dentro del viaje sonoro.

Estas grabaciones de campo se realizaron en el mes de junio de 2021, en la época seca. Me reuní con Marvía y su hija Rosa María en Puno y en Caritamaya, durante la cosecha de cebada. Marvía me enseñó una postal de su entorno, en la que se encuentran sus qullu achachilanaka (cerros tutelares) y las tierras de donde vienen sus padres y sus abuelos. Me llevó a visitar los waru waru en las mik'ayas (pantanos) y las aino-cas y me contó cómo se practica el ayni en su comunidad y cómo pasan la awtipacha (tiempo de estiaje). Llegamos en plena faena de cosecha de cebada y pude conocer a su esposo, su cuñada y su hermano, quienes también participaban de ella. El sonido característico del viento altiplánico, de los tallos secos de la quinua ardiendo en la huatia, de preparar el chaqu para acompañar las papitas, de la cebada siendo aplastada por el camión para luego ser cerámica en el aire gracias a la fuerza del viento, de la lengua Aymara, de las aves migratorias que vienen a visitar desde las orillas del lago Titicaca que está detrás del cerro, de la memoria ancestral de Marvía, de su cotidianidad, de su comunidad y sus dificultades, de sus anhelos personales y con su comunidad como campesina y agricultora.

- 1) Chaqu y ocopa
- 2) Tallos secos de quinua de la cosecha del año pasado
- 3) Nayan Sutijaj Marvía
- 4) Infancia en Caritamaya
- 5) Horizonte y linaje
- 6) Manq'asiñani
- 7) Ukhamaraki
- 8) El cadáver cansado / Mik'aya
- 9) Eso dijeron los abuelos
- 10) Yanamuri, Anuri y Tacuyo
- 11) Aymara markaja

Sonidos como la lluvia, el agua del río, el cacareo de la gallina, el zumbido de una avispa o el sonido que hacemos con el machete al cultivar, pueden generar diferentes sensaciones en las personas e incluso transportarlas inmediatamente a algún lugar en el campo donde pasaron momentos inolvidables.

En las siguientes piezas se mezclan diferentes sonidos que experimentamos en el campo, principalmente aquellos relacionados al cultivo de cacao, que van desde la cosecha hasta la elaboración del chocolate. Estos sonidos fueron grabados en el caserío de San Juan de Dios, distrito de Uchiza, departamento de San Martín, cuya población fue duramente golpeada por el terrorismo y el olvido en la década de los 80 y los 90, donde la principal actividad económica es la agricultura y hoy tratan de salir adelante como muchas zonas rurales en nuestro país. Sin embargo, a pesar de todas estas dificultades y retos, existen momentos muy agradables que muchos de nosotros hemos tenido el privilegio de disfrutar en estos lugares, como por ejemplo, un almuerzo con toda la familia sentados en el suelo después de la faena, tomar una chicha de jora bien helada bajo el sol abrasador, escuchar el canto de las aves al amanecer o simplemente disfrutar de una conversación bajo un árbol mientras comes su fruto, ¿cuántos de estos sonidos puedes reconocer o te resultan familiares?

- 1) Cosecha de cacao
- 2) Recreo
- 3) El caserito
- 4) Yoshin
- 5) Enfoque ecosistémico
- 6) Machetes y chocolates
- 7) Riego

Marvía's letter in the book *Khipu*: letters to young farmers transported me to her childhood in the pampas of Caritamaya, where I traveled during my childhood in Puno. I was faced with a parallel reality, which I had contemplated and experienced a few times, but which I never knew from the voice of those who lived it.

Within my own journey to reconnect with my land, I proposed to Rolly that we include Marvía's voice within the project. As one of the editors of the book *Khipu*, Rolly knew Marvía and her letter and we set out on the path of getting to know her universe up close. I highly recommend reading the letter to be able to better immerse yourself in the sound journey.

These field recordings were made in June 2021, in the dry season. I met with Marvía and her daughter Rosa María in Puno and Caritamaya, during the barley harvest. Marvía showed me a postcard of her surroundings, which included qullu achachilanaka (guardian hills) and the land where her parents and grandparents came from. She took me to visit the waru waru in the mik'ayas (swamps) and the aino-cas and she told me how ayni is practiced in her community and how they spend awtipacha (dry season). We arrived in the middle of the barley harvest and I was able to meet her husband, sister-in-law and her brother, who also participated in the work. The characteristic sound of the highland wind, of the dry stalks of quinua burning in the huatia, of preparing the chaqu to accompany the potatoes, of the barley being crushed by the truck and then being sifted in the air thanks to the force of the wind, of the Aymara language, of the migratory birds that come to visit from the shores of Lake Titicaca on the other side of the mountains, of Marvía's ancestral memory, of her daily life, of her community and its difficulties, of her desires for herself and for her community, as a campesina and farmer.

- 1) Chaqu y ocopa
- 2) Tallos secos de quinua de la cosecha del año pasado
- 3) Nayan Sutijaj Marvía
- 4) Infancia en Caritamaya
- 5) Horizonte y linaje
- 6) Manq'asiñani
- 7) Ukhamaraki
- 8) El cadáver cansado / Mik'aya
- 9) Eso dijeron los abuelos
- 10) Yanamuri, Anuri y Tacuyo
- 11) Aymara markaja

Sounds such as rain, river water, the cackling of the hen, the buzz of a wasp or the sound we make with the machete when harvesting, can generate different sensations in people and even transport them immediately to some place in the countryside where they experienced unforgettable moments.

In the following pieces, different sounds that we experience in the countryside are mixed together; mainly those related to the cultivation of cacao, ranging from harvesting to making chocolate. This audio was recorded in the village of San Juan de Dios, district of Uchiza, department of San Martín. An area whose population was severely impacted by terrorism and government neglect in the 80s and 90s and whose main economic activity is agriculture. As with so many rural areas in our country, the people of Uchiza continue to struggle to improve their conditions. Despite all these difficulties and challenges, many of us have the privilege of enjoying very pleasant moments in these places. Such as, lunch with the whole family sitting on the ground after work, drinking a chilled chicha de jora under the scorching sun, listening to the birdsong at dawn or simply enjoying a conversation under a tree while eating its fruit. How many of these sounds can you recognize or are familiar to you?

- 1) Cosecha de cacao
- 2) Recreo
- 3) El caserito
- 4) Yoshin
- 5) Enfoque ecosistémico
- 6) Machetes y chocolates
- 7) Riego



El aire, el suelo y el agua es una composición sonora, materializada en un casete, que recoge paisajes sonoros y testimonios de las cotidianidades campesinas. Estas grabaciones se realizaron, por Rolly, en Uchiza, San Martín, y por Irazema, en Caritamaya, Puno. Estos diálogos y paisajes sonoros reflejan la faena en dos regiones y climas diferentes, pero comparten ciertos elementos y lidian con complejidades paralelas.

Como parte del proyecto, Rolly e Irazema organizaron sesiones de escucha abiertas en espacios públicos rurales, urbanos e digitales. Estos ejercicios de escucha profunda, al tratarse de paisajes naturales sonoros y faenas agrícolas, revelan pequeños vistazos de lo que significa practicar la agricultura en Perú en el contexto de un mundo globalizado y post-pandémico, desde los testimonios de un agricultor uchicino y una agricultora aymara.

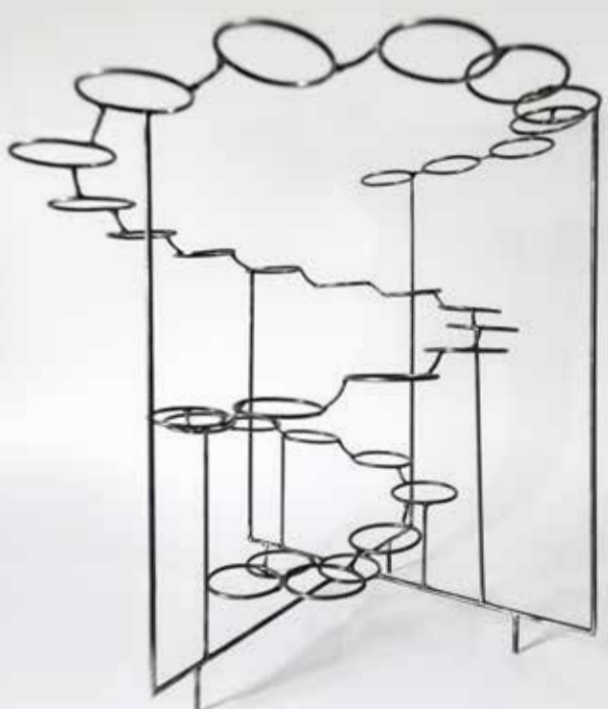
Grabaciones por Irazema Vera y Rolly Calvo
Composiciones por Irazema Vera (con apreciaciones de Rolly Calvo)
Mezcla y masterización por Irazema Vera

El aire, el suelo y el agua (Air, soil and water) is a sound composition, materialized in cassette form, which collects soundscapes and testimonies of campesino daily life. These recordings were made by Rolly in Uchiza, San Martín, and by Irazema in Caritamaya, Puno. These dialogues and soundscapes reflect agricultural work in two different regions and climates, but share certain elements and deal with parallel complexities.

As part of the project, Rolly and Irazema organized open listening sessions in rural, urban and digital public spaces. These deep listening exercises, dealing with natural soundscapes and agricultural tasks, reveal small glimpses of what it means to practice agriculture in Peru in the context of a globalized and post-pandemic world, from the testimonies of an Uchicino farmer and an Aymara farmer.

Rito

Ruro Caituiro Monge & María Inés Agurto

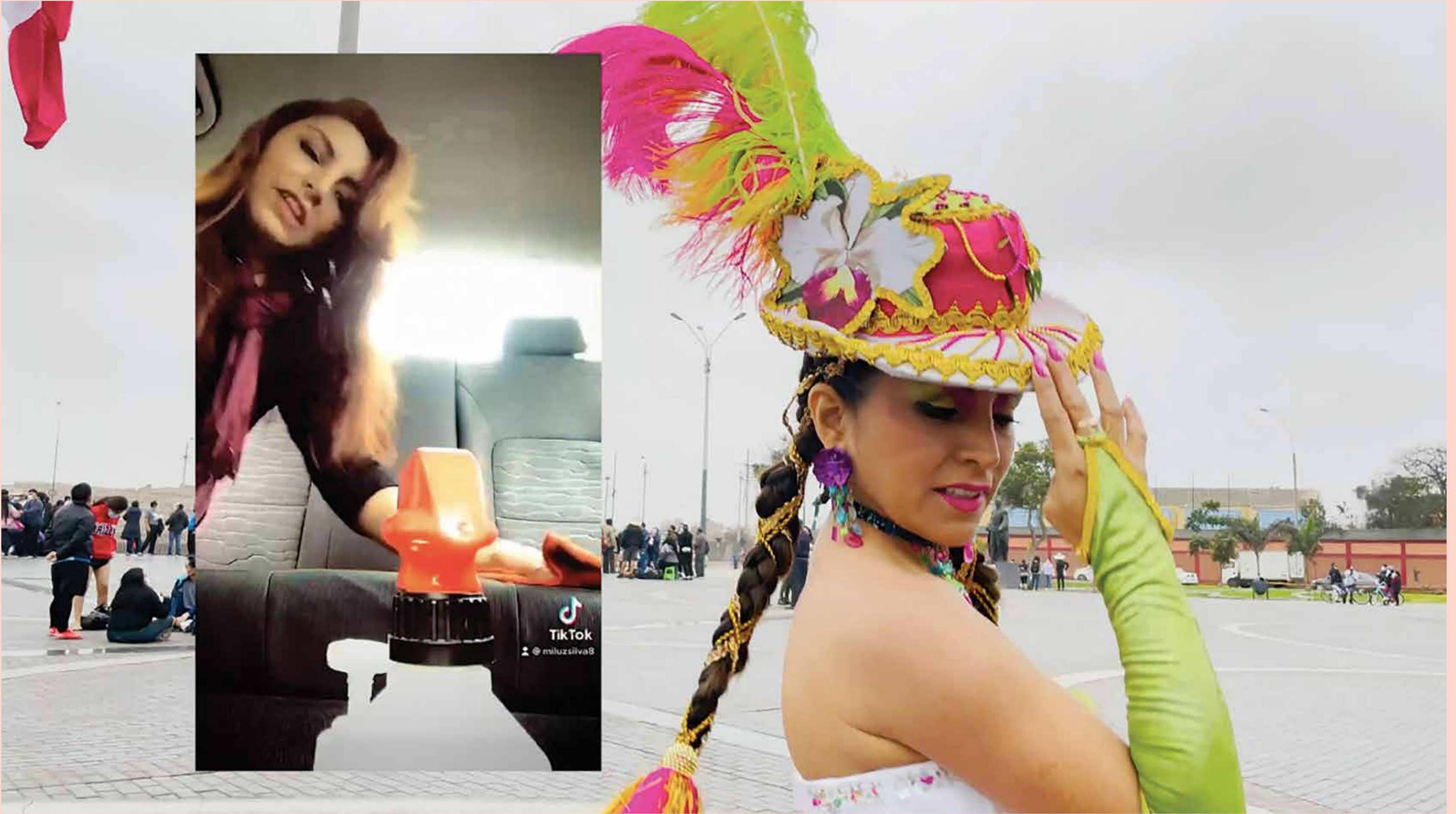


Rito es un espacio escultórico y un ritual de sanación generado con la participación de mujeres que han tenido algún tipo de pérdida en el proceso de ser madres. Durante el ritual cada mujer siembra una semilla en una maceta en honor al ser con el que continúan compartiendo una conexión trascendental, pero que ya no está en el plano terrenal. Estas macetas son colocadas en una estructura metálica en forma de un espiral, el cual está dentro de una estructura hecha con marcos de ventana. Las ventanas, unidas en forma de claraboya, surgen en base al nombre en latín "fontanella" que significa "ventana pequeña". En el nacimiento, la fontanela craneal de la madre se abre al mismo tiempo que se abre la fontanela del bebé, por donde atraviesa un rayo de luz creando una unión desde el sol hacia la tierra, tal y como ocurre desde la madre hacia el bebé, completando un ciclo de vida.

Rito is a sculptural space and a healing ritual created with the participation of women who have suffered some kind of maternity-related loss. During the ritual each woman plants a seed in a small plant pot in honor of the being with whom they continue to share a transcendental connection, but who is no longer on the earthly plane. These pots are placed in a metal structure in the shape of a spiral, which is fixed inside another structure made from window frames. The windows, joined in the shape of a skylight, respond to the Latin word "fontanella" which means "small window". During a birth, the mother's cranial fontanel opens at the same time that the baby's fontanel opens. A ray of light passes through these openings, creating a union from the sun to the earth, as occurs from mother to baby, completing a life cycle.

El primer ritual tuvo lugar en Ruruchay Casa de Nacimientos en el Valle Sagrado, Cusco en septiembre de 2021.

The first ritual took place at Ruruchay Casa de Nacimientos in the Sacred Valley, Cusco in September 2021.



Warmis

Miluska Silva & Renzo Rospigliosi



Warmis es un videocollage testimonial sobre una taxista y su relación con las danzas folclóricas como escape a la violencia de las calles de Lima.

Durante la pandemia Miluska creó un colectivo de taxistas mujeres para abordar los problemas de seguridad que enfrentan las mujeres, especialmente cuando viajan solas por la ciudad. Desde el relato y el video casero, Warmis teje el testimonio de Miluska como taxista en un sector de trabajo dominado por hombres. Las imágenes extraídas de la vida digital de Miluska, como sus videos en TikTok, y su práctica de la Morenada son presentadas como tácticas de escape a los regimenes hetero-normativos que dictan que lo femenino sea percibido como débil.

Warmis is an audiovisual collage that is a portrait of a taxi driver and her relationship with folk dances as an escape from the violence on the streets of Lima.

During the pandemic Miluska created a collective of female taxi drivers to address the security issues faced by women, especially when traveling alone through the city. Through her personal story and home videos, Warmis weaves a portrait of Miluska as a taxi driver in a male dominated world. The images extracted from Miluska's digital life, such as her TikTok videos, and her practice of the Morenada traditional dance, are presented as escape tactics from the hetero-normative regimes that dictate that the feminine is perceived as weak.



Vivir en Emergencia

Josefina Jiménez & Jhordan Ponce de León Goicochea



Vivir en Emergencia consistió en una serie de acciones en espacios públicos en Lima que buscaba visibilizar las condiciones de trabajo de algunas de las ollas comunes en Lima durante la emergencia sanitaria. El proyecto recopiló los testimonios de dos mujeres que han tomado la responsabilidad de dos ollas comunes para alimentar a su comunidad. Josefina y Jhordan luego crearon un guión con fragmentos sustraídos de estas conversaciones, con un enfoque sobre aquellas que resaltan las condiciones precarias en las cuales apoyaban a sus comunidades. Estas frases luego fueron proyectadas en las fachadas de distintos edificios en espacios públicos y pegadas como afiches en diversas calles de la ciudad.

Vivir en Emergencia (Living in Emergency) consisted of a series of actions in public spaces in Lima that sought to make visible the working conditions in which communal kitchens worked in the city during the health emergency. The project collected the testimonies of two women who have taken responsibility for two communal kitchens in order to feed their community. Josefina and Jhordan then created a script with excerpts taken from these conversations, with a focus on those that highlight the precarious conditions in which they supported their communities. These phrases were then projected on the facades of different buildings in public spaces and pasted as posters in various streets of the city.

Vivir en Emergencia visibilizó la precariedad alimentaria de muchos de los habitantes de Lima en un formato claro y directo, el cual entablando conversaciones sobre el poco respaldo que las iniciativas que luchan por hacerle frente a esta problemática reciben del estado.

Vivir en Emergencia made visible the food precariousness of many of the inhabitants of Lima in a clear and direct format, which began conversations about the lack of support from the state for initiatives that fight to face this problem.



Saberes Agrícolas

Bitia Chávez & Colectivo Illapa

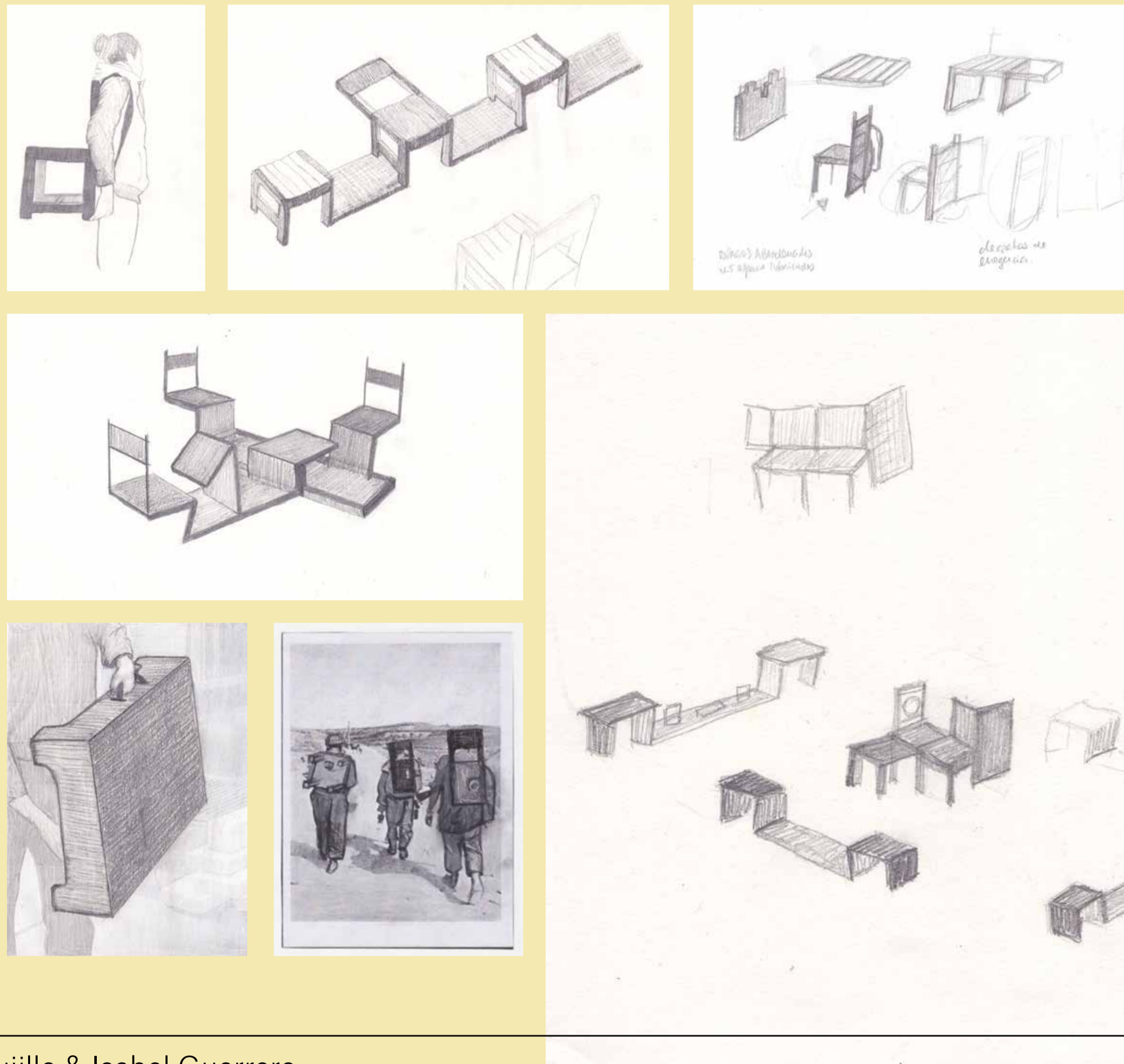


Saberes Agrícolas es una serie de libros de artista de edición única. Cada uno de los libros está dedicado a una semilla agrícola andina. En el marco de HAWAPI 2021, Bitia y el Colectivo Illapa desarrollaron los primeros dos libros de la serie, "Wara" (Quinoa) y "Uqa" (Oca).

El proceso de elaboración de los libros ha contado con información y testimonios proporcionados por cinco mujeres de diferentes edades ligadas a labores agrícolas y poseedoras de saberes invaluable en torno a la agricultura. De este modo el proyecto es un intento por preservar, valorar y diseminar los saberes ancestrales agrícolas. Adaptaciones impresas de los libros Wara y Uqa fueron presentados en una entrega gratuita junto con semillas de ambas especies en diversos espacios públicos de Cusco. Luego de la entrega se convocó una reunión con el Círculo de Estudios en Calidad Ambiental en el bosque colindante al Complejo Arqueológico de Q'enqo para conversar acerca de la agricultura urbana con públicos diversos.

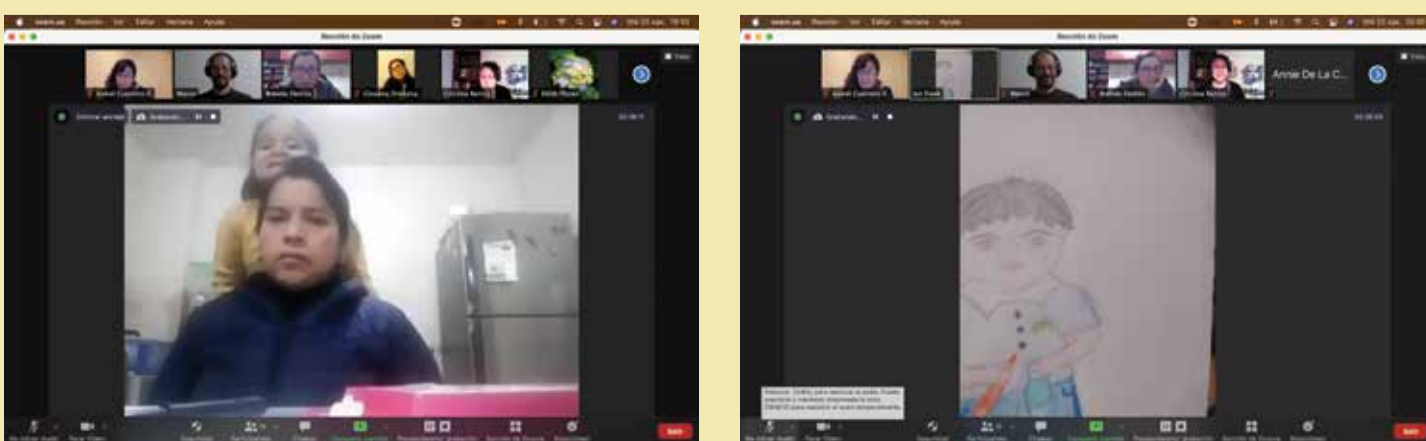
Saberes Agrícolas (Agricultural Knowledge) is a series of single-edition artist books. Each of the books is dedicated to an Andean agricultural seed. Within the framework of HAWAPI 2021, Bitia and the Illapa Collective developed the first two books in the series, "Wara" (Quinoa) and "Uqa" (Oca).

The process of preparing the books included gathering information and testimonies from five women of different ages linked to agricultural labor who possess invaluable knowledge about agriculture. In this way, the project is an attempt to preserve, value and disseminate ancestral agricultural knowledge. Printed adaptations of the "Wara" and "Uqa" books, along with seeds of both species, were handed out for free in various public spaces in Cusco. Afterwards, a meeting to discuss urban agriculture with diverse audiences was convened along with the Study Circle for Environmental Quality, in the forest adjacent to the Q'enqo Archaeological Complex.



Otros encuentros posibles

Cristina Benito, Yojhami Trujillo & Isabel Guerrero



Otros encuentros posibles consistió de dos talleres y la producción de un podcast testimonial. Los talleres, elaborados en conjunto con la Institución educativa *Sembrando Juntos* de Pachacutec Ventanilla (Callao), tuvieron el objetivo de abrir un espacio de escucha a la comunidad, para recoger testimonios, pensamientos y sentimientos de maestras, madres y padres de familia, frente al retorno seguro a clases en contexto de pandemia.

El proyecto tuvo dos etapas: la primera fue un taller virtual y la segunda un taller presencial ambulante en la zona de la escuela. En ambos se abordaban temas como los espacios de aprendizaje, conceptos de la educación ideal y el retorno seguro de clases, para generar y construir en conjunto la posibilidad de espacios seguros. Los talleres emplearon el testimonio como detonante y activador de otros sentidos, a partir de los cuales se construyó un "podcast testimonial" que se puede aplicar a otros contextos educativos.

Otros encuentros posibles (Other possible meetings) consisted of two workshops and the production of a podcast. The objective of the workshops, developed in conjunction with the educational institution *Sembrando Juntos* of Pachacutec Ventanilla (Callao), was to open up a space for listening to the community, and to collect testimonies, thoughts and feelings, from both parents and teachers, regarding the safe return to classes in the context of the pandemic.

The project consisted of two distinct stages: the first was a virtual workshop, and the second was an in-person walking workshop in the area where the school is situated. On both occasions, the groups addressed themes related to learning spaces, concepts of an ideal education, and the safe return to classes, in order to generate and jointly build the possibility of safe spaces. The workshops focused on using testimony as a trigger and activator of other knowledges. From this process a "testimonial podcast" was created, which in the future can be applied to other educational contexts.